



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO
Programa de Magíster en Cs. Sociales mención Sociología de la Modernización

**CONDICIONES SOCIALES DE LA CRIANZA: UNA APROXIMACIÓN A LAS VARIABLES
DEMOGRÁFICAS Y PSICOSOCIALES QUE INFLUYEN EN LAS COMPETENCIAS
PARENTALES DE MADRES, PADRES Y/O APODERADOS/AS DE JARDINES INFANTILES DE
LA COMUNA DE VALPARAÍSO**

**Tesis para Optar al Grado de Magíster en Ciencias Sociales, Mención Sociología de la
Modernización**

Nombre del Estudiante: CÉSAR GONZÁLEZ MORIS

Profesora Guía: GABRIELA AZOCAR

Santiago, 15 de Diciembre del año 2013

Tesis financiada con el aporte de La Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (CONICYT), Ministerio de Educación, Gobierno de Chile

**A Belén y Antonio, por su Paciencia, Apoyo Permanente
y la Energía que entrega la Motivación de un Futuro por Construir**

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	8
INTRODUCCIÓN.....	9
CAPITULO I: FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	11
1.1. Antecedentes.....	12
1.2. Pregunta de Investigación	16
1.3. Relevancia del Problema de Investigación	17
1.4. Objetivos	18
CAPITULO II: ENFOQUE TEÓRICO.....	19
1.1. Competencias Parentales	20
1.2. Factores que Inciden en las Competencias Parentales y/o Dinámicas Familiares	24
1.3. Definición de Nominal de las Variables.....	27
1.4. Definición Operacional de Variables	28
1.5. Hipótesis.....	33
CAPITULO III: ENFOQUE METODOLÓGICO	34
3.1. Tipo de Estudio y Diseño de Investigación	35
3.2. Universo y Muestra.....	35
3.3. Instrumentos de Producción de Información.....	36
3.4. Validación del Instrumento.....	37
3.5. Modelo de Análisis	39
3.6. Sesgos de la Investigación.....	45

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS	46
4.1. Caracterización Demográfica y Psicosocial de los Padres	47
4.2. Apreciación Valorativa de las Competencias Parentales de Padres.....	62
4.3. Condiciones Demográficas y Psicosociales Relacionadas con el Desarrollo de las Competencias Parentales.....	75
4.4. Condiciones Demográficas y Psicosociales Relacionadas con el Desarrollo de cada una de las Capacidades Parentales	80
CAPÍTULO V: A MODO DE CONCLUSIONES	89
5.1. Condiciones Sociales de la Crianza.....	90
5.2. Recomendaciones a Nivel de Política Pública e Intervención Social.....	95
CAPITULO VI: BIBLIOGRAFÍA.....	97
CAPITULO VII: ANEXOS.....	104
7.1. Anexo N° 1: Expertos que Participaron en la Validación del Instrumento.....	105
7.2. Anexo N° 2: Instrumento Utilizado en el Proceso de Validación por Jueces	106
7.3. Anexo N° 3: Versión Final del Instrumento de Producción de Información.....	120

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N° 1: Indicadores Prácticas Parentales Según Capacidad Parental	29
Tabla N° 2: Indicadores Opiniones/Predisposiciones Parentales Según Capacidad Parental	30
Tabla N° 3: Definición Operacional Variables Demográficas	31
Tabla N° 4: Definición Operacional Variables Psicosociales	32
Tabla N° 5: Universo de Padres y Apoderados/as Jardines Infantiles Comuna de Valparaíso	35
Tabla N° 6: Modelo de Análisis	40
Tabla N° 7: Edad de los Padres, Madres y/o Apoderados	47
Tabla N° 8: Distribución Según Parentesco de los Encuestados con el Niño o Niña que Asiste al Jardín Infantil	48
Tabla N° 9: Distribución de los Padres, Madres y Apoderados/as Según Escolaridad	49
Tabla N° 10: Distribución de los Padres, Madres y Apoderados Según Estado Civil	50
Tabla N° 11: Distribución de los Padres, Madres y Apoderados/as Según Tipo de Trabajo	51
Tabla N° 12: Distribución de los Padres y Madres Según Ingreso Familiar Mensual	51
Tabla N° 13: Distribución de los Padres y Madres Según Estructura Familiar	52
Tabla N° 14: Índice de Percepción Barrial de los Padres, Madres y Apoderados/as	55
Tabla N° 15: Índice de Habitabilidad de la Vivienda de los Padres, Madres y Apoderados/as	57
Tabla N° 16: Índice Clima Familiar de los Padres, Madres y Apoderados/as	58

Tabla N° 17: Distribución de los Padres, Madres y Apoderados/as Según la Evaluación de su Infancia	59
Tabla N° 18: Índice Clima Familiar de la Familia de Origen de los Padres, Madres y Apoderados/as	61
Tabla N° 19: Prácticas Vinculadas con las Capacidades Afectivas de los Padres, Madres y Apoderados/as	63
Tabla N° 20: Predisposiciones Vinculadas con las Capacidades Afectivas de los Padres, Madres y Apoderados/as	64
Tabla N° 21: Prácticas Vinculadas con las Capacidades Educativas de los Padres, Madres y Apoderados/as	66
Tabla N° 22: Predisposiciones Vinculadas con las Capacidades Educativas de los Padres, Madres y Apoderados/as	67
Tabla N° 23: Prácticas Vinculadas con las Capacidades Sociales de los Padres, Madres y Apoderados/as	68
Tabla N° 24: Predisposiciones Vinculadas con las Capacidades Sociales de los Padres, Madres y Apoderados/as	69
Tabla N° 25: Índice Competencias Parentales de los Padres, Madres y Apoderados/as	71
Tabla N° 26: Autoevaluación en Escala de 1 – 10 de los Padres, Madres y Apoderados/as de su Capacidad para relacionarse Afectivamente con los/as Niños/as	71
Tabla N° 27: Autoevaluación en Escala de 1 – 10 de los Padres, Madres y Apoderados/as de su Capacidad para Cuidar y Educar a los/as Niños/as	72
Tabla N° 28: Autoevaluación en Escala de 1 – 10 de los Padres, Madres y Apoderados/as de su Capacidad para Conseguir Apoyo en Familiares, Amigos o Profesionales para resolver algunos Problemas vinculados al Cuidado y/o Crianza del Niño o Niña	72
Tabla N° 29: Índice Capacidades Parentales de los Padres, Madres y Apoderados/as	73
Tabla N° 30: Tipo de las Variables Analizadas	75
Tabla N° 31: Pruebas de Asociación entre el Nivel de Desarrollo de las Competencias Parentales y las Variables Demográficas y Psicosociales Analizadas	76
Tabla N° 32: Pruebas de Asociación entre el Nivel de Desarrollo de las Capacidades Afectivas y las Variables Demográficas y Psicosociales Analizadas	80
Tabla N° 33: Estadísticos de Capacidades Afectivas Según Situación Laboral de los Padres	81
Tabla N° 34: Pruebas de Asociación entre el Nivel de Desarrollo de las Capacidades Educativas y las Variables Demográficas y Psicosociales Analizadas	83
Tabla N° 35: Estadísticos de Capacidades Educativas Según Situación Laboral de los Padres	84
Tabla N° 36: Pruebas de Asociación entre el Nivel de Desarrollo de las Capacidades Sociales y las Variables Demográficas y Psicosociales Analizadas	86
Tabla N° 37: Estadísticos de Capacidades Sociales Según Situación Laboral de los Padres	87

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N° 1: Distribución Según Tramos de Edad de los Padres, Madres y/o Apoderados	48
Gráfico N° 2: Porcentaje Según el Sexo de los/as Encuestados/as	48
Gráfico N° 3: Porcentaje de los Padres, Madres y Apoderados/as Según Situación Laboral	50
Gráfico N° 4: Tipo de Familias a las que Pertenecen los Padres, Madres y Apoderados/as	52
Gráfico N° 5: Presencia de Discapacidad entre los Padres, Madres y Apoderados/as	53
Gráfico N° 6: Presencia de Enfermedad Crónica entre los Padres, Madres y Apoderados/as	53
Gráfico N° 7: Experiencia Parental Previa entre los Padres, Madres y Apoderados/as	54
Gráfico N° 8: Porcentaje de los Padres, Madres y Apoderados/as que Declaran la Presencia del Indicador en sus Barrios	54
Gráfico N° 9: Porcentaje de los Padres, Madres y Apoderados/as que Declaran la Presencia del Indicador en Relación a las Condiciones de Habitabilidad de sus Viviendas	56
Gráfico N° 10: Porcentaje de los Padres que Declaran la Presencia del Indicador en las Dinámicas de sus Familias	57
Gráfico N° 11: Porcentaje de los Padres, Madres y Apoderados que Declaran la Presencia del Indicador en las Dinámicas de sus Familias de Origen	60

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N° 1: Variables Demográficas y Psicosociales Relacionadas con el Nivel de Desarrollo de cada una de las Capacidades Parentales	87
---	----

RESUMEN

Los estudios en torno al impacto de las características familiares y las capacidades de los padres en el desarrollo de niños, niñas y/o adolescentes, no son pocos y no es un tema del que no se tenga referencia en las ciencias sociales. No obstante, a la luz de la literatura revisada, los enfoques teóricos y conceptuales utilizados presentan una debilidad, ya que para comprender las características familiares y las capacidades de los padres o madres, estos modelos no consideran la incidencia potencial que podrían estar teniendo los factores sociales o socioestructurales en dichas características o capacidades. En este contexto teórico - disciplinario, es que considere relevante realizar una investigación que analizará la relación entre las variables demográficas y psicosociales con el desarrollo de competencias parentales de padres y madres.

El estudio fue de naturaleza cuantitativa de tipo correlacional y por razones pragmáticas y teóricas se implementó en la comuna de Valparaíso. La técnica de producción de información fue un cuestionario que fue sometido a un pretest y a un proceso de validación de expertos de las principales escalas e índices utilizados. El universo estuvo compuesto por el total de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asistieron a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso durante el año 2012 y considerando los objetivos de la investigación y los recursos económicos, humanos y temporales con los que se contó, se consideró pertinente y suficiente trabajar con una muestra intencionada por cuotas de 168 casos. De este modo, los resultados hablan sólo de tendencias generales que potencialmente se podrían observar en el universo de referencia, por lo cual la presente investigación debe considerarse como una primera aproximación al problema.

Entre los principales resultados del estudio, destaca la generación de evidencia que establece la relación entre la escolaridad, el ingreso económico mensual y la evaluación que realizan los padres y madres de su infancia con el nivel de desarrollo de sus competencias parentales. Respecto a las capacidades afectivas, se establece que estas muestran tener asociación con la escolaridad, la situación laboral, el ingreso económico mensual y con la evaluación que realizan los padres y madres de su infancia. En relación a las capacidades educativas por su parte, se demostró su vinculación con el sexo, la escolaridad, la situación laboral, el ingreso económico mensual, la habitabilidad de la vivienda, la percepción del clima familiar y la evaluación que los/as encuestados/as realizaban de su infancia. Por último, respecto a las capacidades sociales, se establece su relación con la estructura de las familias a las cuales pertenecían los padres y madres. De este modo, a partir de estos resultados, se recomienda abordar la vinculación de los padres, madres y/o apoderados/as con los niños y niñas a partir de su contextualización al escenario social concreto en el cual las familias en general y los adultos en particular, se desenvuelven cotidianamente. Dicho de otro modo, si bien los adultos deben responsabilizarse de sus estrategias de vinculación con los niños, niñas y adolescentes, se sugiere descartar un abordaje y tratamiento del tema a partir de actitudes culpabilizantes hacia los adultos y adultas, la conducta parental no se da o ejecuta en el aire, sino que a partir de condiciones demográficas y sociales concretas.

INTRODUCCIÓN

A partir de la ratificación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño en 1990, se inicia un cambio paradigmático respecto a la conceptualización, abordaje y tratamiento de la infancia en nuestro país. A partir de este cambio, esencialmente los niños y niñas dejan de ser un objeto de protección, perspectiva orientadora de la política pública hasta ese momento, para convertirse en un sujeto de derecho. Se incorpora de esta manera un nuevo enfoque basado en la protección de derechos dando énfasis al desarrollo pleno e integral de niños/as.

En el marco de las orientaciones y directrices establecidas en la Convención Internacional de los Derechos del Niño, apropiadas a nivel nacional a través de una Política a favor de la Infancia y la Adolescencia (MIDEPLAN, Comité de Ministros de Social y UNICEF, 2001), se considera que el ser bien tratados es un derecho que poseen todos los niños, niñas y adolescentes por el sólo hecho de nacer. Así también, en el preámbulo de dicha convención se reconoce el rol central de la familia, como grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento, el bienestar y la satisfacción de las necesidades de los niños y niñas. En este contexto, le compete al Estado el resguardo de los derechos de los niños y niñas, el brindar la asistencia y apoyo a aquellas familias que así lo necesiten para cumplir con su labor y establecer medidas preventivas y de tratamiento en casos en los cuales existan derechos que están siendo vulnerados.

A partir de estas orientaciones, en los últimos años el principio de buen trato parece haberse instalado en las conversaciones en torno a la relación que los adultos establecen con los niños, niñas y/o adolescentes a nivel nacional. Tras incorporar esta perspectiva, diversas organizaciones e instituciones que trabajan en torno a la infancia y/o con familias, comienzan a ejecutar diversos programas formativos enfocados en la entrega de herramientas y capacidades estandarizadas de cuidado, crianza y protección de los niños y niñas a los padres y madres.

De esta manera, la investigación se funda en la constatación de que la conceptualización, abordaje e intervención promocional y preventiva en torno a los vínculos y relaciones generadas al interior de las familias entre los adultos y los niños, niñas y/o adolescentes, no considera las condiciones sociales de base que pueden estar influyendo precisamente en las formas en que los adultos se relacionan con los niños y niñas en el marco de sus procesos de desarrollo (Lila y Gracia, 2005; Belsky y Vondra, 1989; Palacios, 1987).

En este contexto teórico - disciplinario, es que considere relevante realizar una investigación de naturaleza cuantitativa que analizara la relación entre las variables demográficas y psicosociales con el nivel de desarrollo de competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.

Estructuralmente, la tesis se ha organizado a partir de siete capítulos. En el primero, se presenta la formulación del problema de investigación, desarrollando los antecedentes, la pregunta guía, los objetivos y la relevancia del estudio. En el segundo apartado, se desarrolla el enfoque teórico, delimitando y operacionalizando la perspectiva de abordaje y conceptualización de las distintas dimensiones y variables implicadas. En el tercer capítulo, se explicitan todos los antecedentes y desarrollos metodológicos de la investigación. En el cuarto apartado, se exponen los principales resultados del estudio a la luz de cada uno de los objetivos planteados. En el quinto capítulo, se desarrollan las conclusiones de la investigación retomando los principales resultados e hipótesis que orientaron el análisis y se establecen algunas recomendaciones a nivel de política pública e intervención social. En el sexto y séptimo apartado, se presenta la bibliografía y los anexos del estudio.

CAPITULO I: FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

1.1. Antecedentes

Con la promulgación en el año 1989 de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) y la posterior ratificación y adscripción de los Estados (España, Bélgica, Rusia, China, Cuba, Camerún, Argentina, Uruguay, Chile, etc.), estos reconocen y se comprometen a respetar los derechos de los niños y niñas habitantes de los distintos países y se constituyen en garantes de su bienestar integral. Dicha convención, está compuesta por 54 artículos que consagran el derecho a la protección de la sociedad y el gobierno, el derecho de los menores de 18 años a desarrollarse en medios seguros y a participar activamente en la sociedad. De este modo, la CDN reconoce a los niños como sujetos de derecho, y, a su vez, convierte a los adultos en sujetos de responsabilidades.

Chile firmó y suscribió la convención el 26 de enero de 1990, el 10 de julio del mismo año, fue aprobada unánimemente por ambas cámaras del Congreso y ratificada ante las Naciones Unidas el 13 de agosto. El día 14 de agosto de 1990 fue promulgada como ley de la República mediante el decreto Supremo N° 830 del Ministerio de Relaciones Exteriores, el cual fue publicado en el Diario Oficial del 27 de septiembre de 1990, fecha en que la convención entró en vigencia en Chile. En el preámbulo de dicha convención se reconoce el rol central de la familia en el resguardo de los derechos de los niños y niñas:

“Convencidos de que la familia, como grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, y en particular de los niños, debe recibir la protección y asistencia necesarias para poder asumir plenamente sus responsabilidades dentro de la comunidad... Reconociendo que el niño, para el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, debe crecer en el seno de la familia, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión...” (Chile, 1990: 2).

Con esta ratificación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño en 1990, se inicia un cambio paradigmático respecto a la visión de la infancia en nuestro país. A partir de este cambio, los niños y niñas dejan de ser un *objeto* de protección, perspectiva orientadora de la política hasta ese momento, para convertirse en un *sujeto* de derecho. Se incorpora de esta manera un nuevo enfoque a nivel de la política pública dirigida a la infancia y adolescencia basado en la protección de derechos, dando énfasis al desarrollo pleno e integral de niños/as. De este modo, a partir de su promulgación a la fecha, se han generado una serie de hitos a nivel de política pública, planes y programas en torno a la infancia y la adolescencia, entre los que destacan:

- En el año 1993 se elabora el Plan Nacional de la Infancia: una oportunidad para las niñas, niños y adolescentes de todo Chile (MIDEPLAN – UNICEF, 1993).
- En el año 1994 se comienza un proceso de descentralización con la elaboración y difusión del documento: La Descentralización del Plan Nacional de la Infancia. Sistematización de las metodologías de diseño para los planes regionales a favor de la infancia y la adolescencia (MIDEPLAN, 1994).
- En el año 1996 y 1999 se realizan revisiones y seguimientos de la implementación del Plan. Estas revisiones y seguimientos se denominaron: Estado de avance de las metas del Plan Nacional de la Infancia (1990 – 1995) y Acuerdo de Santiago (MIDEPLAN, 1996);

Información estadística para el seguimiento del Plan Nacional de la Infancia 1990 – 1998 (Bonnetfoy; Fuentealba; Melis; Zúñiga; MIDEPLAN, 1999).

- Finalmente, en el año 2001 se construye, difunde y comienza a implementar una Política Nacional integrada a favor de la Infancia y Adolescencia 2001 – 2010 (MIDEPLAN, Comité de Ministros de Social y UNICEF, 2001).

En el marco de esta Política Nacional a favor de la Infancia y la Adolescencia, se presentan orientaciones éticas, valóricas y operativas asociadas a la intervención con este grupo específico de la población nacional y se plantea un modelo de planificación intersectorial, que busca garantizar los derechos de los niños, niñas y adolescentes¹. La misión de la Política se establece a partir de los siguientes componentes (MIDEPLAN, Comité de Ministros de Social y UNICEF, 2001):

- Servir de marco orientador de todas y cada una de las iniciativas desarrolladas a favor de los niños, niñas y adolescentes, particularmente aquellas de carácter público.
- Generar los mecanismos e instrumentos que garanticen a todos los niños, niñas y adolescentes ser respetados y ejercer plenamente sus derechos.
- Generar una institucionalidad propia para la Infancia, la Adolescencia y la Familia, con expresión en los niveles comunal, regional y central de la administración del Estado.
- Promover y estimular el desarrollo de planes, programas y servicios sociales, tendientes a asegurar el desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes.

En el año 2006, por Decreto Supremo, se conforma un Consejo Asesor Presidencial para la Reforma de las Políticas de Infancia, impulsando un nuevo sistema de cuyas conclusiones se da inicio a la proyección del Sistema de Protección Integral a la Primera Infancia “Chile Crece Contigo”, destinado a equiparar las oportunidades de desarrollo de los niños y niñas chilenos desde su gestación y hasta los cuatro años de edad. Es así como en año 2009, se promulga la ley 20.379 que crea el Sistema Intersectorial de Protección Social e institucionaliza el sistema *Chile Crece Contigo*, transformándose en una política pública estable (MIDEPLAN – MINSAL, 2010).

En síntesis, en el marco de las orientaciones y directrices establecidas en CDN y en la Política Nacional, se considera que el ser bien tratados es un derecho que poseen todos los niños, niñas y adolescentes por el sólo hecho de nacer, y, en este sentido, es una obligación del Estado protegerlos de todas las formas de malos tratos. Asimismo, se asume que al Estado le compete la obligación de establecer medidas preventivas y de tratamiento en caso de que este derecho sea eventualmente vulnerado (Aguirre, 2005).

En este contexto, en los últimos años el principio de buen trato parece haberse instalado en las conversaciones en torno a la relación que los adultos establecen con los niños, niñas y/o adolescentes a nivel nacional. De este modo, diversas organizaciones e instituciones asociadas principalmente a la infancia comienzan a incorporar y apropiarse de este principio en su quehacer. Específicamente la Junta Nacional de Jardines Infantiles, en el marco de su Política de Buen Trato Hacia los Niños y Niñas (2009), entiende que:

¹ Al momento de la elaboración de la Política Nacional el 33.6% de la población de nuestro país eran niños, niñas o adolescentes, es decir 5.110.903 de habitantes del país (MIDEPLAN, Comité de Ministros de Social y UNICEF, 2001: 1).

“El buen trato hacia niños y niñas consiste en responder a sus necesidades de cuidado, protección, educación, respecto y apego, asegurando el desarrollo de sus máximas potencialidades en un marco apropiado de afecto, empatía, comunicación, resolución no violenta de conflictos y uso adecuado de la jerarquía” (JUNJI, 2009: 9).

Tras incorporar esta perspectiva, diversas organizaciones e instituciones que trabajan en torno a la infancia y/o con familias, comienzan a ejecutar diversos programas formativos relativos al fortalecimiento y/o desarrollo de las capacidades que los adultos necesitan para respetar los derechos de los niños y niñas, resguardar su desarrollo saludable y establecer relaciones fundamentadas en el buen el trato. Algunas de estas iniciativas son las siguientes:

- “Nadie es Perfecto”: El programa Nadie es Perfecto es una acción de educación y apoyo para padres con hijos desde 0 hasta 5 años de edad; jóvenes; solteros; social, cultural o geográficamente aislados; con bajos niveles de educación formal y/o bajos niveles de ingreso. Esta iniciativa fue implementada a nivel nacional a partir de los últimos años de la década de los ochenta por el Ministerio de Salud, y buscaba fundamentalmente fomentar las habilidades de crianza de padres, madres y cuidadoras(es) de niños y niñas de 0 a 5 años.
- Programa Manolo y Margarita: este programa denominado formalmente como “Manolo y Margarita aprenden con sus padres” (MINEDUC, 2002), fue una iniciativa del Ministerio de Educación desarrollada específicamente entre el año 1995 y 1997 implementada en escuelas de sectores vulnerables, alcanzando a más de 1500 establecimientos educacionales. El objetivo del programa era potenciar el rol de los padres como educadores en el proceso de aprendizaje de sus hijos y entregar herramientas y contenidos que les permitieran promover el desarrollo integral de sus hijos/as.
- “Creciendo Juntos”: A mediados de la década del 2000, Fundación INTEGRA desarrolló el libro “Creciendo Juntos” (MIDEPLAN, 2009), el cual se configuró como una guía que se enfocaba en temas relacionados con la crianza de los hijos e hijas y que las educadoras debían trabajar con las madres, padres y apoderados de los jardines infantiles.
- Diplomado de Capacitación en Apego Seguro: En el año 2007 la Junta Nacional de Jardines Infantiles en conjunto con la Escuela de Psicología de la Universidad Católica de Chile, comienzan a impartir un diplomado para las educadoras de párvulos de la institución en torno a la Promoción del Apego Seguro.
- Taller Mirando mi Árbol: Fundación INTEGRA a partir del año 2005 ejecuta en los jardines infantiles y salas cuna de su administración, un taller de 12 sesiones que busca “fortalecer espacios familiares positivos, donde el cariño, la comunicación y la empatía contribuyan al bienestar integral de los niños” (Fundación INTEGRA, 2005: 5). De este modo, “las reflexiones y estrategias sobre la labor de crianza de las familias se centran, especialmente, en el buen trato, un elemento indispensable para que madres, padres, abuelos, hermanos u otros adultos significativos puedan ser mediadores de aprendizajes de calidad con los niños y niñas” (Fundación INTEGRA, 2005: 5).

Como puede observarse, a partir de la ratificación de la Convención de los Derechos del Niño (1990) y la Política Nacional a favor de la Infancia y la Adolescencia (2001), gran parte de los esfuerzos y las iniciativas impulsadas desde el Estado se han enfocado en la entrega de herramientas y capacidades estandarizadas de cuidado, crianza y protección de los niños y niñas a los padres, madres y/o apoderados/as.

De esta manera, cabe señalar que más allá de los avances relativos a la reducción de la pobreza suscitados en las últimas décadas, y atendiendo a las profundas inequidades sociales existentes en el país², para la conceptualización, abordaje e intervención en torno a los vínculos y relaciones generadas al interior de las familias entre los adultos y los niños, niñas y/o adolescentes, no se han considerado las condiciones sociales de base en las cuales estos se desenvuelven, las que pueden estar influyendo precisamente en las formas en que los adultos se relacionan con los niños y niñas en el marco de sus procesos de desarrollo (Lila y Gracia, 2005; Belsky y Vondra, 1989; Palacios, 1987).

En este contexto, a nivel académico y científico, las investigaciones en torno a los vínculos familiares o la socialización familiar han centrado su atención en las consecuencias y resultados de la conducta parental, pero tampoco han explorado en los antecedentes, factores intervinientes o determinantes de la conducta parental (Lila y Gracia, 2005).

Se debe tener en cuenta que, sin embargo, los estudios en torno al impacto de las características familiares y las capacidades de los padres en el desarrollo de niños, niñas y/o adolescentes, no son pocos y no es un tema del que no se tenga referencia en las ciencias sociales (Shapiro, 1985; Repetto, 1997; Muñoz y Graña, 2001). No obstante, normalmente los enfoques utilizados en estos estudios e investigaciones sobre el tema, focalizan el análisis en la búsqueda de las causas de un problema "x", como por ejemplo: bajo rendimiento académico (Repetto, 1997; Lozano, 2003), conductas problemáticas en la adolescencia (Villar, Luengo, Gómez y Romero, 2003; Santander, 2008) o el consumo de drogas (Muñoz y Graña, 2001); en las características del individuo que lo experimenta o en cualidades específicas de la familia, ya sea en su organización estructural, su dinámica interna, su clima o en las competencias específicas de uno de sus actores. De esta manera, estos enfoques presentarían una debilidad o un punto ciego, ya que para comprender las causas de este tipo de problemáticas, estos modelos desatenderían los factores sociales o socioestructurales que pueden estar incidiendo en su emergencia o desarrollo. En este contexto teórico - disciplinario, es que se considera relevante realizar una investigación en torno las variables demográficas y psicosociales que estarían vinculadas con el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as.

² Como fue planteado en el ya conocido informe de la OCDE, Chile es el país integrante de la organización que cuenta con mayores desigualdades entre su población en términos de ingresos, y el tercero en lo que se refiere a la proporción de pobres. Para más información ver reportaje titulado "Informe OCDE sobre Chile: Se suman más reacciones" en Diario la Nación (13 - 04 - 2011).

1.2. Pregunta de Investigación

Siendo todavía escasos los trabajos que analizan los factores y variables demográficas y psicosociales que influyen en las conductas parentales (Belsky y Vondra, 1989; Palacios, 1987), la ***pregunta eje de la investigación*** es la siguiente:

- ¿De qué manera se relacionan las variables demográficas y psicosociales con el desarrollo de las competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso?

A partir de esta pregunta, se deriva la siguiente interrogante secundaria:

- ¿De qué manera se relacionan las variables demográficas y psicosociales con el desarrollo de cada una de las competencias parentales analizadas (capacidades afectivas, educativas y sociales)?

La decisión de realizar el estudio en la comuna de Valparaíso se relaciona tanto con razones pragmáticas como teóricas. Las razones pragmáticas se vinculan tanto a la necesidad de focalizar la problemática en un contexto geográfico específico que permita su abordaje y tratamiento a partir de los recursos humanos, económicos y temporales disponibles y al conocimiento del investigador de dicha comuna. Las razones teóricas, por su parte, se asocian a que la comuna de Valparaíso:

- A partir de datos obtenidos desde el censo 2002 para 225 comunas del país, se ubica en la posición número cinco a nivel nacional en la cantidad de hogares con residencia permanente en el área urbana (78.390), constituyéndose en la segunda comuna de regiones con mayor cantidad de hogares. De esta manera, al seleccionar a la comuna de Valparaíso para realizar el estudio se está escogiendo una de las comunas con mayor cantidad de hogares existentes en el país, aspecto sumamente relevante para el estudio, entendiendo que por lo general es justamente en el contexto social de los hogares en donde se desarrollan las relaciones parentales entre padres e hijos/as.
- Del mismo modo, considerando los datos entregados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo a través del Índice de Desarrollo Humano comunal del año 2003, de 219 comunas con las que se cuenta con información a nivel comunal, Valparaíso se ubica en la posición número 121 (0,701) a nivel nacional y en la posición número 12 de 30 a nivel regional. De esta manera, al escoger a la comuna de Valparaíso como el espacio geográfico, social y cultural para realizar el estudio, se está seleccionando un contexto que desde el Desarrollo Humano (Logro en educación + Logro en Salud + Logro en Ingresos) a nivel nacional y regional se encuentra en una posición intermedia, resguardando con ello que el contexto de investigación no sea un caso extremo o atípico en la realidad nacional y regional.

1.3. Relevancia del Problema de Investigación

La relevancia de la investigación gira en torno a los siguientes ámbitos o áreas:

- A nivel de política social e intervención en la materia, la investigación permitirá:
 - o Identificar los sectores o contextos sociales más vulnerables a nivel de las competencias parentales de los adultos, facilitando y promoviendo la focalización de recursos destinados a los programas de intervención.
 - o Diversificar la oferta de intervenciones focalizadas en la entrega de herramientas y capacidades parentales a partir de su contextualización en el escenario social concreto en el cual las familias en general y los adultos en particular, se desenvuelven cotidianamente. Con esto se promovería una mayor pertinencia cultural y social de las intervenciones, lo que generaría mayores y mejores expectativas en relación a sus resultados.
 - o Incorporar la variable social en las intervenciones focalizadas en la promoción de contextos familiares saludables para el desarrollo de los niños, niñas y/o adolescentes.

- A nivel disciplinario: A partir de la revisión de literatura realizada, no se encontraron investigaciones que analicen de forma integral, las variables demográficas y psicosociales que inciden en las relaciones familiares y/o en los procesos cuidado, protección y crianza que los adultos establecen con los/as niños/as y/o adolescentes. De este modo, el estudio permitiría incorporar la variable social en el abordaje, comprensión y tratamiento de las relaciones familiares y en los procesos de protección, cuidado y crianza de los/as niños/as, produciendo un conocimiento significativo para este campo de investigación.

1.4. Objetivos

Objetivo general

- Analizar la relación entre las variables demográficas y psicosociales con el desarrollo de competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.

Objetivos Específicos

- Establecer una primera descripción valorativa de las competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.
- Caracterizar a partir de las variables demográficas y psicosociales analizadas, a los padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.
- Identificar las variables demográficas y psicosociales relacionadas con el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as de los/as niños/as que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.
- Identificar la relación entre el nivel desarrollo de cada una de las capacidades parentales analizadas (capacidades afectivas, educativas y sociales) y las variables demográficas y psicosociales entre los padres, madres y/o apoderados/as de los/as niños/as que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.

CAPITULO II: ENFOQUE TEÓRICO

A través del presente estudio, se busca analizar la relación entre las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles en la comuna de Valparaíso y sus características demográficas y psicosociales.

En este marco, la problematización construida en torno al tema, implica al menos dos niveles: 1) uno asociado a la conceptualización y operativización de las competencias parentales como tema de estudio de las ciencias sociales y, otro, 2) vinculado al abordaje y tratamiento de las variables demográficas y psicosociales que inciden en las competencias parentales y/o en las dinámicas familiares. De esta manera, la construcción del marco teórico ha buscado contextualizar y delimitar el problema de investigación en general y estas distintas dimensiones o niveles en particular, para generar un sustento teórico y disciplinario que justifique y permita operacionalizar el estudio.

1.1. Competencias Parentales

Viguer y Serra (1996) plantean que “durante la infancia, quizá la influencia más importante en el desarrollo del niño sea la familia en la que crece” (Viguer y Serra, 1996: 197). En este sentido, algunos autores identifican a la familia como el primer y principal agente del desarrollo humano (Darling y Steinberg, 1993, Krumm, Vargas – Rubilar y Gullón, 2013) y desde una perspectiva psicoeducativa, la entienden como el “grupo humano que tiene como misión construir un escenario adecuado para el desarrollo de personas y apoyarlas en su proceso de aprendizaje” (Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez, 2009: 113).

En este contexto, parece pertinente pensar que para un desarrollo adecuado y eficiente de esta función, los padres, madres y/o cuidadores requieran de ciertas habilidades o competencias que les permitan cuidar, criar y proteger a los niños y niñas a su cargo promoviendo un desarrollo saludable. No obstante, a nivel nacional e internacional, el estudio de las competencias parentales que promueven un desarrollo saludables en los niños, niñas y adolescentes, ha sido un área de investigación poco explorada en las ciencias sociales (Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez, 2009: 114; Urzúa, Godoy y Ocaño, 2011).

Las competencias a nivel genérico, pueden ser entendidas como las capacidades de las personas para elaborar y organizar respuestas (afectivas, cognitivas, comunicativas y/o conductuales) flexibles y adaptativas a corto y a largo plazo ante las demandas asociadas a la realización de sus tareas y generar estrategias para aprovechar las oportunidades que les brindan los contextos de desarrollo (Masten y Curtis, 2000; Waters y Sroufe, 1983).

Las competencias parentales específicamente, son definidas por Barudy y Dantagnan como las “capacidades prácticas de los padres, para cuidar, proteger y educar a los niños y niñas, asegurándoles un desarrollo sano” (Barudy y Dantagnan, 2005: 77). Estos autores, siguiendo algunos fundamentos planteados por J. Bowlby (1979) en torno a los procesos de apego entre los/as niños/as y sus padres, proponen el concepto de buen trato, el cual se basa en la idea de que la capacidad de tratar bien a las niños y niñas, es una capacidad inherente a las posibilidades biológicas de los seres humanos (Barudy y Marquebreucq, 2006: 55 - 56). La estructura biológica permite el carácter social y altruista de nuestros comportamientos por las hormonas que produce (Barudy y Dantagnan, 2005: 23 - 33). En ese sentido, cuidar de los niños y niñas, ofreciéndoles contextos de buenos tratos, es un fenómeno posible y al alcance de cualquier comunidad humana (Barudy y Dantagnan, 2010).

Barudy plantea un modelo para explicar los procesos bio-psico-sociales a través de los cuales emergen los “buenos tratos infantiles”, y la relación que éstos tienen con una infancia y una adolescencia sana y constructiva. De este modo, plantea que diferentes investigaciones realizadas en el campo de la neurología, la etología humana y las neurociencias, entregan la información necesaria para comprender que la maduración del cerebro y del sistema nervioso de los niños y niñas dependen del cariño, la estimulación y los cuidados que reciben del mundo adulto, en especial de sus madres y padres. Cuando esto no ocurre, existe un enorme riesgo de daños de las diferentes funciones mentales necesarias para asegurar el aprendizaje, una adaptación sana al entorno y la participación en relaciones interpersonales afectivas basadas en el respeto y la reciprocidad en la producción de cuidados (Barudy y Dantagnan, 2005: 23 - 33).

Este autor manifiesta que los buenos tratos, antes de los tres años de edad, son fundamentales para promover una infancia y una adolescencia sana, así como una adultez constructiva y altruista. A diferencia de las dinámicas sociofamiliares que producen malos tratos (Barudy, 1998: 117 - 120), las dinámicas de buen trato no producen sufrimiento, ni vulneración de derechos y daños a los niños ni a los jóvenes, sino al contrario, bienestar y salud. Por lo tanto, se plantea que los buenos tratos durante la infancia, son uno de los principales factores para promover una buena salud mental y física en la adolescencia, así como más tarde en la vida adulta.

A su vez, Barudy agrega que los buenos tratos infantiles también son parte de una producción social, basado en una filosofía de derechos y obligaciones, de modo que el bienestar infanto-juvenil, es el resultado de un proceso, el cual es más que la suma de los aportes y las responsabilidades individuales de los padres y de los miembros de una familia. El bienestar infantil es también y sobre todo, la consecuencia de los esfuerzos y recursos coordinados que una comunidad pone al servicio del desarrollo integral de todos sus niños y niñas (Barudy y Dantagnan, 2005).

Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez (2009) definen las competencias parentales como:

“... aquel conjunto de capacidades que permiten a los padres afrontar de modo flexible y adaptativo la tarea vital de ser padres, de acuerdo con las necesidades evolutivas y educativas de los hijos e hijas y con los estándares considerados como aceptables por la sociedad, y aprovechando todas las oportunidades y apoyos que les brindan los sistemas de influencia de la familia para desplegar dichas capacidades” (Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez, 2009: 115).

De esta manera, las competencias parentales son el resultado de un ajuste entre las condiciones psicosociales en las que vive y se desenvuelve la familia, el escenario educativo que los padres, madres o cuidadores han construido para realizar su tarea y las características del niño o niña (White, 2005). La relevancia de esta última conceptualización de las competencias parentales, se asocia a la incorporación en la problematización en torno al tema del contexto, del escenario y de las condiciones materiales y sociales a partir de las cuales los padres y/o madres cuidan, protegen y educan a los niños y niñas.

Complementariamente, y a partir del trabajo terapéutico con los niños y niñas, Barudy se plantea la necesidad de considerar una mirada ecosistémica centrada en el individuo, lo cual se conoce como Enfoque Individual Sistémico. Esto le permitió al autor comprender que para el niño y la niña lo fundamental no es la estructura familiar, sino la existencia de, por lo menos, un adulto que le pueda asegurar los cuidados, la estimulación, la educación, la protección y la socialización que requiere su desarrollo (Barudy y Dantagnan, 2005).

En esta perspectiva, lo importante para un niño y una niña es que el adulto que le cría tenga las competencias necesarias para ofrecer este buen trato. Lo anterior indujo a Barudy a investigar para

determinar cuáles son las competencias parentales, de dónde emergen y si se pueden evaluar. De este modo, llega a plantear que:

“La adquisición de competencias parentales es el resultado de procesos complejos donde se mezclan las posibilidades personales innatas, marcadas por factores hereditarios, con los procesos de aprendizaje influidos por la cultura y las experiencias de buen trato o maltrato que la futura madre o padre hayan conocido en sus historias familiares, sobre todo en su infancia y adolescencia” (Barudy y Dantagnan, 2005: 79).

En este contexto – entendiendo a las competencias parentales como las “capacidades prácticas de los padres, para cuidar, proteger y educar a sus hijos, asegurándoles un desarrollo sano” (Barudy y Dantagnan, 2005: 77), influidas por “factores biológicos hereditarios y moduladas por las experiencias vitales influidas por la cultura y los contextos sociales” (Barudy y Dantagnan, 2005: 80) –, reconoce las siguientes capacidades básicas:

- a. **Capacidad de apegarse a los niños y niñas:** incluye los recursos emotivos, cognitivos y conductuales que los padres y las madres poseen para apegarse a los niños y niñas y vincularse afectivamente respondiendo a sus necesidades. Como se señaló, la capacidad del adulto para responder a los niños y niñas y apegarse no sólo depende de sus potenciales biológicos, sino de sus propias experiencias de apego y de su historia de vida. Además, los factores ambientales que facilitan u obstaculizan las relaciones precoces con los niños y niñas son fundamentales en el desarrollo de esta capacidad.
- b. **Empatía:** es la capacidad de percibir e interpretar las vivencias internas de los hijos e hijas a través de la comprensión de las manifestaciones emocionales y gestuales con las que se presentan. Los padres y/o cuidadores con esta capacidad, son capaces de sintonizar con el mundo interno de los niños y niñas y responder adecuadamente a sus necesidades.
- c. **Modelos de crianza:** saber responder a las demandas de cuidados de un niño o niña, protegerles y educarles, son el resultado de complejos procesos de aprendizaje que se realizan en la familia de origen y también en las redes sociales primarias, influidos por la cultura y las condiciones sociales de las personas. Los modelos de crianza se transmiten de generación en generación como fenómenos culturales; las formas de percibir y comprender las necesidades de los niños están incluidas implícita o explícitamente, lo mismo que las respuestas para satisfacer necesidades y maneras de protección y educación.
- d. **Capacidad de participar en redes sociales y utilizar recursos comunitarios:** es una capacidad fundamental y necesaria para el ejercicio de la parentalidad. Se refiere a la facultad de pedir, aportar y recibir apoyo de redes familiares y sociales, incluso de redes institucionales y profesionales cuyos fines son la promoción de la salud y el bienestar infantil.

Sandra Azar y Cote (2002) han elaborado un modelo cognitivo conductual que considera que una parentalidad competente se encuentra asociada fundamentalmente con la capacidad de adaptación de los padres. Es decir, los padres y madres necesitan ser los suficientemente flexibles para adaptarse a las circunstancias y necesidades de los/as niños/as que van cambiando con la edad. En el desarrollo de este modelo, Azar y Weinzierl (2005) plantean las siguientes capacidades básicas que necesitan los padres para ejercer las funciones parentales: Capacidades educativas, Capacidades sociocognitivas, Capacidades de autocontrol, Manejo del estrés y Capacidades sociales.

Reder, Duncan y Lucey (2003), por su parte, sugieren que para el ejercicio de la parentalidad se necesita disponer de competencias relacionadas con los siguientes ámbitos: a) funcionamiento personal (reflexividad sobre la propia conducta, resiliencia, etc.); b) competencias vinculadas al rol parental propiamente dicho (cuidado y protección física y emocional, compromiso con el rol parental, métodos educativos, etc.); y c) capacidades asociadas a la relación y vinculación con el niño o la niña (reconocimiento de las necesidades del niño, interés en las experiencias y bienestar del niño, empatía, etc.).

Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez (2009) establecen que las competencias parentales necesarias para la crianza de los niños y niñas se derivan de cinco categorías de habilidades:

1. Habilidades educativas (resiliencia, habilidades asociadas a la organización de actividades de ocio con toda la familia, educación en valores, establecimiento de pautas educativas flexibles y sensibles a la realidad del niño/a, etc.).
2. Agencia parental (conjunto de habilidades que reflejan el modo en que los padres perciben y viven su rol parental. Permite que los padres y madres se sientan agentes protagonistas, activos, capaces y satisfechos en su rol parental (Máiquez, Rodrigo, Capote y Vermaes, 2000).
3. Autonomía y desarrollo personal (ajuste o equilibrio entre las habilidades de autonomía y la búsqueda de apoyo social).
4. Vida personal (habilidades que los padres y madres tienen que desarrollar para afrontar con más garantías de futuro su propia vida de adultos).
5. Organización doméstica (la preparación y gestión de un contexto doméstico saludable).

Arranz, Olabarrieta, Manzano, Martín y Galende (2012), en su escala para evaluar los contextos familiares de niños de 2 años de edad, focalizan su mirada en la estimulación cognitivo-lingüístico, en la estimulación del desarrollo socioemocional y en la organización del contexto social y el entorno físico.

En síntesis, considerando estos desarrollos teóricos, destaco:

- La conceptualización desarrollada por Barudy y Dantagnan (2005) en relación a que las competencias parentales se configuran y manifiestan como las **respuestas prácticas** que generan los padres a la hora de **cuidar, proteger y educar** a los niños y niñas promoviendo un desarrollo saludable.
- La referencia a la **flexibilidad y adaptabilidad** de las competencias parentales en relación a las necesidades evolutivas y educativas de los niños y niñas señalada por Azar y Cote (2002).
- La relevancia de **aprovechar las oportunidades y apoyos** que brindan los contextos y sistemas de influencia de la familia para desplegar las competencias parentales planteada por Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez (2009), así como su necesaria **adecuación con los estándares que la sociedad considera como aceptables**.
- Las distintas categorizaciones y tipologías planteadas por los autores en relación a las competencias parentales (Reder, Duncan y Lucey, 2003; Azar y Weinzierl, 2005; Barudy y Dantagnan, 2005; Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez, 2009), lo que me permite comprender que en su interior coexisten **distintas habilidades y capacidades necesarias para la crianza de los niños y niñas**.

De este modo, en el marco de esta investigación, se ha comprendido a las competencias parentales como el conjunto de capacidades prácticas de los padres, madres o apoderados/as que les permiten cuidar, estimular y educar de una forma socialmente aceptable a los niños y niñas de un modo flexible y adaptativo a sus necesidades y a las oportunidades y apoyos que brinda el contexto.

1.2. Factores que Inciden en las Competencias Parentales y/o Dinámicas Familiares

Como se señaló, la investigación busca examinar la incidencia de las variables demográficas y psicosociales en el desarrollo de las competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso. En este contexto, si bien se ha señalado la inexistencia de una exploración sistemática del tema por parte de las ciencias sociales, es posible distinguir algunas iniciativas y enfoques que si bien no han abordado la relación de las competencias parentales con los contextos sociales en los cuales estas se desarrollan, han tratado de explorar la vinculación existente entre:

- Los contextos familiares y las variables demográficas y psicosociales de los/as adultos/as (Arranz, Olabarrieta, Manzano, Martín y Galende, 2012; Rodríguez, Camacho, Rodrigo, Martín y Márquez, 2006; Muñoz, 2005),
- Las variables sociales y las ideas de los padres (Palacios, 1987),
- Las variables sociales y familiares que inciden en la infancia (Viguer y Serra, 1996),
- Las variables psicosociales y demográficas que influyen en la aceptación – rechazo parental (Lila y Gracia, 2005).

Es así como Palacios (1987), respecto a los determinantes de las ideas de los padres identifica el nivel de estudios como una de las variables más significativas e incidentes:

“... los padres de nivel de estudios alto muestran una sensibilidad netamente superior a la de los otros dos grupos respecto a las cualidades psicológicas de la relación madre – niño, durante el embarazo... respecto a las prácticas de crianza y educación, los padres de elevado nivel de estudios aparecen como más razonadores e interactivos con sus hijos, se perciben como más capaces de influir sobre los niños, son más permisivos y parecen más proclives a modular su conducta en función de las circunstancias; los padres de nivel bajo parecen más orientados a la formación de hábitos, se ven a sí mismos como poco influyentes sobre algunas de las cualidades psicológicas de sus hijos y resultan ser más estereotipados y coercitivos...” (Palacios, 1987: 118).

No obstante, Palacios (1987) establece que los factores que inciden o las fuentes de influencia de las ideas de los padres no operan de forma aislada unas de otras (nivel educativo – ocupación – experiencia parental previa – etc.), sino que acumulativamente. De este modo, más allá de identificar al nivel de estudios como la variable más significativa, reconoce su interacción con otros factores o situaciones que pueden promover el surgimiento de determinadas ideas parentales en desmedro de otras.

Viguer y Serra (1996), por su parte, analizan la relación entre calidad del entorno familiar en la infancia y el nivel socioeconómico familiar. Ellas parten de la constatación de que “durante la infancia, quizá la influencia más importante en el desarrollo del niño sea la familia en la que crece. La edad de sus padres, si estos son saludables o no, las relaciones que establezca con ellos, cuantas personas vivan en la casa, si tiene hermanos o no, la posición ordinal que ocupa en el número de hermanos, el nivel de estudios de los padres, si estos son ricos o pobres...” (Viguer y Serra, 1996: 197). En este contexto, plantean que la clase social afecta los sistemas de creencias, los valores, los estilos de vida, ayuda a determinar el entorno físico en el cual vive y se desarrolla el/la niño/a, su barrio, sus amistades, la composición de su alimentación, las prácticas educativas de los padres, el acceso a servicios y/o instituciones de asistencia social (consultorio, hospitales, municipalidad, etc.), el número de hermanos y el tipo de educación que recibirá. Incluso, plantean que “... un aspecto importante que repercute en el desarrollo de los niños es el desempleo de los padres... los niños de padres que están sin empleo durante bastante tiempo pueden tener problemas socioemocionales, suelen estar más deprimidos... tienen poca autoestima y menos capacidad para hacer frente al estrés” (Viguer y Serra, 1996: 198).

A partir de su investigación y estableciendo la clase social a partir del nivel de estudios y la ocupación del jefe o jefa de la familia, Viguer y Serra (1996) plantean que “... los resultados indican que la clase social en la que se desarrollan los niños es un aspecto altamente relevante en su entorno familiar, teniendo una importante relación con la calidad de éste” (Viguer y Serra, 1996: 197).

En paralelo, diversos investigadores se han apoyado en el modelo ecológico (Bronfenbrenner, 1977) para comprender el comportamiento de los padres y la relación que establecen con los/as niños/as (Belsky, 1993; Gracia y Musitu, 2000; Lila y Gracia, 2005). Al respecto, Lila y Gracia (2005) plantean que una de las principales propuestas teóricas del modelo ecológico es que “la conducta parental está múltiplemente determinada por fuerzas que actúan en el individuo, en la familia, en la comunidad y en la cultura en la que el individuo y la familia están inmersos” (Lila y Gracia, 2005: 108). De este modo, la familia y la relación entre el padre y/o la madre con el/la niño/a, sería “... un sistema en constante transformación, gracias a las interacciones dinámicas que se establecen entre los distintos subsistemas que la componen y también entre el sistema familiar y otros sistemas, como el sistema educativo o los recursos económicos o asistenciales de una determinada comunidad” (Muñoz, 2005: 149).

El modelo ecológico propuesto por Bronfenbrenner (1977) reconoce las siguientes estructuras o niveles de influencia que operarían de manera contingente en las dinámicas familiares y en el desarrollo de los niños y niñas por una parte, y de los padres y madres por otra:

- El microsistema, que sería el sistema más cercano al individuo y que integra el conjunto de relaciones entre el individuo en desarrollo (el niño/niña o el padre/madre) y su entorno inmediato. Para los/as niños/as, por ejemplo, el microsistema más relevante es la familia, seguida tradicionalmente según la literatura especializada por el microsistema escolar.
- El mesosistema, que integraría el conjunto de relaciones entre dos o más microsistemas en los que el individuo en desarrollo participa directamente (el niño/niña o el padre/madre). En el caso de los padres, por ejemplo, se asociaría a su contexto laboral.
- El exosistema, que se asociaría a uno o más entornos en los que la persona (el niño/niña o el padre/madre) en desarrollo no participa directamente, pero que ejercen su influencia en el entorno más próximo del individuo. Ejemplos de exosistemas para los padres y madres, por ejemplo, los servicios sociales o asistenciales presentes en el barrio o en la comunidad.

- El macrosistema se vincularía a las circunstancias históricas, socioeconómicas y político - culturales que afluyen a los sistemas anteriores. Por ejemplo, “el macrosistema explicaría las diferencias encontradas, en la organización y en las relaciones, entre los hogares de diferentes sociedades o momentos históricos o de distintos grupos dentro de una misma sociedad, en función de factores socioeconómicos, culturales, étnicos o religiosos” (Lila y Gracia, 2005: 150).

De este modo, los diversos autores (Lila y Gracia, 2005) que utilizan este enfoque destacan dentro de estas múltiples variables o factores que influyen en las competencias o conductas parentales, aquellos de naturaleza individual (como por ejemplo, las características de personalidad de los padres); evolutivos (como por ejemplo, la historia de desarrollo particular del padre o la madre); familiares (como por ejemplo, las dinámicas entre los integrantes de la familia); sociales (como por ejemplo, disposición o no de una red social de apoyo) y contextuales (como por ejemplo, la situación económica y laboral de los padres).

No obstante la existencia de este enfoque, diversos autores (Belsky y Vondra, 1989; Belsky, 1993; Lila y Gracia, 2005) reconocen que la investigación se ha centrado tradicionalmente en uno u otro de estos niveles o factores, siendo aún escasos los estudios que contemplen simultáneamente la influencia que sobre las competencias y prácticas parentales tienen estos diferentes factores.

Lila y Gracia (2005), a partir de este enfoque, en su estudio en torno a los determinantes de la aceptación – rechazo parental, destacan la incidencia de los siguientes factores en la conducta parental:

A nivel individual:

- Estados ansiosos o depresivos: “... síntomas de ansiedad o depresión de la madre” (Lila y Gracia, 2005: 110) o el padre.

A nivel familiar:

- El clima familiar: “la cohesión familiar, la expresión de sentimientos, el nivel de conflicto familiar, el grado de autonomía de los miembros de la familia, la participación en actividades conjuntas... son aspectos del clima familiar que determinan la aceptación-rechazo parental” (Lila y Gracia, 2005: 110).
- Acumulación de eventos vitales estresantes: “la acumulación de eventos vitales estresantes de naturaleza familiar se presenta en nuestros análisis como un importante indicador del rechazo parental... En este sentido, los resultados de algunos estudios confirman que el estrés se encuentra asociado a la utilización de técnicas parentales negativas...” (Lila y Gracia, 2005: 110).

A nivel social:

- Participación y apoyo social: “... la integración y adaptación a la comunidad, la participación y asociación, así como el estatus socioeconómico, son variables que también se ven implicadas en la explicación de la conducta parental. Los padres más integrados y que participan en mayor medida en su contexto social inmediato proporcionan a sus hijos relaciones paterno-filiales más cálidas y afectuosas. Esta integración en la comunidad

provee a los padres de redes sociales que les apoyan, proporcionándoles asistencia instrumental, apoyo emocional o consejos para el cuidado de los hijos...” (Lila y Gracia, 2005: 110).

- Nivel socioeconómico: “En cuanto al estatus socioeconómico, nuestros resultados son coincidentes con recientes investigaciones en las que se comprueba que, a medida que el estatus socioeconómico decrece, aumenta la utilización del castigo corporal” (Lila y Gracia, 2005: 110).

No obstante, Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez (2009), plantean que las “... condiciones psicosociales como la monoparentalidad, el bajo nivel educativo, la precariedad económica y vivir en barrios violentos, entre otros factores, convierten la tarea de ser padre o madre en una tarea difícil. Sin embargo, si los padres cuentan con determinadas competencias podrían no sólo no comprometer el desarrollo de sus hijos sino incluso favorecer su resiliencia” (Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez, 2009: 115). De esta manera, la incidencia de las variables sociales a partir de las cuales se desarrollan las dinámicas familiares y la interacción de la madre o padre con el niño o niña, pueden ser atenuadas o potenciadas si los adultos son competentes a nivel parental.

A partir de este bagaje disciplinario y considerando que “... la investigación en torno a la socialización familiar ha centrado su atención en las consecuencias y resultados de la conducta parental, siendo escasos los trabajos en los que se analizan los antecedentes de la misma, es decir, los determinantes de la conducta parental” (Lila y Gracia, 2005), la relevancia de la presente investigación se asocia a su esfuerzo por estudiar empíricamente la influencia de las variables demográficas y psicosociales en el desarrollo de las competencias parentales de los padres y madres.

1.3. Definición de Nominal de las Variables

A partir de esta revisión de la literatura, las definiciones conceptuales de las variables ejes del estudio serán las siguientes:

- **Variable Dependiente – Competencias Parentales:** conjunto de capacidades prácticas de los padres, madres o apoderados/as vinculadas a cuidar, estimular y educar de una forma socialmente aceptable a los niños y niñas, apoyándose en las oportunidades y apoyos que brinda el contexto. Estas capacidades se dividirán en:
 - o **Capacidades afectivas:** capacidad de interpretar los comportamientos y actitudes de los niños y niñas, respondiendo a sus necesidades y promoviendo la vinculación afectiva.
 - o **Capacidades educativas:** capacidad asociada a las respuestas de cuidado y educación de los niños y niñas que promueven un desarrollo saludable y el despliegue de sus potencialidades.
 - o **Capacidades sociales:** capacidad de pedir, aportar y recibir apoyo de redes familiares y sociales en beneficio del desarrollo del niño o niña, incluso de redes institucionales y profesionales cuyos fines son la promoción de la salud y el bienestar infantil.

- **VARIABLES INDEPENDIENTES – VARIABLES DEMOGRÁFICAS Y PSICOSOCIALES**
 - ✓ Variables Demográficas: características personales (edad, sexo, escolaridad, estado civil, situación laboral, tipo de trabajo, presencia de discapacidad, presencia de enfermedad crónica, experiencia parental previa) y familiares (ingreso económico familiar, estructura familiar, tipo de familia) de los padres, madres o apoderados/as de los niños y niñas que asisten a los jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.
 - ✓ Variables Psicosociales: características y cualidades asociadas a los contextos en los cuales los padres, madres o apoderados/as de los niños y niñas que asisten a los jardines infantiles de la comuna de Valparaíso se desarrollaron, viven y se desenvuelven cotidianamente y que según la literatura especializada (White, 2005; Barudy y Dantagnan, 2005; Lila y Gracia, 2005; Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez, 2009), pueden potencialmente afectar las conductas y/o relaciones sociales que establecen los individuos.

1.4. Definición Operacional de Variables

- **Variable Dependiente – Competencias Parentales:** prácticas y creencias declaradas por los padres o madres asociadas al cuidado, estimulación, educación y vinculación que establecen con los niños o niñas. El nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as de los niños y/o niñas se determinó a partir de un índice estimativo de competencias parentales desarrollado en el marco de esta investigación en base a los indicadores del cuestionario. De este modo, un grupo de variables del instrumento de producción de información generó información valorativa relativa a cada una de las capacidades asociadas a las competencias parentales (capacidades afectivas, educativas y sociales). En este marco, se entendió que las madres, padres y/o apoderados/as a cargo de los niños o niñas con un nivel de desarrollo superior de las competencias parentales eran los que poseían, a diferencias de los que tenían un nivel de desarrollo menor, repertorios conductuales y predisposiciones bien tratantes para fomentar el desarrollo sano de los niños y niñas más amplios y consistentes. De esta manera, para realizar la primera apreciación valorativa de las competencias parentales en general y de las capacidades en particular, se generó información en torno a:
 - o **Prácticas parentales asociadas a cada capacidad (afectivas, sociales y educativas):** por estas se entendió la declaración realizada por los padres, madres y/o apoderados en torno a la frecuencia con la cual generaban prácticas o conductas vinculadas con cada una de las capacidades asociadas a las competencias parentales: afectivas, sociales y educativas. De esta manera, en el marco del cuestionario, la estimación del nivel de desarrollo de las competencias parentales se estableció a partir de la existencia y frecuencia de prácticas que promovían el desarrollo saludable y el despliegue de las potencialidades de los niños y niñas (a mayor frecuencia de estas prácticas, mayor nivel de desarrollo de las competencias parentales). A continuación se señalan los indicadores utilizados en el marco de las prácticas parentales para cada una de las capacidades:

Tabla N° 1: Indicadores Prácticas Parentales Según Capacidad Parental

Capacidades Parentales	Indicadores Prácticas Parentales
Capacidades Afectivas	Mi hijo/a me busca cuando algo le molesta
	Me cuesta ponerme en el lugar de mi hijo/a
	Cuando mi hijo/a tiene un problema normalmente acude a mí
	Busco estar disponible cuando mi hijo/a lo requiere
Capacidades Educativas	Para educar bien a mi hijo/a tengo que ser muy estricto
	Me gusta ayudar a mi hijo/a a hacer sus tareas
	Cuando mi hijo/a tiene pataletas en la calle no sé qué hacer para controlarlo
	Creo que antes de todo, mi hijo/a me tiene que obedecer
	Las tareas son para que los niños/as aprendan a hacer cosas, no es correcto que los padres los ayuden
Capacidades Sociales	Frente a algún problema de salud del niño/a lo llevo de inmediato al centro de salud
	Mantengo una comunicación constante con las tías del Jardín Infantil para conocer la situación de mi hijo/a
	Si tengo algún problema con mi hijo/a, cuento con personas que me pueden apoyar y ayudar
	Me gustaría participar en un taller en donde pudiera compartir mis experiencias y dificultades como padre/madre con otras personas
	Me siento apoyado/a en las labores de crianza y educación de mi hijo/a por las personas que conozco
	Voy a lugares donde hay más niños/as para que mi hijo/a se relacione con ellos/as

- **Opiniones/predisposiciones parentales:** por estas se entendió el significado subjetivo y/o posición definida a priori asociada a cada una de las capacidades parentales, vinculada a una forma específica de pensar, sentir y percibir los roles de cuidados y la relación con los hijos e hijas. De este modo, en el marco del cuestionario, se evaluó para cada capacidad, la adscripción de los padres, madres y/o apoderados a opiniones y/o creencias que promovían el desarrollo saludable y el despliegue de las potencialidades de los niños y niñas (a mayor adscripción a estas opiniones o creencias, mayor nivel de desarrollo de las competencias parentales). A continuación se señalan los indicadores utilizados en el marco de las opiniones/predisposiciones parentales para cada una de las capacidades:

Tabla N° 2: Indicadores Opiniones/Predisposiciones Parentales Según Capacidad Parental

Capacidades Parentales	Indicadores Opiniones/Predisposiciones Parentales
Capacidades Afectivas	Considero que las caricias y el contacto físico no son tan importantes para mi hijo/a
	Las situaciones que entristecen a mi hijo/a normalmente no tienen importancia
	Cuando uno les hace cariño, los niños/as se funden
	Me parece importante dedicar un tiempo al día para estar con mi hijo/a
	Cuando los niños/as lloran, es bueno dejarlos/as solos/as
	Creo que es bueno regalinear o estar cerca de mi hijo/a
	Creo que es importante reconocer las emociones y sentimientos de los hijos/as
	Mostrarme amable y afectuosa/o con mi hijo/a puede ser una señal de debilidad
Capacidades Educativas	Creo que es importante decirle a mi hijo/a sus cualidades positivas
	Creo que es bueno conversar con mi hijo/a cuando se porta mal
	Algunos castigos físicos (tirones de orejas por ejemplo) ayudan a educar a mi hijo/a
	Es bueno que mi hijo/a me tenga un poco de miedo
Capacidades Sociales	Me parece que es muy importante para el desarrollo de mi hijo/a promover sus relaciones con niños y/o niñas de su edad
	Mi familia es un gran apoyo para enfrentar cualquier problema asociado al cuidado y crianza de mi hijo/a
	Creo que es muy importante conocer las instituciones de asistencia cercanas a mi hogar que me pueden ayudar a enfrentar alguna emergencia que tenga con mi hijo/a
	Siento que cuento con un grupo de personas que me pueden ayudar con mi hijo/a cuando lo necesito
	Siempre estoy dispuesto/a a ayudar a mis familiares en las labores de cuidado y crianza de sus hijos/as

- **Variable Independiente – Variables Demográficas y Psicosociales:** Los indicadores asociados a cada una de estas variables son los siguientes:

✓ Variables Demográficas:

Tabla N° 3: Definición Operacional Variables Demográficas

Variables Demográficas	Definición Operacional
Edad	Años cumplidos al momento de contestar el cuestionario por la madre, padre o apoderado/a.
Sexo	Sexo del padre, madre o apoderado/a.
Escolaridad	Nivel de escolaridad alcanzado por el padre, madre o apoderado al momento de contestar el cuestionario (sin escolaridad, básica incompleta, básica completa, media incompleta, media completa, técnica incompleta CFT, técnica incompleta IP, técnica completa CFT, técnica completa IP, universitaria incompleta, universitaria completa).
Estado Civil	Atributo jurídico del individuo asociado a sus relaciones de familia que le confiere e impone determinados derechos y obligaciones civiles (soltero/a, conviviente, casado/a, separado/a, divorciado/a, viudo/a).
Situación Laboral	Condición asociada a la posesión o no de algún empleo que le permite generar ingresos económicos (Con trabajo, Cesante, Estudiante)
Tipo de trabajo	Características asociadas a la clase de trabajo que desarrolla la persona ocupada (trabajo independiente, trabajo dependiente sin contrato, trabajo dependiente con contrato, trabajo temporal.)
Ingreso Económico Mensual	Monto líquido mensual que genera y dispone la familia sumando el aporte de todos los integrantes que desarrollan alguna actividad remunerada.
Estructura familiar	Características asociadas a la organización familiar (familia nuclear, extensa, extendida).
Tipo de familia	Características asociadas a la composición de la familia (familia monoparental, familia biparental).
Presencia de discapacidad	Existencia o no de alguna deficiencia asociada a las capacidades corporales consideradas normales en los seres humanos (auditiva, visual, física, comunicativa, mental o psíquica).
Presencia de enfermedad crónica	Existencia o no de enfermedades de larga duración y/o de progresión lenta ((Diabetes, Insuficiencia renal, Hipertensión arterial, Enfermedades respiratorias, Cáncer, Patologías Cardiovasculares, Lesiones músculo esqueléticas, Trastornos mentales y neuropsiquiátricos).
Experiencia parental previa	Posesión o no de hijos/as mayores al niño o niña que asiste al jardín infantil (padres o madres con experiencia parental previa y padres o madres sin experiencia parental previa).

✓ Variables Psicosociales:

Tabla N° 4: Definición Operacional Variables Psicosociales

VARIABLES PSICOSOCIALES	DEFINICIÓN OPERACIONAL
Percepción del entorno barrial	Percepción subjetiva del padre o madre en torno a las características del barrio o población en la cual cría y educa al niño o niña (para analizar esta percepción se construyó un índice de percepción del barrio a partir del reporte que realizó el padre o madre en relación a los siguientes indicadores: existencia de espacios de recreación, percepción de seguridad en el barrio, existencia de escuelas y jardines infantiles en el barrio, existencia de sitios eriazos, existencia de tráfico de drogas en el barrio, existencia de consumo de drogas en el barrio, existencia de suficiente alumbrado público, existencia de suficiente locomoción pública, existencia de un consultorio y/o clínica próximo al barrio, existencia de un retén de carabineros cerca, existencia de una farmacia cerca, existencia de almacenes y locales comerciales cerca).
Habitabilidad de la vivienda	Percepción subjetiva del padre o madre en torno a las características de la vivienda en la cual cría y educa al niño o niña (para analizar esta percepción se construyó un índice de habitabilidad que consideró los siguientes indicadores: vivienda conectada o no a la red de alcantarillado, disposición de electricidad, conexión a la red pública de agua potable, percepción de comodidad, percepción de seguridad, percepción de higiene y limpieza del hogar, posesión de teléfono, posesión de computador, disponibilidad de internet, condición de hacinamiento).
Percepción clima familiar	Percepción subjetiva del padre o madre en torno a las características de la dinámica familiar vinculadas a la existencia o no de problemáticas psicosociales (para analizar esta percepción se construyó un índice que consideró los siguientes indicadores: existencia de peleas frecuentes entre los adultos del grupo familiar, existencia de separaciones de pareja, existencia de problemas con drogas y/o alcohol de algún integrante del grupo familiar, problemas económicos persistentes en la familia, existencia de maltrato físico entre los integrantes, existencia de maltrato psicológico entre los integrantes, vivir de allegados, percepción de comodidad de la vivienda, percepción de seguridad de la vivienda, percepción de limpieza de la vivienda, existencia de un integrante del grupo familiar que abandonó la casa tras un problema con otro miembro de la familia durante el último año, un integrante de la familia fue o será padre/madre antes de cumplir 19 años de edad).
Evaluación de la infancia	Percepción subjetiva del padre o madre en torno a las características que tenía la dinámica familiar de su familia de origen, donde él o ella se desarrolló en su infancia, vinculadas a la existencia o no de problemáticas psicosociales (para analizar esta percepción se construyó un índice que consideró los siguientes indicadores: fue criado sólo por su madre, estuvo a cargo de distintos adultos durante su infancia, presencia durante su infancia peleas y agresiones entre sus padres o adultos del grupo familiar, vivió abandono de algún adulto significativo, fue víctima de maltrato físico, fue víctima de maltrato psicológico, problemas con drogas y/o alcohol de algún familiar cercano, problemas económicos graves en la familia, haber vivido de allegado, percepción en torno a la comodidad de su hogar, percepción de la seguridad de su hogar, percepción de la limpieza de su hogar, algún integrante de la familia fue padre/madre antes de cumplir 19 años de edad).

1.5. Hipótesis

A partir del problema de investigación y considerando la revisión de la literatura, las hipótesis del estudio son las siguientes:

- Dentro de las condiciones demográficas analizadas a partir de las cuales los padres, madres y/o apoderados/as cuidan, protegen y educan a los niños y niñas, el nivel de escolaridad, es la variable que más incide en el nivel de desarrollo de sus competencias parentales (Palacios, 1987; Viguer y Serra, 1996; Lila y Gracia, 2005).
- Dentro de las condiciones demográficas analizadas a partir de las cuales los padres, madres y/o apoderados/as cuidan, protegen y educan a los niños y niñas, el sexo, el estado civil y la estructura familiar, no demuestran tener una relación estadísticamente significativa con el nivel de desarrollo de las competencias parentales.
- Dentro de las variables psicosociales analizadas en los padres, madres y/o apoderados/as, la percepción de su infancia demuestra tener la mayor incidencia estadísticamente significativa en el nivel de desarrollo de sus competencias parentales.
- Dentro de las variables psicosociales analizadas a partir en los padres, madres y/o apoderados/as, la habitabilidad de la vivienda, no demuestra tener una relación estadísticamente significativa con el nivel de desarrollo de las competencias parentales.
- Dentro de las competencias parentales evaluadas (capacidades afectivas, educativas y sociales), las capacidades afectivas son las que se ven más significativamente influenciadas por la historia evolutiva del padre, madre y/o apoderado/a (Palacios, 1987).
- Dentro de las competencias parentales evaluadas (capacidades afectivas, educativas y sociales), las capacidades educativas son las que se ven más significativamente influenciadas por la escolaridad de los padres, madres y/o apoderados/as (Palacios, 1987; Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez, 2009).
- Dentro de las competencias parentales evaluadas (capacidades afectivas, educativas y sociales), las capacidades sociales son las que se ven más significativamente influenciadas por las características del entorno barrial en el cual los padres, madres y/o apoderados/as cuidan y educan a los niños y niñas (Viguer y Serra, 1996, (Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez, 2009).

CAPITULO III: ENFOQUE METODOLÓGICO

A continuación se presentará y justificará el enfoque metodológico y se expondrá y describirá la técnica de producción de información a implementar en el marco del estudio. Así también se presentará el proceso de construcción de la muestra y el modelo de análisis.

3.1. Tipo de Estudio y Diseño de Investigación

El estudio fue de naturaleza cuantitativa de tipo correlacional (Hernández, Fernández – Collado y Baptista, 2006: 105), ya que se buscó conocer y analizar la relación entre el desarrollo de las competencias parentales y las condiciones demográficas y psicosociales a partir de las cuales los padres, madres y/o adultos responsables cuidan, protegen y educan a los niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso. Respecto al diseño, la investigación tuvo un carácter no experimental (Hernández, Fernández – Collado y Baptista, 2006: 205; Vieytes, 2004: 118), ya que no existió manipulación a nivel de las variables en estudio y los datos se produjeron en ambientes naturales. Dentro de los diseños no experimentales, esta investigación implementada entre el segundo semestre del año 2012 y el primero del año 2013, utilizó un diseño de tipo transeccional o transversal, ya que la producción de los datos se realizó sólo en un momento del tiempo.

3.2. Universo y Muestra

El universo estuvo compuesto por el total de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asistieron a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso durante el año 2012. A partir de la información entregada formalmente por la Junta Nacional de Jardines Infantiles y Fundación INTEGRÁ, dicho total asciende durante el año 2012 en la comuna de Valparaíso a 3.379 apoderados/as, los/as que se distribuyen en las siguientes modalidades o tipos de jardín infantil:

Tabla N° 5: Universo de Padres y Apoderados/as Jardines Infantiles Comuna de Valparaíso

Tipos de Jardines	Nº
Jardines Infantiles F. INTEGRÁ	354
Jardines Infantiles JUNJI	2.344
J.I Particulares Empadronados JUNJI	681
Total	3.379

A partir de este universo y considerando los objetivos del estudio, el alcance de la investigación y los recursos económicos, humanos y temporales con los que se contó (Vivanco en Canales, 2006: 147), se consideró pertinente y suficiente trabajar con una muestra intencionada por cuotas de 168 casos, de los cuales el 50 % eran apoderados/as de Jardines JUNJI / INTEGRÁ (ambas instituciones tienen como público objetivo al 5 % de población más vulnerable del país) y el otro 50 % fue de apoderados de Jardines Infantiles privados empadronados por JUNJI. Cabe señalar, que mediante esta estrategia muestral se buscó abarcar una amplia diversidad de situaciones socioeconómicas, entendiendo que los Jardines Infantiles dependientes de JUNJI e INTEGRÁ

atienden a los estratos medios – bajos y bajos y los Jardines Infantiles privados a los estratos medios y altos. Hay que señalar que no se ponderó la muestra dado que no se buscaba la extrapolación de los resultados al universo de referencia, sino que determinar la influencia de las variables demográficas y psicosociales sobre las competencias parentales en la muestra de estudio.

De este modo, los resultados hablarán de tendencias generales que potencialmente se podrían observar en el universo de referencia, por lo cual la presente investigación debe considerarse como una primera aproximación al problema.

3.3. Instrumentos de Producción de Información

De esta manera, en el marco de este estudio, se utilizó como técnica de producción de información un Cuestionario de Caracterización y Valoración de Competencias Parentales.

Cuestionario de Caracterización y Valoración de Competencias Parentales

“Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir” (Hernández, Fernández – Collado y Baptista, 2006: 310). De este modo, por cuestionario se entendió al “dispositivo de investigación cuantitativo consistente en un conjunto de preguntas que deben ser aplicadas a un sujeto (usualmente individual) en un orden determinado y frente a las cuales este sujeto puede responder adecuando sus respuestas a un espacio restringido o a una serie de respuestas que el mismo cuestionario ofrece. El cuestionario también incluye, en sí mismo o en una hoja de respuesta especial, espacios en donde es posible registrar las opciones de respuesta del sujeto. El objetivo general de un cuestionario es “medir” el grado o la forma en que los sujetos encuestados poseen determinadas variables o conceptos de interés (sus opiniones, creencias, conductas que recuerdan haber realizado, características demográficas, capacidades matemáticas, etc.)” (Asún en Canales, 2006: 67).

Respecto al tipo de preguntas utilizadas, estas fueron cerradas, ya que contenían las categorías u opciones de respuesta previamente delimitadas (Hernández, Fernández – Collado y Baptista, 2006: 310). Considerando que “un investigador “traduce” un concepto que desea medir (o una porción de éste) en una pregunta y sus respectivas categorías de respuesta, comprensibles y respondibles por los encuestados” (Asún en Canales, 2006: 68-69), en el marco de este instrumento existieron conjuntos de ítems o interrogantes asociados a las distintas variables en estudio: nivel de desarrollo de competencias parentales, variables demográficas y psicosociales de los padres, madres y/o cuidadores.

A través de la aplicación de este procedimiento estandarizado de producción de información (García, Ibáñez y Alvira, 2003: 167) a la totalidad de los padres, madres y/o apoderados/as considerados en la muestra, se pudo realizar una caracterización de los adultos a partir del nivel de desarrollo de sus competencias parentales, sus características demográficas y condiciones psicosociales.

Considerando los recursos temporales, económicos y humanos disponibles, la aplicación de los cuestionarios fue autoadministrada, lo que significó que estos se entregaron directamente a los padres, madres y/o apoderados/as, no existiendo intermediarios en el proceso de recolección de

información y registrando ellos/as mismos/as sus respuestas (Hernández, Fernández – Collado y Baptista, 2006: 331).

3.4. Validación del Instrumento

Cabe destacar que el instrumento de producción de información fue sometido a tres procesos de validación.

- El primero se vinculó a un proceso de validación de expertos. Estos expertos fueron profesionales de las ciencias sociales especialistas en el área de estudio o con amplia experiencia en investigación social y construcción de instrumentos cuantitativos de producción de información. Concretamente, en el marco de este proceso de revisión y validación de la operacionalización de las variables centrales del estudio y del cuestionario, participaron 5 especialistas³:
 - o Dos Expertos/as en el tema de la parentalidad / marentalidad
 - o Tres Expertos/as en metodología de investigación social

A cada uno de ellos, se le solicitó evaluar tanto la pertinencia como la adecuación de cada uno de los ítems del cuestionario⁴. Por pertinencia se entendió la coherencia del contenido explicitado en el ítem o reactivo con la variable que se espera medir y con los objetivos de la investigación. La adecuación, por su parte, se entendió como la correcta redacción y formulación de los ítems en relación a las características de las personas a las cuales se les va a aplicar (madres, pares y/o apoderados de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso de diversa escolaridad y nivel socioeconómico). Ambas definiciones fueron entregadas a los jueces para que compartieran los sentidos y criterios de la evaluación que se les solicitó.

Antes de leer cada uno de los ítems, al experto o experta se le presentaba la definición conceptual y operacional de la variable que dicho ítem esperaba medir, en función de lo cual cada uno realizaba las recomendaciones o sugerencias que le parecían pertinentes.

Así también, a un costado de cada uno de los ítems o reactivos los/as expertos/as debían explicitar su evaluación tanto a nivel de la pertinencia como de la adecuación a partir de la siguiente escala de evaluación:

³ En el Anexo Nº 1 se presenta un cuadro con el detalle de los expertos que participaron de este proceso de validación del instrumento de producción de información.

⁴ En el Anexo Nº 2 se presenta el instrumento utilizado para desarrollar el proceso de validación de jueces/expertos.

Pertinencia			Adecuación		
1	2	3	1	2	3
Se Sugiere Cambiar el Ítem	Se Sugiere Mejorar – Modificar el Ítem	Excelente Ítem, Se Sugiere no Modificar	Se Sugiere Cambiar el Ítem	Se Sugiere Mejorar – Modificar el Ítem	Excelente Ítem, Se Sugiere no Modificar

A partir de esta escala, en caso de sugerir cambiar el ítem o recomendar mejorar o modificarlo, el experto o experta debía explicitar los motivos que lo/a llevaron a evaluar el ítem de esta manera y establecer sugerencias para su mejora.

En base a lo anterior, el proceso de análisis de las respuestas de los/as expertos/as, se realizó a partir de un índice evaluativo aplicado a cada ítem. De este modo, a partir de las posibilidades de respuesta de los evaluadores, cada ítem podía tener una evaluación que iba de 5 puntos a 15 puntos.

A partir de este análisis, los Ítems modificados fueron los que lograron una puntuación promedio (pertinencia - adecuación) igual o menor a 12 puntos y/o todos aquellos que tuvieron una puntuación de un evaluador de 1 (valor extremo negativo).

Una vez realizada validación de expertos, se pasó al segundo proceso de validación del cuestionario.

- El segundo proceso asociado a la validación del cuestionario se asocia a la implementación de un pretest, el que se aplicó en un grupo de 37 apoderados de jardines infantiles de la comuna de Valparaíso, a partir del cual se analizó la pertinencia y calidad de cada uno de los ítems del instrumento de producción de información atendiendo para el caso de:
 - o Variables nominales: análisis de frecuencia y porcentaje de datos perdidos, eliminando aquellos ítems que tuvieron un porcentaje muy alto de respuesta en una sola alternativa (más de un 85%).
 - o Variables ordinales – intervalares: para estas variables los análisis se realizaron por módulos compuestos por preguntas del cuestionario que representaban algunas de las dimensiones o subdimensiones claves del estudio. De esta manera, para las variables psicosociales los módulos fueron los siguientes: evaluación de la infancia, habitabilidad de la vivienda, percepción del clima familiar y percepción del entorno barrial. Para la variable dependiente, competencias parentales, los módulos fueron: capacidades afectivas, capacidades educativas y capacidades sociales. Para cada uno de estas interrogantes y módulos se desarrollaron análisis de frecuencia, eliminando aquellos ítems que tuvieron un porcentaje muy alto de respuesta en una sola alternativa (más de un 85%); análisis del nivel de dispersión de las respuestas eliminando los ítems con una baja dispersión que además presentan medias muy altas o muy bajas; análisis de confiabilidad a partir del estadístico Alfa de Cronbach, eliminando aquellos ítems que perjudicaban la consistencia global de las escalas utilizadas; y análisis de la correlación parcial (ítem escala), eliminando aquellos que presentaban correlaciones inferiores a 0,3.

De este modo, la evaluación de cada ítem consideró diversos análisis, en donde algunos de ellos presentaron problemas en más de una prueba lo que reforzó la decisión de

eliminarlos. En el Anexo N° 3 se presenta la versión final del instrumento de producción de información.

3.5. Modelo de Análisis

Como se señaló, considerando la complejidad y multidimensionalidad de algunas de las variables consideradas en el estudio, en el marco del cuestionario existieron conjuntos de ítems asociados a cada una de ellas: nivel de desarrollo de competencias parentales, variables demográficas y psicosociales de los padres, madres y/o cuidadores. De esta manera, estos conjuntos de ítems o interrogantes se configuraron en el marco del análisis, a modo de índices que permitieron evaluar el nivel de desarrollo de las competencias parentales, de sus características demográficas y de las condiciones psicosociales de los padres, madres y/o apoderados de los niños y/o niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso. Por índice, se entendió a la fórmula que combinó un conjunto de preguntas del cuestionario con el objeto de producir una sola puntuación que indicará el grado en que los sujetos de estudio poseen el concepto que se deseaba medir (Asún en Canales, 2006: 92).

Para el tratamiento y análisis de la información, se elaboró una base de datos en el software estadístico SPSS tras la depuración y codificación de las variables. No obstante, previo al análisis y para asegurar la calidad de la base de datos y evitar los errores de digitación y/o tpeo, se tomaron las siguientes medidas de control:

- Código de digitación: antes de traspasar los datos desde los cuestionarios a la base de datos, cada uno de ellos se enumeró correlativamente, lo que permitió asociar rápidamente un potencial error de digitación a un cuestionario específico.
- Revisión de la base de datos: una vez digitados todos los cuestionarios, se procedió a hacer una revisión minuciosa y detallada de los cuestionarios aplicados y digitados.

Una vez que se tuvo la base de datos limpia, sin errores de digitación ni tpeo, se realizaron los siguientes análisis:

Tabla N° 6: Modelo de Análisis

Objetivo General	Objetivo Específico	VARIABLES	Pruebas Estadísticas
Analizar la relación entre las variables demográficas y psicosociales con el desarrollo de competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.	1. Establecer una primera descripción valorativa de las competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.	Variable dependiente: Índice de Competencias parentales	Medidas de Tendencia Central (media, mediana, moda) Medidas de dispersión (varianza y desviación estándar)
		2. Caracterizar a partir de las variables demográficas y psicosociales analizadas, a los padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.	Edad
	Sexo	Tabla de frecuencia	
	Escolaridad	Tabla de frecuencia	
	Estado Civil	Tabla de frecuencia	
	Situación Laboral	Tabla de frecuencia	
	Tipo de trabajo	Tabla de frecuencia	
	Ingreso Económico Mensual	Medidas de Tendencia Central (media, mediana, moda) Medidas de dispersión (varianza y desviación estándar)	
	Habitabilidad de la vivienda (índice)	Tabla de frecuencia por ítems	
		Medidas de Tendencia Central (media, mediana, moda)	
		Medidas de dispersión (varianza y desviación estándar)	
	Percepción del entorno barrial (índice)	Tabla de frecuencia por ítems	
		Medidas de Tendencia Central (media, mediana, moda)	
		Medidas de dispersión (varianza y desviación estándar)	
	Tipo de familia	Tabla de frecuencia	
	Estructura familiar	Tabla de frecuencia	
	Percepción clima familiar (índice)	Tabla de frecuencia por ítems	
		Medidas de Tendencia Central (media, mediana, moda)	
		Medidas de dispersión (varianza y desviación estándar)	
	Presencia de discapacidad	Tabla de frecuencia	
	Presencia de enfermedad crónica	Tabla de frecuencia	
	Experiencia parental previa	Tabla de frecuencia	
	Evaluación de la infancia (índice)	Tabla de frecuencia por ítems	
		Medidas de Tendencia Central (media, mediana, moda)	
		Medidas de dispersión (varianza y desviación estándar)	

Continuación - Tabla N° 6: Modelo de Análisis

Objetivo General	Objetivo Específico	Variables	Pruebas Estadísticas
<p>Analizar la relación entre las variables demográficas y psicosociales con el desarrollo de competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.</p>	<p>3. Identificar las variables demográficas y psicosociales relacionadas con el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as de los/as niños/as que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.</p>	Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Edad	R de PEARSON
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Sexo	T de STUDENT
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Escolaridad	ANOVA
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Estado civil	ANOVA
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Situación laboral	ANOVA
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Tipo de trabajo	ANOVA
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Ingreso económico mensual	ANOVA - R de PEARSON
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Habitabilidad de la vivienda	R de PEARSON
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Percepción del entorno barrial	R de PEARSON
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Tipo de Familia	T de STUDENT
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Estructura Familiar	ANOVA
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Percepción clima familiar	R de PEARSON
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Presencia de discapacidad	T de STUDENT
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Presencia de enfermedad crónica	T de STUDENT
		Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Experiencia parental previa	T de STUDENT
Variable dependiente - Índice de Competencias parentales / Evaluación de la infancia	R de PEARSON		

Continuación - Tabla N° 6: Modelo de Análisis

Objetivo General	Objetivo Específico	VARIABLES	Pruebas Estadísticas
<p>Analizar la relación entre las variables demográficas y psicosociales con el desarrollo de competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.</p>	<p>4. Identificar la relación entre el nivel desarrollo de cada una de las capacidades parentales analizadas (capacidades afectivas, educativas y sociales) y las variables demográficas y psicosociales entre los padres, madres y/o apoderados/as de los/as niños/as que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.</p>	Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Edad	R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Sexo	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Escolaridad	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Estado civil	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Situación laboral	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Tipo de trabajo	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Ingreso económico mensual	ANOVA – R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Habitabilidad de la vivienda	R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Percepción del entorno barrial	R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Tipo de Familia	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Estructura Familiar	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Percepción clima familiar	R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Presencia de discapacidad	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Presencia de enfermedad crónica	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Experiencia parental previa	T de STUDENT
Subíndice Competencias parentales - capacidades afectivas / Evaluación de la infancia	R de PEARSON		

Continuación - Tabla N° 6: Modelo de Análisis

Objetivo General	Objetivo Específico	Variables	Pruebas Estadísticas
<p>Analizar la relación entre las variables demográficas y psicosociales con el desarrollo de competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.</p>	<p>4. Identificar la relación entre el nivel desarrollo de cada una de las capacidades parentales analizadas (capacidades afectivas, educativas y sociales) y las variables demográficas y psicosociales entre los padres, madres y/o apoderados/as de los/as niños/as que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.</p>	Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Edad	R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Sexo	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Escolaridad	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Estado civil	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Situación laboral	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Tipo de trabajo	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Ingreso económico mensual	ANOVA – R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Habitabilidad de la vivienda	R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Percepción del entorno barrial	R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Tipo de Familia	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Estructura Familiar	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Percepción clima familiar	R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Presencia de discapacidad	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Presencia de enfermedad crónica	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Experiencia parental previa	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades educativas / Evaluación de la infancia	R de PEARSON

Continuación - Tabla N° 6: Modelo de Análisis

Objetivo General	Objetivo Específico	Variables	Pruebas Estadísticas
<p>Analizar la relación entre las variables demográficas y psicosociales con el desarrollo de competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.</p>	<p>4. Identificar la relación entre el nivel desarrollo de cada una de las capacidades parentales analizadas (capacidades afectivas, educativas y sociales) y las variables demográficas y psicosociales entre los padres, madres y/o apoderados/as de los/as niños/as que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.</p>	Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Edad	R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Sexo	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Escolaridad	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Estado civil	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Situación laboral	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Tipo de trabajo	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Ingreso económico mensual	ANOVA – R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Habitabilidad de la vivienda	R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Percepción del entorno barrial	R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Tipo de familia	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Estructura familiar	ANOVA
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Percepción clima familiar	R de PEARSON
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Presencia de discapacidad	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Presencia de enfermedad crónica	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Experiencia parental previa	T de STUDENT
		Subíndice Competencias parentales - capacidades sociales / Evaluación de la infancia	R de PEARSON

3.6. Sesgos de la Investigación

Considerando la complejidad asociada a todo estudio, resulta central explicitar algunos sesgos presentes en la investigación desarrollada que ayudan a ponderar la información y resultados entregados. Algunos de estos sesgos son los siguientes:

- Sesgos asociados al proceso de selección de jardines infantiles y padres o apoderados/as: considerando el carácter no probabilístico de la muestra establecida, los resultados de la investigación no pueden ser considerados como representativos de la realidad comunal. De este modo, estos se deben entender como interpretaciones y tendencias observadas en el contexto de la muestra.
- Sesgos asociados al instrumento y al proceso de apreciación valorativa de las competencias parentales: la investigación no buscó desarrollar un proceso de evaluación exhaustivo de competencias parentales, el que debería realizarse considerando la literatura especializada, a partir de técnicas de observación de los procesos de vinculación del padre o madre con el niño o niña y no solo del autoreporte del adulto, sino que intentó realizar una primera apreciación valorativa para poder determinar su relación con las características demográficas y psicosociales de los padres, madres y/o apoderados/as.
- Sesgos asociados a la temática: atendiendo a la difusión y campañas de sensibilización asociadas al buen trato impulsadas el último tiempo por diversas instituciones promotoras de los derechos de los niños y niñas, al abordar la temática a partir de un instrumento de autoreporte se corre el riesgo de obtener respuestas asociadas a un comportamiento ideal más que a uno real. Además, más allá de los resguardos que se tomaron, el Cuestionario de Caracterización y Valoración de Competencias Parentales también se encuentra afectado por los sesgos típicos vinculados a un instrumento de producción de información de esta naturaleza (problemas asociados a la redacción de las preguntas, problemas con el diseño del cuestionario, etc). No obstante, en el marco del proceso del pretest, se evaluó y analizó justamente la deseabilidad social y esta clase de problemáticas en cada ítem, eliminando aquellos que presentaban esta clase de inconvenientes.

De este modo, es relevante considerar estos elementos a la hora de mensurar y contextualizar los resultados que a continuación se presentan.

CAPÍTULO IV: PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

A continuación se presentarán los principales resultados de la investigación que ha buscado analizar la relación entre las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles en la comuna de Valparaíso y sus características demográficas y psicosociales.

La presentación de los resultados se realizará a partir de los siguientes apartados:

- Caracterización demográfica y psicosocial de los padres, madres y/o apoderados/as
- Apreciación valorativa de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados
- Condiciones demográficas y psicosociales de mayor influencia en el nivel de desarrollo de las competencias parentales
- Competencias parentales más afectadas por las condiciones demográficas y psicosociales de los padres, madres y/o apoderados/as

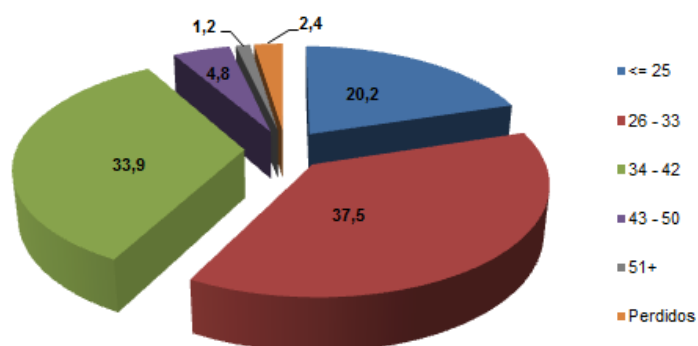
4.1. Caracterización Demográfica y Psicosocial de los Padres

En el marco de las variables demográficas, es decir, las características personales y familiares de los padres, madres o apoderados/as de los niños y niñas que asisten a los jardines infantiles de la comuna de Valparaíso, las edades de los/as encuestados/as se distribuyeron del siguiente modo:

Tabla N° 7: Edad de los Padres, Madres y/o Apoderados

N	Válidos	164
	Perdidos	4
Media		31,88
Mediana		31,50
Moda		37
Desv. tít.		7,299
Varianza		53,281
Mínimo		17
Máximo		59

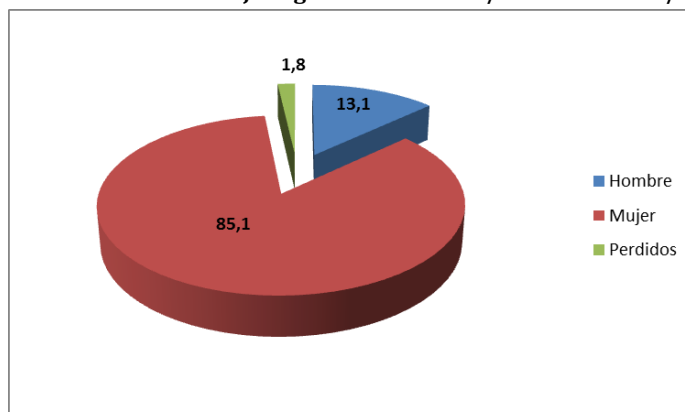
Gráfico N° 1: Distribución Según Tramos de Edad de los Padres, Madres y/o Apoderados



Como se observa, la edad mínima entre los padres, madres y/o apoderados fue 17 años y la máxima fue de 59. Así también, la media fue 31,88, la mediana 31,65 y la moda fue 37 años de edad. De este modo, a partir de estos resultados y los expuesto en el gráfico N° 1, es posible establecer la existencia de una heterogeneidad relativa en la edad de los padres, madres y/o apoderados/as, con lo cual se demuestra que en el marco de esta investigación se logró generar información en torno a las variables ejes del estudio en una población diversa en términos etarios.

En relación al sexo de los/as encuestados/as, los resultados fueron los siguientes:

Gráfico N° 2: Porcentaje Según el Sexo de los/as Encuestados/as



Como se observa, un 85,1 % de los encuestados fueron mujeres y un 13,1 % fueron hombres, los que tenían el siguiente parentesco con los niños y niñas que asisten a los jardines infantiles implicados en el estudio:

Tabla N° 8: Distribución Según Parentesco de los Encuestados con el Niño o Niña que Asiste al Jardín Infantil

Parentesco del niño/a	Frecuencia	Porcentaje
Madre	139	82,7
Padre	22	13,1
Abuela/o	3	1,8
Tía/o	2	1,2
Perdidos (Sin Información)	2	1,2
Total	168	100

Al vincular los resultados presentando en esta tabla con el sexo de los encuestados, se concluye que todos los hombres que contestaron el cuestionario eran los padres de los niños y niñas y que solo cuatro de todas las mujeres implicadas en el estudio no eran las madres de los niños o niñas que asistían al jardín infantil. Así también cabe destacar, que del total de encuestados/as, sólo el 3,2 % no eran ni padres ni madres de los niños y niñas, pero no obstante, eran quienes estaban a cargo de sus cuidados, educación y crianza. De este modo, estos resultados son coherentes con otras investigaciones desarrolladas a nivel nacional (Aguayo, Correa y Cristi, 2011) que demuestran que más allá de los avances y cambios en las configuraciones de roles familiares y del creciente interés de los hombres por participar en la paternidad, aún la mayor carga en términos de tiempo y responsabilidad de las tareas domésticas, de cuidado y crianza de los niños y niñas sigue estando en manos de las mujeres.

Respecto a la escolaridad de los padres, madres y/o apoderados/as encuestados/as, los resultados fueron los siguientes:

Tabla N° 9: Distribución de los Padres, Madres y Apoderados/as Según Escolaridad

Escolaridad	Frecuencia	Porcentaje
Sin Escolaridad	1	0,6
Básica Incompleta	3	1,8
Básica Completa	6	3,6
Media Incompleta	23	13,7
Media Completa	32	19
Técnica Incompleta CFT	6	3,6
Técnica Completa CFT	11	6,5
Técnica Incompleta IP	7	4,2
Técnica Completa IP	22	13,1
Universitaria Incompleta	15	8,9
Universitaria Completa	40	23,8
Perdidos (Sin Información)	2	1,2
Total	168	100

Del total de apoderados/as, sólo el 2,4 % se declaran como sin escolaridad o escolaridad básica incompleta. Por otro lado, el 23,8 % manifiesta tener educación universitaria completa, un 19 % declara tener educación media completa, un 13,7 % educación media incompleta y un 13,1 % educación técnica completa en un instituto profesional. De este modo, a partir de estos resultados, es posible establecer la existencia de una heterogeneidad en la escolaridad de los padres, madres y/o apoderados/as, con lo cual se demuestra que en el marco de esta investigación se logró generar información en torno a las variables ejes de estudio en una población diversa en relación con su nivel de educación. Esta constatación es sumamente relevante para el estudio, ya que diversas investigaciones han demostrado la incidencia de esta variable en las estrategias de apoyo educativo que brindan los padres a los niños y niñas (Carrascal y Rotela, 2009; Rivera y Milicic, 2006; Jadue, Galindo y Navarro, 2005) o en las prácticas de crianza (Palacios, 1987), con lo cual, en el marco de este proyecto, se podrá analizar si justamente la variable escolaridad incide o no en

el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y apoderados implicados en la muestra.

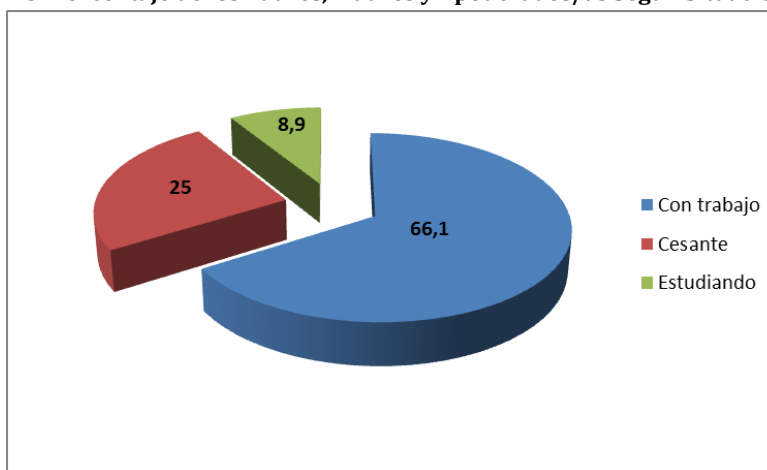
En relación al estado civil, los resultados fueron los siguientes:

Tabla N° 10: Distribución de los Padres, Madres y Apoderados Según Estado Civil

Estado Civil	Frecuencia	Porcentaje
Soltero/a	58	34,5
Conviviente	39	23,2
Casado/a	59	35,1
Separado/a	6	3,6
Divorciado/a	3	1,8
Viudo/a	1	0,6
Perdidos (Sin Información)	2	1,2
Total	168	100

Como se observa en esta tabla, el 35,1 % de los/as encuestados/as son casados, el 34,5 % son solteros/as y un 23,2 % declaran convivir. De esta manera, al igual que con la edad y la escolaridad, en el estado civil también se constata la existencia de una diversidad entre los/as encuestados/as, con lo cual se podrá en el marco de este estudio, analizar si el contar con un apoyo y corresponsabilidad permanente (ya sea estando casado/a o conviviendo) en cuanto a la protección y crianza de los niños y niñas influye o no en el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres o apoderados. Respecto a la situación laboral, los resultados fueron los siguientes:

Gráfico N° 3: Porcentaje de los Padres, Madres y Apoderados/as Según Situación Laboral



Como se observa, la gran mayoría de los padres, madres y/o apoderados declaran estar trabajando (66,1 %). No obstante, un 25 % declara estar cesante y un 8,9 % señala estar estudiando. El contar con padres, madres y/o apoderados que presentaran situaciones laborales diversas era sumamente relevante para el estudio, ya que como se señaló en el enfoque teórico, esta es una de las variables que algunas investigaciones han demostrado estar asociadas con las competencias, respuestas o conductas parentales (Lila y Gracia, 2005; Viguer y Serra, 1996). De

este modo, a partir de estos resultados, es posible señalar, que en este estudio participaron padres y madres que presentaban distintas situaciones laborales.

Cuando se les consultó a los padres, madres y/o apoderados que declararon estar trabajando, respecto al tipo de trabajo que desempeñaban, los resultados fueron los siguientes:

Tabla N° 11: Distribución de los Padres, Madres y Apoderados/as Según Tipo de Trabajo

Tipo de Trabajo	Frecuencia	Porcentaje
Trabajo Independiente	20	18
Trabajo Dependiente sin contrato	7	6,3
Trabajo Dependiente con contrato	68	61,3
Trabajo Temporal	6	5,4
Perdidos (Sin Información)	10	9
Total	111	100

El 61,3 % de los padres, madres y/o apoderados que declaran poseer un trabajo, desempeñan un trabajo dependiente con contrato, un 18 % realizan un trabajo independiente, un 6,3 % declaran realizar un trabajo dependiente sin contrato y sólo un 5,4 % ejecutan un trabajo temporal.

Tabla N° 12: Distribución de los Padres y Madres Según Ingreso Familiar Mensual

Ingreso	Frecuencia	Porcentaje
Menos de \$155.000	16	9,5
Entre \$155.001 y \$220.000	26	15,5
Entre \$220.001 y \$300.000	20	11,9
Entre \$300.001 y \$370.000	7	4,2
Entre \$370.001 y \$460.000	9	5,4
Entre \$460.001 y \$575.000	11	6,5
Entre \$575.001 y \$730.000	12	7,1
Entre \$730.001 y \$985.000	17	10,1
Entre \$985.001 y \$1.500.000	25	14,9
Entre \$1.500.001 y \$3.000.000	13	7,7
Más de \$ 3.000.000	3	1,8
Perdidos (Sin Información)	9	5,4
Total	168	100,0

Como se observa en estos resultados, es posible establecer la existencia de una heterogeneidad relativa a los ingresos mensuales con los cuales cuentan las familias de los padres, madres y apoderados/as de los niños encuestados. De esta manera, el 15,5 % declara un ingreso de \$ 155.001 y \$ 220.000, un 14,9 % un ingreso entre \$985.001 y \$1.500.000, un 11,9 % un ingreso económico entre \$220.001 y \$300.000 y un 10,1 % señalan un ingreso familiar mensual entre \$730.001 y \$985.000. Al respecto, diversas investigaciones (Viguer y Serra, 1996) han demostrado que la clase social o el nivel socioeconómico de una familia, afecta los sistemas de creencias, los estilos de vida, el entorno físico en el cual vive el niño o niña, su barrio, alimentación, prácticas

educativas, etc. De este modo, el contar con padres y madres que declaran para sus familias distintos niveles de ingreso económico mensual (variable central junto con la escolaridad para determinar la clase social o nivel socioeconómico), permitirá que en el marco de este estudio se verifique si efectivamente esta variable incide o no en el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los adultos implicados en la muestra.

Al analizar el tipo de familia a la que pertenecen los padres, madres y/o apoderados/as encuestados/as, según la relación de parentesco que existe entre sus integrantes, los resultados son los siguientes:

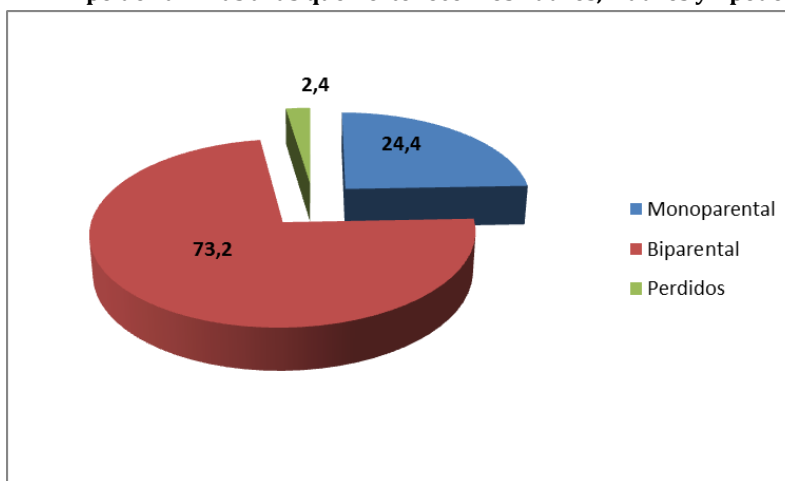
Tabla N° 13: Distribución de los Padres y Madres Según Estructura Familiar

Tipo de Familia	Frecuencia	Porcentaje
Nuclear	94	56
Extensa	68	40,5
Extendida	2	1,2
Perdidos (Sin Información)	4	2,4
Total	168	100

Como se observa, el 56 % de los padres, madres y/o apoderados/as encuestados/as forman parte de familias nucleares (conformadas por ellos/as, sus hijos/as y potencialmente su pareja), un 40,5 % pertenecen a familias extensas (integradas por ellos/as, sus hijos/as, potencialmente su pareja y otros parientes) y sólo un 1,2 % forman parte de familias extendidas (conformadas por ellos/as, sus hijos/as, potencialmente su pareja y otros parientes y otros miembros con los cuales no poseen una relación de parentesco consanguínea).

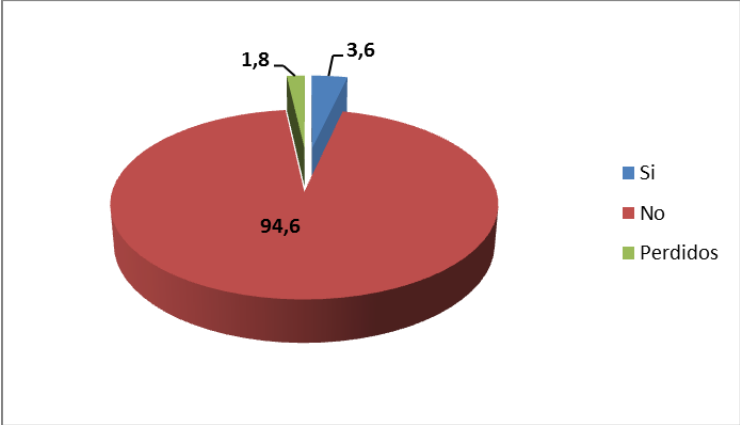
Ahora, al analizar el tipo de familia a la que pertenecen los padres, madres y/o apoderados según su composición (monoparental o biparental), los resultados son los siguientes:

Gráfico N° 4: Tipo de Familias a las que Pertenecen los Padres, Madres y Apoderados/as



La gran mayoría de los/as encuestados/as pertenecen a familias biparentales (73,2 %) y sólo el 24,4 % forman parte de familias monoparentales. Ahora, al analizar la existencia o no de alguna discapacidad (auditiva, visual, física, comunicativa, mental o psíquica), los resultados son los siguientes:

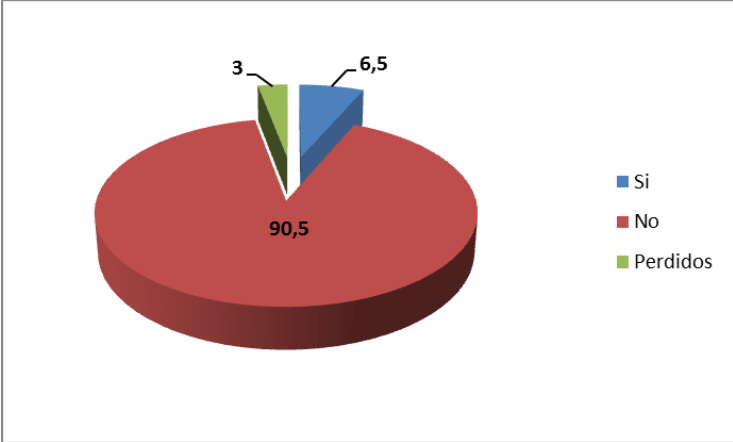
Gráfico N° 5: Presencia de Discapacidad entre los Padres, Madres y Apoderados/as



Como se observa, el 94,6 % de los padres, madres y apoderados/as declaran no tener ninguna discapacidad y sólo el 3,6 % manifiesta tener alguna deficiencia diagnosticada (auditiva, visual, física, comunicativa, mental o psíquica).

En relación a la presencia de alguna enfermedad crónica entre los/as encuestados/as, los resultados son los siguientes:

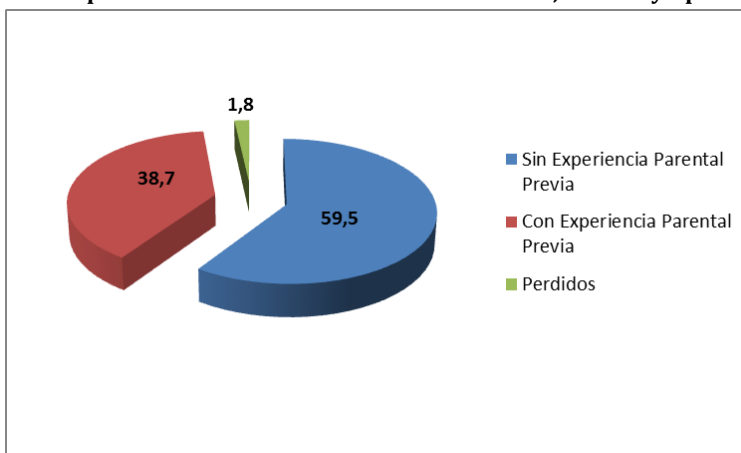
Gráfico N° 6: Presencia de Enfermedad Crónica entre los Padres, Madres y Apoderados/as



El 90,5 % manifiestan no tener ninguna enfermedad crónica y un 6,5 % declaran tener una enfermedades de larga duración y/o de progresión lenta ((Diabetes, Insuficiencia renal, Hipertensión arterial, Enfermedades respiratorias, Cáncer, Patologías Cardiovasculares, Lesiones músculo esqueléticas, Trastornos mentales y neuropsiquiátricos).

Respecto a la posesión o no de hijos/as mayores al niño o niña que asiste al jardín infantil (padres o madres con experiencia parental previa y padres o madres sin experiencia parental previa), los resultados son los siguientes:

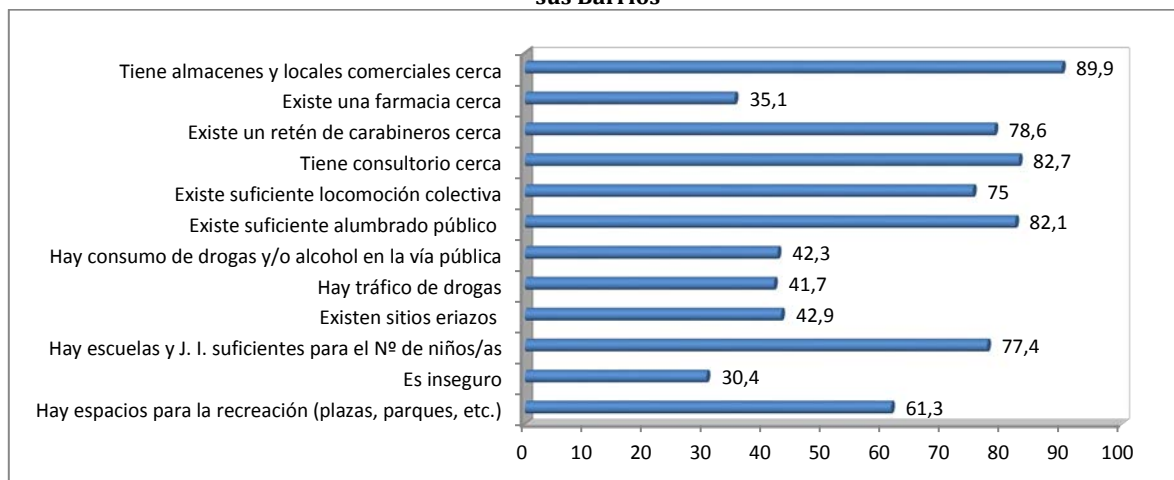
Gráfico N° 7: Experiencia Parental Previa entre los Padres, Madres y Apoderados/as



El 59,5 % de los padres, madres y/o apoderados/as no tienen experiencia parental previa (no han sido padres ni han estado a cargo de los cuidados, crianza y educación de un niño o niña previamente) y un 38,7 % declaran poseer experiencia parental anterior al nacimiento del niño o niña que asiste al jardín infantil. De este modo, a partir de estos resultados, es posible identificar la existencia de una diversidad entre los padres y madres encuestados respecto a la variable asociada a la existencia o no de experiencia parental previa, lo que permitirá que en el marco de este estudio se verifique si efectivamente esta variable incide o no en el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los adultos implicados en la muestra.

Ahora, en relación a las variables psicosociales analizadas en el presente estudio, es decir, a las características y cualidades asociadas a los contextos en los cuales los padres, madres o apoderados/as de los niños y niñas que asisten a los jardines infantiles de la comuna de Valparaíso se desarrollaron, viven y se desenvuelven cotidianamente, los/as encuestados/as poseen la siguiente percepción del entorno barrial de sus residencias:

Gráfico N° 8: Porcentaje de los Padres, Madres y Apoderados/as que Declaran la Presencia del Indicador en sus Barrios



Respecto a la existencia o no de espacios para la recreación (plazas, parques, etc.) en los barrios en los cuales viven los padres, madres y/o apoderados/as con los niños y niñas, el 61,3 % declara que si existen en sus territorios, mientras un 37,5 % manifiesta que estos espacios no están presentes en sus barrios. Al analizar la percepción de seguridad, el 30,4 % plantean que su barrio es inseguro, mientras que un 67,9 % establecen que no es inseguro.

En relación a la existencia de escuelas y jardines infantiles suficientes para el número de niños/as del barrio, el 77,4 % de los padres, madres y/o apoderados/as declaran que sí y un 20,0 % señala que no. Ahora, respecto a la existencia de sitios eriazos (espacios abandonados, basurales y/o con escombros), un 42,9 % señala que sí y un 55,4 % declara que no. Cuando se les consultó acerca de la existencia de tráfico de drogas en sus barrios, un 41,7 % señala que si y un 56,5 % declara que no. Por su parte, al preguntarles por la existencia de consumo de drogas y/o alcohol en los espacios públicos del barrio, un 42,3 % de los padres, madres y apoderados plantea que sí y un 56,5 % establece que no.

En relación a la existencia de suficiente alumbrado público en sus barrios, la gran mayoría de los/as encuestados/as declara que sí (82,1 %), y sólo el 16,1 % manifiesta que no. Al consultarles por la existencia de suficiente locomoción colectiva en sus barrios, un 75 % señala que si y un 22,6 % declara que no. Respecto a si existe un consultorio cerca de su barrio, un 82,7 % de los padres, madres y apoderados/as manifiesta que sí y sólo un 14,3 % señala que no.

Por otro lado, cuando se les consultó por la existencia de un retén de carabineros cerca de su barrio, un 78,6 % señala que si y un 19,6 % plantea que no. Respecto a la existencia de farmacias en las cercanías de su barrio, un 35,1 % señala que si y un 62,5 % manifiesta que no. Al consultarles por la existencia de almacenes y locales comerciales cerca de su barrio, un 89,9 % señala que si y un 8,3 % declara que no.

Si analizamos comparativamente las respuestas a los distintos tópicos explorados en el marco de la percepción del entorno barrial, es posible concluir que entre los aspectos potencialmente problemáticos de mayor prevalencia se encuentran la existencia de sitios eriazos, tráfico de drogas y el consumo de drogas y/o alcohol en sus barrios. Así también, por otro lado, los aspectos que pueden ser considerados positivos para los sectores con mayor presencia en los barrios de los/as encuestados/as, se asocian con la existencia de suficiente alumbrado público, el tener un consultorio de salud cerca y la existencia de almacenes y locales comerciales.

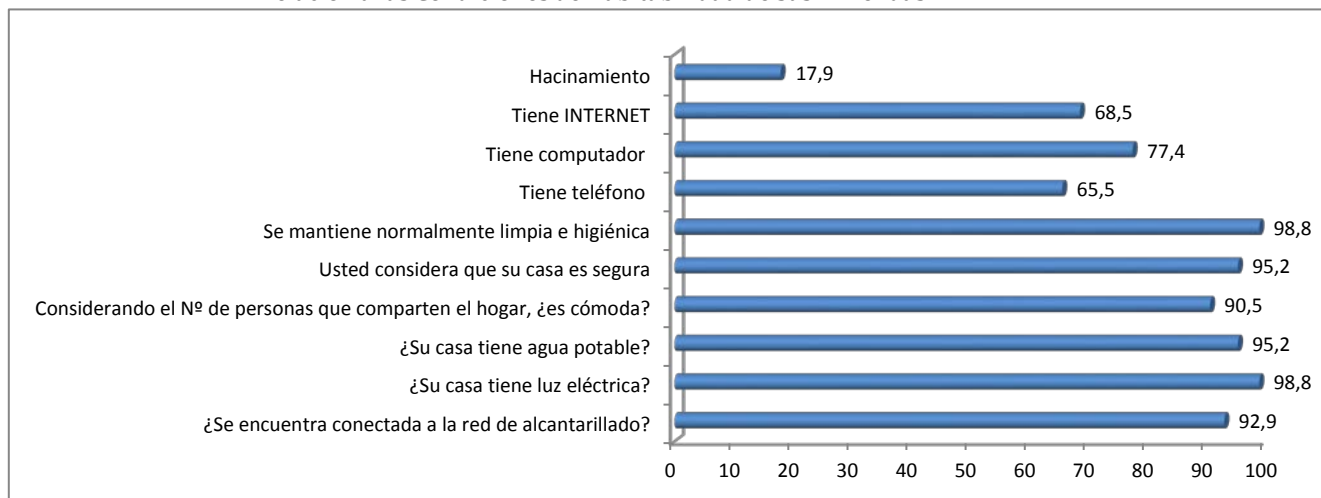
Ahora, si se realiza el ejercicio de implementar un índice sumativo a partir de las respuestas a los distintos tópicos explorados de los padres, madres y apoderados, en donde entendemos como negativa o positiva la existencia o no de cada uno de los indicadores asociados a sus percepciones del barrio y lo estandarizamos en una escala de "0" a "1", en donde cero es la visión más negativa del barrio y 1 es la más positiva, los resultados son los siguientes:

Tabla N° 14: Índice de Percepción Barrial de los Padres, Madres y Apoderados/as

N	Válidos	159
	Perdidos	9
Media		,69
Mediana		,66
Moda		,92
Desv. típ.		,21
Varianza		,04
Mínimo		,08
Máximo		1,00

Como se observa en esta tabla, si bien existieron padres, madres y/o apoderados que manifestaron una percepción bastante negativa del barrio en el cual viven, crían y educan al niño o niña a partir del cotejo de características realizado (considerando que la escala del índice iba de 0 a 1, algunos apoderados puntuaron 0,08), la mayoría de los encuestados y encuestadas demostraron una percepción más bien positiva de los contextos barriales en los cuales se encuentran ubicadas sus residencias (la media fue 0,69 y la moda 0,92). Ahora si analizamos la percepción de los padres, madres y apoderados/as en torno a las condiciones de habitabilidad de la vivienda, los resultados son los siguientes:

Gráfico N° 9: Porcentaje de Padres, Madres y Apoderados/as que Declaran la Presencia del Indicador en Relación a las Condiciones de Habitabilidad de sus Viviendas⁵



Respecto a la posesión en las viviendas de los padres, madres y apoderados/as de los niños y niñas de agua potable, luz eléctrica y conexión a la red de alcantarillado público, casi la totalidad de los encuestados y encuestadas declara que si posee (más del 92 %). De igual modo, la gran mayoría de los encuestados/as percibe a sus viviendas como cómodas, seguras, limpias e higiénicas (más del 90 %).

En relación a la posesión en los hogares de teléfono, un 65,5 % plantea que si tiene y un 33,9 % establece que no. Este resultado es llamativo, pero coherente con las tendencias actuales ligadas al consumo asociado a las telecomunicaciones (aumento en los servicios de telefonía móvil y disminución de los servicios de telefonía fija), si se compara con que un 68,5 % de los padres, madres y apoderados declararon tener internet en sus hogares. Así también, un 77,4 % señala tener computador en sus viviendas. Ahora, si analizamos la condición de hacinamiento, nos encontramos que 78,6 % de los padres, madres y apoderados/as no la presentan. No obstante, existe un 17,9 % de los encuestados/as que manifiesta experimentar una situación de hacinamiento en sus viviendas (2,5 o más personas por dormitorio).

⁵ Cabe destacar que el indicador "hacinamiento" fue construido por el investigador. Esta variable se incorporó al análisis dado que la literatura especializada ha demostrado que "el hacinamiento dificulta la realización de las tareas escolares, debilitando la necesaria capacidad de los hogares de complementar el entrenamiento educativo de los niños, de modo que tal que la residencia de los niños en viviendas hacinadas tenía un efecto en el incremento de la probabilidad de rezago escolar y, a la larga, en pobreza" (MINVU, 2006a: 28). El hacinamiento de una vivienda se define a partir de una relación entre el número de personas residentes y el número de habitaciones usadas exclusivamente como dormitorios en la vivienda. Para que una vivienda se considere hacinada, la razón entre el número de personas y el número de dormitorios debe ser mayor o igual que 2,5 (MINVU, 2006b).

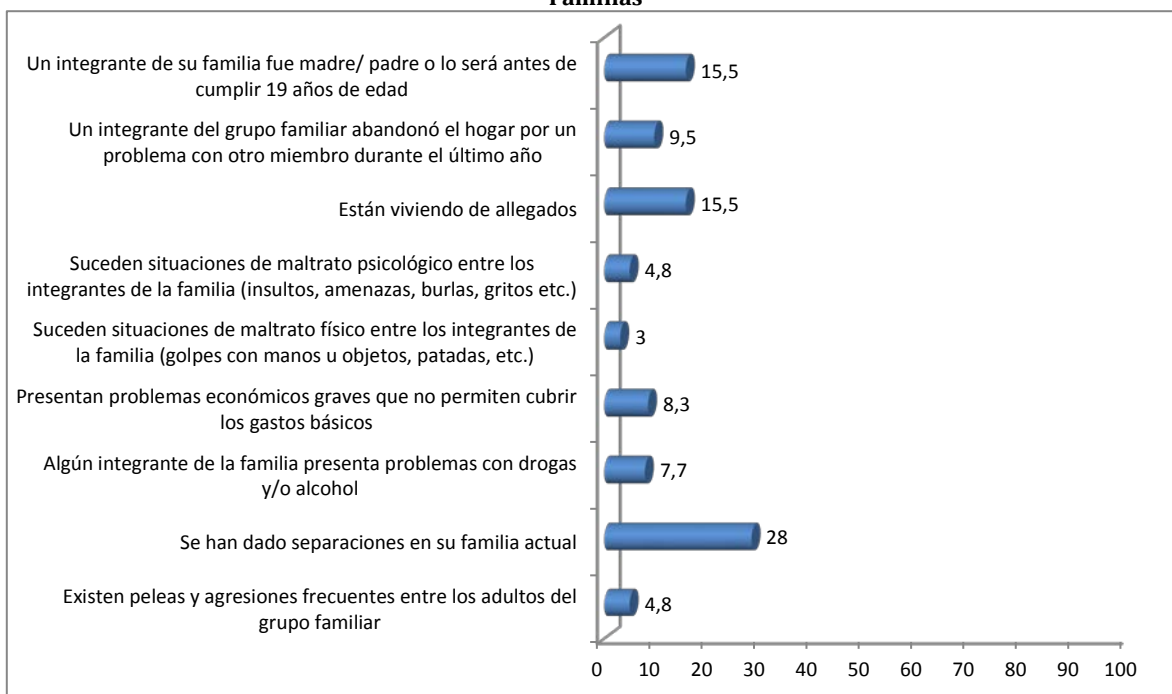
Ahora, si se realiza el ejercicio de implementar un índice sumativo a partir de las respuestas a los distintos tópicos explorados en relación a las viviendas de los padres, madres y apoderados, en donde entendemos como negativa o positiva la existencia o no de cada uno de los indicadores y lo estandarizamos en una escala de “0” a “1”, en donde cero es la vivienda que no presenta ninguna de las condiciones positivas de habitabilidad y 1 es la vivienda que presenta todos los indicadores, los resultados son los siguientes:

Tabla N° 15: Índice de Habitabilidad de la Vivienda de los Padres, Madres y Apoderados/as

N	Válidos	159
	Perdidos	9
Media		,87
Mediana		,90
Moda		1,00
Desv. típ.		,15
Varianza		,02
Mínimo		,30
Máximo		1,00

Como se observa en esta tabla, si bien existieron padres, madres y/o apoderados que manifestaron una percepción relativamente negativa de las condiciones de habitabilidad de sus viviendas (considerando que la escala del índice iba de 0 a 1, algunos apoderados puntuaron 0,30), la mayoría de los encuestados y encuestadas demostraron una percepción más bien positiva de las condiciones de habitabilidad (la media fue 0,87 y la moda 1). Ahora si analizamos la percepción de los padres, madres y apoderados/as en torno a las características de la dinámica familiar, los resultados son los siguientes:

Gráfico N° 10: Porcentaje de los Padres que Declaran la Presencia del Indicador en las Dinámicas de sus Familias



En relación a la existencia de peleas y agresiones frecuentes entre los adultos del grupo familiar, el 95,2 % declara que no existen y sólo el 4,8 % plantea que sí son situación que se experimentan a menudo en sus familias. Respecto a si han existido separaciones dentro de su familia, el 28 % de los encuestados y encuestadas plantea que sí y un 72 % declara que no. Ahora, cuando se les consultó si algún integrante del grupo familiar presentaba problemas con drogas y/o alcohol, el 7,7 % declara que sí y un 92,3 % señala que no.

Por otro lado, cuando se les consultó si experimentaban dentro de sus familias problemas económicos graves que no les permitía cubrir los gastos básicos, un 8,3 % señala que sí y un 91,1 % plantea que no. En relación la existencia de situaciones de maltrato físico entre los integrantes de su familia (golpes con manos u objetos, patadas, etc.), un 97 % de los padres, madres y/o apoderados/as señalan que no y sólo un 3 % plantea que sí. Al consultarles por la existencia de situaciones de maltrato psicológico entre los integrantes de su familia (insultos, amenazas, burlas, gritos etc.), un 94,6 % declara que no y un 4,8 % plantea que sí.

Por otro lado, cuando se les consultó si vivían de allegados, un 15,5 % establece que sí y un 84,4 % manifiesta que no. Respecto a si un integrante del grupo familiar había abandonado el hogar por un problema con otro miembro de la familia durante el último año, un 9,5 % de los padres, madres y/o apoderados señala que sí y un 89,9 % declara que no. En relación a si un integrante de su familia fue madre/padre o lo será antes de cumplir 19 años de edad, un 15,5 % de los encuestados y encuestadas declara que sí y un 83,9 % plantea que no.

Si analizamos comparativamente las respuestas a los distintos tópicos explorados en el marco del clima familiar, es posible concluir que entre las problemáticas psicosociales de mayor prevalencia se encuentran la existencia de separaciones, el estar viviendo de allegados y el embarazo o paternidad adolescente.

Ahora, si se realiza el ejercicio de implementar un índice sumativo a partir de las respuestas de los padres, madres y apoderados/as a los distintos tópicos explorados en relación al clima familiar, en donde entendemos como negativa o positiva la existencia o no de cada uno de los indicadores y lo estandarizamos en una escala de "0" a "1", en donde cero es el clima familiar más negativo posible considerando los tópicos analizados y 1 el clima familiar más positivo, los resultados son los siguientes:

Tabla N° 16: Índice Clima Familiar de los Padres, Madres y Apoderados/as

N	Válidos	164
	Perdidos	4
Media		,90
Mediana		1,00
Moda		1,00
Desv. típ.		,12
Varianza		,01
Mínimo		,42
Máximo		1,00

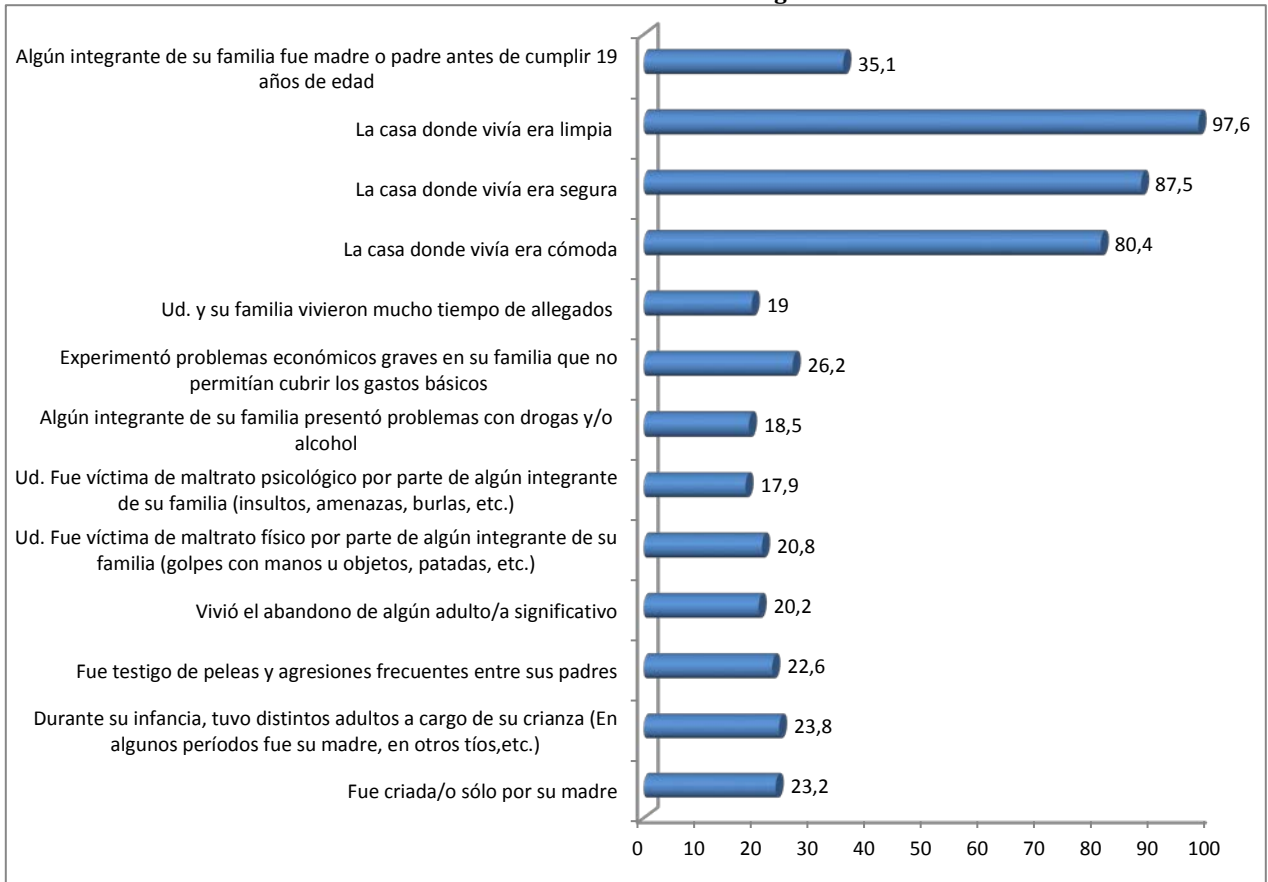
Como se establece en esta tabla, si bien existieron padres, madres y/o apoderados que manifestaron una percepción media del clima familiar (considerando que la escala del índice iba de 0 a 1, algunos apoderados puntuaron 0,42), la gran mayoría de los encuestados y encuestadas demostraron una percepción más bien positiva de su dinámica familiar (la media fue 0,90 y la moda 1). Ahora si analizamos la evaluación que realizan los padres, madres y apoderados/as en torno a su infancia y a las características de las dinámicas de las familias en las cuales ellos se desarrollaron, los resultados son los siguientes:

Tabla N° 17: Distribución de los Padres, Madres y Apoderados/as Según la Evaluación de su Infancia

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
Muy Buena	89	53
Buena	65	38,7
Mala	10	6
Muy Mala	3	1,8
Perdidos (S/I)	1	0,6
Total	168	100

Un 53 % de los padres, madres y/o padres señalan que su infancia fue muy buena y un 38,7 % plantea que fue buena. Si bien se reconoce la complejidad del tema y potenciales sesgos asociados al instrumento para explorar esta dimensión de análisis, es relevante en el marco de la presente investigación el 7,8 % de los encuestados y encuestadas que declaran que su infancia fue mala o muy mala. Ahora si analizamos las características de las dinámicas de las familias en las cuales los padres, madres y apoderados/as vivieron su infancia y se desarrollaron, los resultados son los siguientes:

Gráfico Nº 11: Porcentaje de los Padres, Madres y Apoderados que Declaran la Presencia del Indicador en las Dinámicas de sus Familias de Origen



En relación a si fue criado/a sólo por su madre, el 23,2 % declara que sí y un 73,8 % plantea que no. Respecto a si durante su infancia (cuando tenía entre 0 y 5 años de edad), había tenido distintos adultos a cargo de su cuidado y crianza, el 23,8 % señala que si y un 73,2 % manifiesta que no. Ahora, cuando se les consultó si fue testigo de peleas y agresiones frecuentemente entre sus padres, el 22,6 % declara que sí y un 75,6 % declara que no.

Por otro lado, cuando se les consultó si habían vivido el abandono de algún adulto significativo durante su infancia, 20,2 % declara que sí y un 76,2 % manifiesta que no. En relación a si fue víctima de maltrato físico por parte de algún integrante de su familia, un 20,8 % de los padres, madres y apoderados/as señala que si y un 76,8 % establece que no. Al consultarles si habían sido víctimas de maltrato psicológico por parte de algún integrante de su familia, el 17,9 % declara que sí y un 80,4 % plantea que no.

De igual modo, cuando se les consultó si algún integrante de su familia de origen presentaba problemas con drogas y/o alcohol, un 18,5 % de los padres, madres y apoderados/as señalan que sí y un 79,8 % declara que no. Respecto a si habían experimentado problemas económicos graves en su familia de origen que no les permitían cubrir los gastos básicos, 26,2 % de los encuestados y encuestadas declara que sí y un 72 % señala que no.

En relación a si ellos/as y su familia habían vivido mucho tiempo de allegados, un 19 % plantea que sí y un 78,6 % declara que no. Al consultarles si la casa en donde habían vivido durante su infancia era cómoda, un 80,4 % manifiesta que sí y un 18,5 % señala que no. Así también, el 87,5

% de los padres, madres y apoderados considera que la casa donde vivieron durante su infancia era segura (11,9 % plantea que no) y un 97,6 % declara que esta era limpia. Respecto a si algún integrante de su familia de origen había sido madre o padre antes de cumplir 19 años de edad, 35,1 % declara que sí y un 63,7 % manifiesta que no.

Si analizamos comparativamente las respuestas a los distintos tópicos explorados en el marco del clima familiar de la familia de origen de los padres, madres y apoderados/as, es posible concluir que entre las problemáticas psicosociales de mayor prevalencia se encuentra el haber sido criado/a sólo por la madre, el haber tenido distintos adultos a cargo, el ser testigo de peleas y agresiones frecuentes entre sus padres, el haber vivido el abandono de algún adulto/a significativo, el ser víctima de maltrato físico por parte de algún integrante de su familia, el haber experimentado problemas económicos graves y el embarazo o paternidad adolescente de algún integrante del núcleo familiar.

Ahora, al implementar un índice sumativo a partir de las respuestas de los padres, madres y apoderados/as a los distintos tópicos explorados en relación al clima familiar de la familia de origen de los padres, madres y apoderados/as, en donde entendemos como negativa o positiva la existencia o no de cada uno de los indicadores y lo estandarizamos en una escala de "0" a "1", en donde cero es el clima familiar más negativo posible considerando los tópicos analizados y 1 el clima familiar más positivo, los resultados son los siguientes:

Tabla N° 18: Índice Clima Familiar de la Familia de Origen de los Padres, Madres y Apoderados/as

N	Válidos	158
	Perdidos	10
Media		,80
Mediana		,84
Moda		1,00
Desv. típ.		,21
Varianza		,04
Mínimo		,08
Máximo		1,00

Como se establece en esta tabla, si bien existieron padres, madres y/o apoderados que manifestaron una percepción negativa del clima familiar (considerando que la escala del índice iba de 0 a 1, algunos apoderados puntuaron sólo 0,08), la gran mayoría de los encuestados y encuestadas demostraron una percepción más bien positiva de la dinámica familiar de sus familias de origen (la media fue 0,80 y la moda 1).

4.2. Apreciación Valorativa de las Competencias Parentales de Padres

Como se señaló, en el marco de la presente investigación se entiende por competencias parentales conjunto de capacidades prácticas de los padres, madres o apoderados/as vinculadas a cuidar, estimular y educar de una forma socialmente aceptable a los niños y niñas, apoyándose en las oportunidades y apoyos que brinda el contexto.

Así, estas competencias se encuentran compuestas por tres capacidades básicas, a saber:

- Capacidades afectivas: capacidad de interpretar los comportamientos y actitudes de los niños y niñas, respondiendo a sus necesidades y promoviendo la vinculación afectiva.
- Capacidades educativas: capacidad asociada a las respuestas de cuidado y educación de los niños y niñas que promueven un desarrollo saludable y el despliegue de sus potencialidades.
- Capacidades sociales: capacidad de pedir, aportar y recibir apoyo de redes familiares y sociales en beneficio del desarrollo del niño o niña, incluso de redes institucionales y profesionales cuyos fines son la promoción de la salud y el bienestar infantil.

Como se señaló, esta primera apreciación valorativa de las competencias parentales de los padres, madres y apoderados/as se generó a partir de un índice estimativo de competencias parentales implementado en el marco del cuestionario elaborado a partir de las prácticas y creencias declaradas por los padres o madres asociadas al cuidado, estimulación, educación y vinculación que establecen con los niños o niñas. De este modo, un grupo específico de preguntas del cuestionario generó información valorativa relativa a cada una de las capacidades asociadas a las competencias parentales (capacidades afectivas, educativas y sociales).

En este marco, se entendió que las madres, padres y/o apoderados/as a cargo de los niños o niñas con un nivel de desarrollo superior de las competencias parentales eran los que poseían, a diferencia de los que tenían un nivel de desarrollo menor, repertorios conductuales y predisposiciones bientratantes para fomentar el desarrollo sano de los niños y niñas más amplios y consistentes. De esta manera, para realizar la primera apreciación valorativa de las competencias parentales en general y de las capacidades en particular, se generó información en torno a:

- **Prácticas parentales asociadas a cada capacidad (afectivas, sociales y educativas):** por estas se entendió a la declaración realizada por los padres, madres y/o apoderados en torno a la frecuencia con la cual generaban prácticas o conductas vinculadas con cada una de las capacidades asociadas a las competencias parentales: afectivas, sociales y educativas. De esta manera, en el marco del cuestionario, la estimación del nivel de desarrollo de las competencias parentales se estableció a partir de la existencia y frecuencia de prácticas que promovían el desarrollo saludable y el despliegue de las potencialidades de los niños y niñas (a mayor frecuencia de estas prácticas, mayor nivel de desarrollo de las competencias parentales).
- **Opiniones/predisposiciones parentales:** por estas se entendió al significado subjetivo y/o posición definida a priori asociada a cada una de las capacidades parentales, vinculada a una forma específica de pensar, sentir y percibir los roles de cuidados y la relación con los hijos e hijas. De este modo, en el marco del cuestionario, se evaluó para cada

capacidad, la adscripción de los padres, madres y/o apoderados a opiniones y/o creencias que promovían el desarrollo saludable y el despliegue de las potencialidades de los niños y niñas (a mayor adscripción a estas opiniones o creencias, mayor nivel de desarrollo de las competencias parentales).

A continuación, se presentarán los principales resultados asociados a cada uno de las competencias parentales.

Respecto a las capacidades afectivas, los resultados asociados al nivel de prácticas parentales fueron los siguientes:

Tabla N° 19: Prácticas Vinculadas con las Capacidades Afectivas de los Padres, Madres y Apoderados/as

Competencia Parental	Preguntas	Respuestas	Recuento	%
Capacidades Afectivas	Mi hijo/a me busca cuando algo le molesta	Siempre	127	75,6
		Casi Siempre	34	20,2
		Casi Nunca	7	4,2
		Nunca	0	0,0
		Total	168	100,0
	Me cuesta ponerme en el lugar de mi hijo/a	Siempre	10	6,0
		Casi Siempre	21	12,5
		Casi Nunca	83	49,4
		Nunca	52	31,0
		Perdidos (S/I)	2	1,2
	Cuando mi hijo/a tiene un problema normalmente acude a mí a	Siempre	114	67,9
		Casi Siempre	47	28,0
		Casi Nunca	7	4,2
		Nunca	0	0,0
		Total	168	100,0
Busco estar disponible cuando mi hijo/a lo requiere	Siempre	122	72,6	
	Casi Siempre	45	26,8	
	Casi Nunca	0	0,0	
	Nunca	0	0,0	
	Perdidos (S/I)	1	0,6	
	Total	168	100,0	

Cuando se les consultó a los padres, madres y apoderados respecto a la frecuencia con la los niños o niñas los/as buscaban cuando algo les molestaba, el 95,8 % declara que siempre o casi siempre y sólo el 4,2 % señala que casi nunca. Así también, respecto a si les cuesta colocarse en el lugar de los niños o niñas, el 18,5 % establece que siempre o casi siempre y un 80,4 % que nunca o casi nunca. Por otro lado, al preguntarles si sus hijos o hijas cuando tenían algún problema acudían a ellos/as, un 95,8 % señaló que siempre o casi siempre y sólo un 4,2 % planteó que nunca. Así también, un 99,4 % de los encuestados/as declara que siempre o casi siempre buscan estar disponibles cuando los niños o niñas lo requieren.

Ahora, los resultados en torno a las capacidades afectivas vinculados al nivel de las opiniones o predisposiciones parentales fueron los siguientes:

Tabla N° 20: Predisposiciones Vinculadas con las Capacidades Afectivas de los Padres, Madres y Apoderados/as

Competencia Parental	Preguntas	Respuestas	Recuento	%
Capacidades Afectivas	Considero que las caricias y el contacto físico no son tan importantes para mi hijo/a	Muy de acuerdo	36	21,4
		De acuerdo	7	4,2
		En desacuerdo	37	22,0
		Muy en desacuerdo	86	51,2
		Perdidos (S/I)	2	1,2
		Total	168	100,0
	Las situaciones que entristecen a mi hijo/a normalmente no tienen importancia	Muy de acuerdo	8	4,8
		De acuerdo	4	2,4
		En desacuerdo	59	35,1
		Muy en desacuerdo	95	56,5
		Perdidos (S/I)	2	1,2
		Total	168	100,0
	Cuando uno les hace cariño, los niños/as se funden	Muy de acuerdo	11	6,5
		De acuerdo	33	19,6
		En desacuerdo	51	30,4
		Muy en desacuerdo	70	41,7
		Perdidos (S/I)	3	1,8
		Total	168	100,0
	Me parece importante dedicar un tiempo al día para estar con mi hijo/a	Muy de acuerdo	143	85,1
		De acuerdo	13	7,7
En desacuerdo		5	3,0	
Muy en desacuerdo		5	3,0	
Perdidos (S/I)		2	1,2	
Total		168	100,0	
Cuando los niños/as lloran, es bueno dejarlos/as solos/as	Muy de acuerdo	13	7,7	
	De acuerdo	31	18,5	
	En desacuerdo	92	54,8	
	Muy en desacuerdo	30	17,9	
	Perdidos (S/I)	2	1,2	
	Total	168	100,0	

Continuación – Tabla N° 20: Predisposiciones Vinculadas con las Capacidades Afectivas de los Padres, Madres y Apoderados/as

Competencia Parental	Preguntas	Respuestas	Recuento	%
Capacidades Afectivas	Creo que es bueno regalinear o estar cerca de mi hijo/a	Muy de acuerdo	132	78,6
		De acuerdo	31	18,5
		En desacuerdo	3	1,8
		Muy en desacuerdo	2	1,2
		Total	168	100,0
	Creo que es importante reconocer las emociones y sentimientos de los hijos/as	Muy de acuerdo	147	87,5
		De acuerdo	20	11,9
		En desacuerdo	0	0,0
		Muy en desacuerdo	1	0,6
		Total	168	100,0
	Mostrarme amable y afectuosa/o con mi hijo/a puede ser una señal de debilidad	Muy de acuerdo	9	5,4
		De acuerdo	16	9,5
		En desacuerdo	55	32,7
		Muy en desacuerdo	87	51,8
		Perdidos (S/I)	1	0,6
Total		168	100,0	

En relación a si consideran que las caricias y el contacto físico no son tan importantes para los niños y niñas, un 25,6 % declara que estar muy de acuerdo o de acuerdo con esta afirmación y un 73,2 % señala estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con ella. Así también, un 7,2 % manifiesta estar muy de acuerdo o de acuerdo con que las situaciones que entristecen a sus hijos/as normalmente no tenían importancia y un 91,6 % plantea estar en desacuerdo o muy en desacuerdo. Al consultarles por su nivel de acuerdo con la afirmación que indicaba que cuando uno les hace cariño a los niños y niñas estos se funden, un 26,1 % de los padres, madres y apoderados/as declara estar de acuerdo o muy de acuerdo y un 72,1 % de ellos/as estaban en desacuerdo o muy en desacuerdo. Respecto a si les parecía importante dedicar un tiempo al día para estar con su hijo/a, un 92,8 % de los/as encuestados/as manifiesta estar muy de acuerdo o de acuerdo y sólo un 6 % señala estar en desacuerdo o muy en desacuerdo.

Por otro lado, un 26,2 % de los padres, madres y apoderados/as declaran estar muy de acuerdo y de acuerdo con que cuando los niños/as lloran, es bueno dejarlos/as solos/as y un 72,7 % plantea estar en desacuerdo o muy en desacuerdo. Al preguntarles por su nivel de acuerdo con la afirmación que señalaba que era bueno regalinear o estar cerca de los niños o niñas, un 97,1 % de los encuestados y encuestadas indica estar de acuerdo o muy de acuerdo. Respecto a si consideran importante reconocer las emociones y sentimientos de los hijos/as, un 99,4 % declara estar de acuerdo o muy de acuerdo. Así también, un 14,9 % de los padres, madres y apoderados señala estar de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación que indicaba que el mostrarse amable y afectuosa/o con sus hijos/as podía ser una señal de debilidad, mientras que un 84,5 % de ellos/as manifiesta estar en desacuerdo o muy en desacuerdo.

Respecto a las capacidades educativas, los resultados asociados al nivel de prácticas parentales fueron los siguientes:

Tabla N° 21: Prácticas Vinculadas con las Capacidades Educativas de los Padres, Madres y Apoderados/as

Competencia Parental	Preguntas	Respuestas	Recuento	%
Capacidades Educativas	Para educar bien mi hijo/a tengo que ser muy estricto	Siempre	24	14,3
		Casi Siempre	81	48,2
		Casi Nunca	58	34,5
		Nunca	4	2,4
		Perdidos (S/I)	1	0,6
		Total	168	100,0
	Me gusta ayudar a mi hijo/a a hacer sus tareas	Siempre	128	76,2
		Casi Siempre	33	19,6
		Casi Nunca	4	2,4
		Nunca	2	1,2
		Perdidos (S/I)	1	0,6
		Total	168	100,0
	Cuando mi hijo/a tiene pataletas en la calle no sé qué hacer para controlarlo	Siempre	16	9,5
		Casi Siempre	22	13,1
		Casi Nunca	67	39,9
		Nunca	62	36,9
		Perdidos (S/I)	1	0,6
		Total	168	100,0
	Creo que antes de todo mi hijo/a me tiene que obedecer	Siempre	85	50,6
		Casi Siempre	62	36,9
		Casi Nunca	15	8,9
		Nunca	4	2,4
		Perdidos (S/I)	2	1,2
		Total	168	100,0
Las tareas son para que los niños/as aprendan a hacer sus cosas, no es correcto que los padres los ayuden	Siempre	27	16,1	
	Casi Siempre	50	29,8	
	Casi Nunca	38	22,6	
	Nunca	44	26,2	
	Perdidos (S/I)	9	5,4	
	Total	168	100,0	

Cuando se les consultó a los padres, madres y apoderados respecto a la frecuencia con la que ellos/as creían que para educar bien a su hijo/a tenían que ser muy estrictos, el 62,5 % señaló que siempre o casi siempre y un 36,9 % manifiesta que nunca o casi nunca. Así también, respecto a si les gusta ayudar a sus hijos/as a hacer sus tareas, el 95,8 % de los/as encuestados/as declara que siempre o casi siempre. Por otro lado, al preguntarles que tan frecuente era que cuando sus hijos/as tenían pataletas ellos/as no sabían que hacer para controlarlos, el 22,6 % de los padres,

madres y apoderados/as manifestó que siempre o casi siempre y el 76,8 % señaló que nunca o casi nunca. Del mismo modo, un 87,5 % de los/as encuestados/as señaló que siempre o casi siempre creían que antes de todo su hijo/a los tenían que obedecer. En relación a la frecuencia con la cual ellos/as creían que no era correcto ayudar a los niños/as a hacer sus tareas, el 45,9 % de los padres, madres y apoderados/as declara que siempre o casi siempre y el 48,8 % manifiesta que nunca o casi nunca.

Ahora, los resultados en torno a las capacidades educativas vinculados al nivel de las opiniones o predisposiciones parentales fueron los siguientes:

Tabla N° 22: Predisposiciones Vinculadas con las Capacidades Educativas de los Padres, Madres y Apoderados/as

Competencia Parental	Preguntas	Respuestas	Recuento	%
Capacidades Educativas	Creo que es importante decirle a mi hijo/a sus cualidades positivas	Muy de acuerdo	141	83,9
		De acuerdo	25	14,9
		En desacuerdo	2	1,2
		Muy en desacuerdo	0	0,0
		Total	168	100,0
	Creo que es bueno conversar con mi hijo/a cuando se porta mal	Muy de acuerdo	147	87,5
		De acuerdo	19	11,3
		En desacuerdo	0	0,0
		Muy en desacuerdo	2	1,2
		Total	168	100,0
	Algunos castigos físicos (tironeos de orejas por ejemplo) ayudan a educar a mi hijo/a	Muy de acuerdo	3	1,8
		De acuerdo	15	8,9
		En desacuerdo	76	45,2
		Muy en desacuerdo	74	44,0
		Total	168	100,0
	Es bueno que mi hijo/a me tenga un poco de miedo	Muy de acuerdo	4	2,4
		De acuerdo	15	8,9
		En desacuerdo	61	36,3
		Muy en desacuerdo	87	51,8
		Perdidos (S/I)	1	0,6
Total		167	99,4	

En relación a si consideran que es importante decirle a sus hijos/as sus cualidades positivas, un 98,8% de los/as encuestados/as declara que estar muy de acuerdo o de acuerdo con esta. Así también, un 98,8 % manifiesta estar muy de acuerdo o de acuerdo con que es bueno conversar con los/as hijos/as cuando estos/as se portan mal. Al consultarles por su nivel de acuerdo con la afirmación que indicaba que algunos castigos físicos ayudaban a educar a sus hijos e hijas, un 10,7 % de los padres, madres y apoderados/as declara estar de acuerdo o muy de acuerdo y un 89,2 % de ellos/as estaban en desacuerdo o muy en desacuerdo. Respecto a si ellos/as creían que era bueno que sus hijos/as les tuvieran un poco de miedo, un 11,3 % de los encuestados/as señala

estar muy de acuerdo o de acuerdo y un 88,1 % declara estar en desacuerdo o muy en desacuerdo.

Respecto a las capacidades sociales, los resultados asociados al nivel de prácticas parentales fueron los siguientes:

Tabla N° 23: Prácticas Vinculadas con las Capacidades Sociales de los Padres, Madres y Apoderados/as

Competencia Parental	Preguntas	Respuestas	Recuento	%
Capacidades Sociales	Frente a cualquier problema de salud del niño/a lo llevo al consultorio o centro de salud	Siempre	111	66,1
		Casi Siempre	25	14,9
		Casi Nunca	17	10,1
		Nunca	11	6,5
		Perdidos (S/I)	4	2,4
		Total	164	97,6
	Mantengo una comunicación constante con las tías del Jardín Infantil para conocer la situación de mi hijo/a.	Siempre	132	78,6
		Casi Siempre	31	18,5
		Casi Nunca	1	0,6
		Nunca	3	1,8
		Perdidos (S/I)	1	0,6
		Total	168	100,0
	Si tengo algún problema con mi hijo/a, cuento con personas que me pueden apoyar y ayudar.	Siempre	114	67,9
		Casi Siempre	34	20,2
		Casi Nunca	12	7,1
		Nunca	5	3,0
		Perdidos (S/I)	3	1,8
		Total	168	100,0
	Me gustaría participar en un taller en donde pudiera compartir mis experiencias y dificultades como padre/madre con otros.	Siempre	52	31,0
		Casi Siempre	54	32,1
Casi Nunca		37	22,0	
Nunca		22	13,1	
Perdidos (S/I)		3	1,8	
Total		168	100,0	
Me siento apoyado/a en las labores de crianza y educación de mi hijo/a por las personas que conozco.	Siempre	108	64,3	
	Casi Siempre	45	26,8	
	Casi Nunca	8	4,8	
	Nunca	6	3,6	
	Perdidos (S/I)	1	0,6	
	Total	168	100,0	

Continuación – Tabla N° 23: Prácticas Vinculadas con las Capacidades Sociales de los Padres, Madres y Apoderados/as

Competencia Parental	Preguntas	Respuestas	Recuento	%
Capacidades Sociales	Voy a lugares donde hay más niños/as para que mi hijo/a se relacione con ellos/as.	Siempre	78	46,4
		Casi Siempre	71	42,3
		Casi Nunca	18	10,7
		Nunca	0	0,0
		Perdidos (S/I)	1	0,6
		Total	168	100,0

Cuando se les consultó a los padres, madres y apoderados respecto a la frecuencia con la que ellos/as, frente a un problema de salud del niño o niña, lo/la llevaban al consultorio o centro de salud, el 81 % señaló que siempre o casi siempre y un 16,6 % manifestó que nunca o casi nunca. Así también, respecto a si mantienen una comunicación constante con las tías del jardín infantil para conocer la situación de sus hijos/as, el 97,1 % de los/as encuestados/as declara que siempre o casi siempre. Por otro lado, al preguntarles por la frecuencia con la cual podrían contar con personas para enfrentar algún problema de sus hijos/as, el 88,1 % de los padres, madres y apoderados/as manifestó que siempre o casi siempre y el 10,1 % señaló que nunca o casi nunca. Del mismo modo, en relación a si les gustaría participar en un taller en donde pudiesen compartir sus experiencias y dificultades como padre/madre, el 63,1 % de los/as encuestados/as plantea que siempre o casi siempre y el 35,1 % señala que nunca o casi nunca. Así también, cuando se les consultó con qué frecuencia se sentían apoyados/as en las labores de crianza y educación de sus hijos/as por las personas que conozco, el 91,1 % de los/as encuestados/as declara que siempre o casi siempre y el 8,4 % manifestó que nunca o casi nunca. Por otro lado, respecto a con qué frecuencia llevan a los niños y niñas a lugares en donde hay otros niños/as, el 88,7 % plantea que siempre o casi siempre y el 10,7 % señala que nunca o casi nunca.

Ahora, los resultados en torno a las capacidades sociales vinculados al nivel de las opiniones o predisposiciones parentales fueron los siguientes:

Tabla N° 24: Predisposiciones Vinculadas con las Capacidades Sociales de los Padres, Madres y Apoderados/as

Competencia Parental	Preguntas	Respuestas	Recuento	%
Capacidades Sociales	Me parece que es muy importante para el desarrollo de mi hijo/a promover sus relaciones con niños y/o niñas de su edad.	Muy de acuerdo	128	76,2
		De acuerdo	37	22,0
		En desacuerdo	1	0,6
		Muy en desacuerdo	1	0,6
		Perdidos (S/I)	1	0,6
		Total	168	100,0
	Mi familia es un gran apoyo para enfrentar cualquier problema asociado al cuidado y crianza de mi hijo/a.	Muy de acuerdo	109	64,9
		De acuerdo	44	26,2
		En desacuerdo	10	6,0
		Muy en desacuerdo	5	3,0
		Total	168	100,0

Continuación- Tabla N°24: Predisposiciones Vinculadas con las Capacidades Sociales de los Padres, Madres y Apoderados/as

Competencia Parental	Preguntas	Respuestas	Recuento	%
Capacidades Sociales	Creo que es muy importante conocer las instituciones de asistencia cercanas a mi hogar que me pueden ayudar a enfrentar alguna emergencia que tenga con mi hijo/a.	Muy de acuerdo	117	69,6
		De acuerdo	50	29,8
		En desacuerdo	1	0,6
		Muy en desacuerdo	0	0,0
		Total	168	100,0
	Siento que cuento con un grupo de personas que me pueden ayudar con mi hijo/a cuando lo necesito.	Muy de acuerdo	97	57,7
		De acuerdo	58	34,5
		En desacuerdo	8	4,8
		Muy en desacuerdo	5	3,0
		Total	168	100,0
	Siempre estoy dispuesto/a a ayudar a mis familiares en las labores de cuidado y crianza de sus hijos/as.	Muy de acuerdo	81	48,2
		De acuerdo	66	39,3
		En desacuerdo	15	8,9
		Muy en desacuerdo	4	2,4
		Perdidos (S/I)	2	1,2
Total		168	100,0	

En relación a si consideran importante para el desarrollo de sus hijos/as que él o ella establezca relaciones con otros niños y niñas de su misma edad, un 98,2 % declara que estar muy de acuerdo o de acuerdo con esta afirmación. Así también, un 91,1 % manifiesta estar muy de acuerdo o de acuerdo con que su familia es un gran apoyo para enfrentar cualquier problema asociado al cuidado y crianza de sus hijos/as. Al consultarles por su nivel de acuerdo con la afirmación que indicaba que es muy importante conocer las instituciones de asistencia cercanas a sus hogares que les podían ayudar a enfrentar alguna emergencia que tenga con su hijo o hija, un 99,4 % de los padres, madres y apoderados/as declara estar de acuerdo o muy de acuerdo. Respecto a si sentían que contaban con un grupo de personas que les podían ayudar con sus hijos/as, un 92,2 % de los/as encuestados/as manifiesta estar muy de acuerdo o de acuerdo y sólo un 7,8 % señala estar en desacuerdo o muy en desacuerdo. Por otro lado, un 87,5 % de los padres, madres y apoderados/as declaran estar muy de acuerdo y de acuerdo con que siempre estaban dispuestos/as a ayudar a sus familiares en las labores de crianza de sus hijos/as y un 11,3 % plantea estar en desacuerdo o muy en desacuerdo.

Ahora, si se realiza el ejercicio de implementar el índice estimativo de competencias parentales a partir de las respuestas de los padres, madres y apoderados/as a los distintos tópicos explorados (en el marco de cada una de las capacidades identificadas, tanto a nivel de las prácticas, como de las predisposiciones parentales), entendiendo que las madres, padres y/o apoderados/as a cargo de los niños o niñas con mayor nivel de desarrollo de las competencias parentales son los que poseen (a diferencias de los que tenían un nivel de desarrollo menor) repertorios conductuales y predisposiciones bientratantes más amplios y consistentes que fomentan el desarrollo sano de los niños y niñas, y lo estandarizamos en una escala de "0" a "1", en donde uno es el máximo nivel de desarrollo de competencias parentales, los resultados son los siguientes:

Tabla N° 25: Índice Competencias Parentales de los Padres, Madres y Apoderados/as

N	Válidos	166
	Perdidos	2
Media		,77
Mediana		,78
Moda		,86
Desv. típ.		,091
Varianza		,008
Mínimo		,51
Máximo		,96

Como se establece en esta tabla, la dispersión de los resultados es baja y si bien existieron padres, madres y/o apoderados/as que presentaron un nivel teórico de desarrollo medio de competencias parentales según los resultados del índice (considerando que la escala del índice iba de 0 a 1), la gran mayoría de los encuestados y encuestadas presentaron un nivel que va de medio a alto de desarrollo de competencias parentales (la media fue 0,77, la mediana 0,78 y la moda 0,86).

Por otro lado, si analizamos cada una de las capacidades parentales exploradas, distinguiendo entre la autoevaluación realizada por los padres, madres y apoderados/as y la apreciación valorativa realizada a partir del índice, los resultados son los siguientes:

Tabla N° 26: Autoevaluación en Escala de 1 - 10 de los Padres, Madres y Apoderados/as de su Capacidad para relacionarse Afectivamente con los/as Niños/as

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
1	0	0
2	0	0
3	1	,6
4	0	0
5	1	,6
6	1	,6
7	8	4,8
8	39	23,2
9	44	26,2
10	74	44,0
Total	168	100,0

Pregunta: En una escala de 1 a 10, donde 1 significa una evaluación muy baja y 10 significa una evaluación muy alta ¿Cómo evalúa usted su capacidad para relacionarse afectiva/emocionalmente con el niño/a?

En relación a la capacidad afectiva, el 44 % de los/as encuestados/as evalúa su capacidad para relacionarse afectiva y emocionalmente con los niños y niñas con la calificación máxima, un 10, un 26,2 % se autoevalúa con un 9, un 23, 2 % con un 8 y un 4,8 % con un 7. Ahora si analizamos la autoevaluación de los padres, madres y apoderados/as respecto a su capacidad educativa, los resultados son los siguientes:

Tabla N° 27: Autoevaluación en Escala de 1 - 10 de los Padres, Madres y Apoderados/as de su Capacidad para Cuidar y Educar a los/as Niños/as

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
1	0	0
2	0	0
3	0	0
4	1	,6
5	1	,6
6	4	2,4
7	6	3,6
8	23	13,7
9	37	22,0
10	95	56,5
Perdidos (S/I)	1	,6
Total	168	100,0

Pregunta: En una escala de 1 a 10, donde 1 significa una evaluación muy baja y 10 significa una evaluación muy alta ¿Cómo evalúa usted su capacidad para cuidar y educar al niño/a?

Como se observa, el 56,5 % de los padres, madres y apoderados/as evalúan su capacidad para cuidar y educar a sus hijos e hijas con la calificación máxima, un 10, un 22 % se autoevalúa con un 9, un 13,7 % con un 8, el 3,6 con un 7 y el 2,4 % con un 6. Ahora si analizamos la autoevaluación de los padres, madres y apoderados/as respecto a sus capacidades sociales, los resultados son los siguientes:

Tabla N° 28: Autoevaluación en Escala de 1 - 10 de los Padres, Madres y Apoderados/as de su Capacidad para Conseguir Apoyo en Familiares, Amigos o Profesionales para resolver algunos Problemas vinculados al Cuidado y/o Crianza del Niño o Niña

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
1	0	0
2	0	0
3	1	,6
4	0	0
5	12	7,1
6	8	4,8
7	9	5,4
8	31	18,5
9	34	20,2
10	71	42,3
Perdidos (S/I)	2	1,2
Total	168	100,0

Pregunta: En una escala de 1 a 10, donde 1 significa una evaluación muy baja y 10 significa una evaluación muy alta ¿Cómo evalúa usted su capacidad para conseguir apoyo en familiares, amigos o profesionales para resolver algunos problemas vinculados al cuidado y/o crianza del niño o niña?

Un 42,3 % de los/as encuestados/as evalúan su capacidad para conseguir apoyo en familiares, amigos o profesionales para resolver algunos problemas vinculados al cuidado y/o crianza del niño o niña con la calificación máxima, un 10, un 20,2 % se autoevalúa con un 9, un 18,5 % con un 8, un 5,4 % con un 7, un 4,8 % con un 6 y un 7,1 % con un 5.

Ahora, si analizamos las capacidades parentales a partir de los resultados del índice de competencias parentales y los subíndices que lo componen, los resultados son los siguientes:

Tabla N° 29: Índice Capacidades Parentales de los Padres, Madres y Apoderados/as

		Capacidad Afectiva Estandarizada	Capacidad Educativa Estandarizada	Capacidad Social Estandarizada	Competencias Parentales Estandarizada
N	Válidos	168	168	167	166
	Perdidos	0	0	1	2
Media		,8049	,6819	,8176	,7763
Mediana		,8333	,6667	,8182	,7813
Moda		,89 ^a	,63 ^a	,79	,86
Desv. típ.		,13068	,11637	,12282	,09133
Rango		,56	,67	,52	,45
Mínimo		,44	,33	,48	,51
Máximo		1,00	1,00	1,00	,96

a. Existen varias modas. Se mostrará el menor de los valores.

Como se observa, dentro de las capacidades parentales analizadas a partir del índice, la que aparece con un nivel de desarrollo más bajo en comparación a las otras, es la capacidad educativa de los padres, madres y apoderados/as. Este dato, en comparación a la autoevaluación realizada por los/as mismos/as encuestados/as, muestra una diferencia considerable, en donde justamente la capacidad cuidar y educar a los niños y niñas es la que aparece con la mejor evaluación.

Del mismo modo, la capacidad parental que aparece con el nivel más alto de desarrollo es la capacidad social, la que justamente es la que aparece con peor autoevaluación de parte de los padres y/o apoderados.

Esta inconsistencia entre la evaluación realizada a partir de los índices y la autoevaluación elaborada por los padres y madres se puede vincular a diversos factores, entre ellos:

- se podría asociar a las características del instrumento utilizado para generar información en torno a las competencias parentales (cuestionario = deseabilidad social de las respuestas),
- a una inconsistencia en relación a la definición de las capacidades parentales y sus indicadores,
- a una distancia entre la definición teórica y operacional utilizada en el estudio para cada una de las capacidades parentales y la definición simbólica – cultural de los padres o madres,
- o, a la demostración justamente de una inconsistencia cuando se les pide al padre o madre realizar una autoevaluación a nivel global de cada una de sus capacidades parentales y

cuando esta evaluación es realizada a partir de las prácticas, predisposiciones y creencias vinculadas a cada capacidad parental declaradas por los padres o madres.

En este escenario de posibilidades, y si bien lo más probable es que en el origen de esta situación se encuentre algo de cada una de ellas, pero atendiendo principalmente al proceso de validación de expertos del instrumento, a la revisión desarrollada en el marco del pretest del cuestionario y los análisis de confiabilidad de las escalas utilizadas, quiero detenerme en la última posibilidad.

Al respecto, dicha diferencia entre las evaluaciones y autoevaluaciones se puede explicar si se considera que el origen del sentido que le otorgan los padres y madres a cada una de las capacidades parentales, y que orienta su autoevaluación, se asocia a modelos o patrones culturales derivados de complejos procesos de aprendizaje que ellos/as han experimentado en sus familias de origen y redes sociales primarias. Es decir, el deber ser en relación a como se debe educar y criar a un niño y niña, como debe ser la relación afectiva y a las posibilidades para conseguir apoyo, se fundan, originan y desarrollan a partir de contextos culturales y condiciones sociales específicas, que promueven determinados modelos para comprender como deben desempeñar su rol los padres y madres. En este sentido, la concepción de cada una de las capacidades parentales que utilizan los padres y madres para desarrollar la autoevaluación, se funda en estos modelos simbólico culturales que designan como debe ser ejecutado el rol de padre y madre. En cambio, las definiciones teóricas y operacionales utilizadas en este estudio se basan en las prácticas, creencias y predisposiciones que debería poseer los padres y madres según la literatura especializada, para satisfacer las necesidades y potenciar el desarrollo de los niños y niñas. Esta divergencia en el origen y sentido de la definición, justamente, es la que puede ayudar a entender esta diferencia expresada a través de las evaluaciones y autoevaluaciones de las capacidades parentales.

De este modo, considerando el origen sociocultural de la concepción de cada capacidad que poseen los padres y apoderados, se entiende, por la carga simbólica, que las mejores autoevaluaciones se asocian a la capacidad para educar y criar a los niños y niñas. Socialmente, no es lo mismo declarar no ser tan bueno para criar y educar al niño o niña, que declarar no ser tan bueno para pedir apoyo a familiares, amigos o profesionales.

A continuación, se presentan los principales resultados asociados al proceso analítico de identificación de las variables demográficas y psicosociales que presentan mayor influencia en el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as de los/as niños/as que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.

4.3. Condiciones Demográficas y Psicosociales Relacionadas con el Desarrollo de las Competencias Parentales

Como se señaló en el plan de análisis, para identificar las variables demográficas y psicosociales relacionadas con el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as de los/as niños/as que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso, se han implementado distintas pruebas de significación estadística que permiten determinar la existencia o no de asociación entre las variables centrales del estudio.

El objeto de estos análisis, por tanto, es: 1) determinar la existencia de asociación estadísticamente significativa entre el nivel de desarrollo de las competencias parentales y cada una de las variables demográficas y psicosociales exploradas en los padres, madres y apoderados/as; 2) establecer la intensidad de dicha asociación; y, para el caso de las variables intervalares, 3) identificar la dirección de la relación (directamente o inversamente proporcional).

Las pruebas de significación estadística utilizadas, como se establece en el plan de análisis, depende del tipo de variables implicadas. De este modo, el tipo de variables analizadas es el siguiente:

Tabla N° 30: Tipo de las Variables Analizadas

VARIABLE	NOMBRE DE LA VARIABLE	TIPO DE VARIABLE	
Dependiente	Competencias Parentales	Intervalar	
Independientes	DEMOGRÁFICAS	Edad	Intervalar
		Sexo	Nominal
		Escolaridad	Ordinal
		Estado Civil	Nominal
		Situación Laboral	Nominal
		Tipo de trabajo	Nominal
		Ingreso Económico Mensual	Ordinal
		Tipo de Familia (Monoparental - Biparental)	Nominal
		Estructura Familiar (Nuclear, Extensa, Extendida)	Nominal
		Presencia de Discapacidad	Nominal
		Presencia de Enfermedad Crónica	Nominal
	Experiencia Parental Previa	Nominal	
	PSICOSOCIALES	Percepción del Entorno Barrial	Intervalar
		Habitabilidad de la Vivienda	Intervalar
		Percepción Clima Familiar	Intervalar
Evaluación de la Infancia		Intervalar	

A partir de estas variables, a continuación se presenta una tabla con los resultados de las pruebas estadísticas implementadas, en donde las celdas tachadas (-) implican la inexistencia de una asociación estadísticamente significativa.

Tabla N° 31: Pruebas de Asociación entre el Nivel de Desarrollo de las Competencias Parentales y las Variables Demográficas y Psicosociales Analizadas

VARIABLE DEPENDIENTE	VARIABLE INDEPENDIENTE		ANOVA	T DE STUDENT	R DE PEARSON
Nivel de Desarrollo de las Competencias Parentales	VARIABLES DEMOGRÁFICAS	Edad			- 0,063 (0,428)
		Sexo		-	
		Escolaridad	F 5,927 (0,01)		0,236 (0,02)
		Estado Civil	-		
		Situación Laboral	-		
		Tipo de trabajo	-		
		Ingreso Económico Mensual	F 2,553 (0,041)		0,231 (0,004)
		Tipo de Familia (Monoparental - Biparental)		-	
		Estructura Familiar (Nuclear, Extensa, Extendida)	-		
		Presencia de Discapacidad		-	
		Presencia de Enfermedad Crónica		-	
	Experiencia Parental Previa		-		
	VARIABLES PSICOSOCIALES	Percepción del Entorno Barrial			0,90 (0,260)
		Habitabilidad de la Vivienda			0,63 (0,431)
		Percepción Clima Familiar			0,122 (0,121)
Evaluación de la Infancia				0,249 (0,002)	

Como se señaló, “durante la infancia, quizá la influencia más importante en el desarrollo del niño sea la familia en la que crece” (Viguer y Serra, 1996: 197). Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez, entienden a la familia como el “grupo humano que tiene como misión construir un escenario adecuado para el desarrollo de personas y apoyarlas en su proceso de aprendizaje” (Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez, 2009: 113).

En este contexto, parece pertinente pensar que para un desarrollo adecuado y eficiente de esta función, los padres, madres y/o cuidadores requieran de ciertas habilidades o competencias que les permitan cuidar, criar y proteger a los niños y niñas a su cargo promoviendo un desarrollo saludable. No obstante, como se señaló, a nivel nacional e internacional el estudio de las competencias parentales que promueven un desarrollo saludables en los niños, niñas y

adolescentes, ha sido un área de investigación poco explorada en las ciencias sociales (Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez, 2009: 114; Urzúa, Godoy y Ocaño, 2011).

Como se observa en la tabla N° 31, dentro de las variables demográficas analizadas (características personales y familiares de los padres, madres o apoderados/as de los niños y niñas que asisten a los jardines infantiles de la comuna de Valparaíso), la que aparecen con una incidencia estadísticamente significativa en el nivel de desarrollo de las capacidades de los padres, madres o apoderados/as que les permiten cuidar, estimular y educar de una forma socialmente aceptable a los niños y niñas de un modo flexible y adaptativo a sus necesidades y a las oportunidades y apoyos que brinda el contexto, fueron la escolaridad y el ingreso económico mensual de la familia.

Respecto a la escolaridad, la prueba de diferencia de medias Anova de un Factor demuestra una diferencia en el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los/as encuestados/as según su nivel educativo. Así también, la prueba de correlación R de Pearson, muestra la existencia de una relación directa (al aumentar la escolaridad, aumenta el nivel de desarrollo de las competencias parentales) de una intensidad que va de débil a media entre el nivel educativo y el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as.

Estos resultados son coherentes con la investigación realizada en España por Palacios (1987) respecto a los determinantes de las ideas de los padres, en donde identifica el nivel de estudios como una de las variables más significativas e incidentes: "... los padres de nivel de estudios alto muestran una sensibilidad netamente superior a la de los otros dos grupos respecto a las cualidades psicológicas de la relación madre – niño, durante el embarazo... respecto a las prácticas de crianza y educación, los padres de elevado nivel de estudios aparecen como más razonadores e interactivos con sus hijos, se perciben como más capaces de influir sobre los niños, son más permisivos y parecen más proclives a modular su conducta en función de las circunstancias; los padres de nivel bajo parecen más orientados a la formación de hábitos, se ven a sí mismos como poco influyentes sobre algunas de las cualidades psicológicas de sus hijos y resultan ser más estereotipados y coercitivos..." (Palacios, 1987: 118).

Así también, en relación al ingreso económico, la prueba de diferencia de medias Anova de un Factor demuestra una diferencia en el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los/as encuestados/as según su nivel de ingreso mensual. Así también, la prueba de correlación R de Pearson, muestra la existencia de una relación directa (al aumentar los ingresos económicos mensuales, aumenta el nivel de desarrollo de las competencias parentales) de una intensidad que va de débil a media entre el nivel de ingreso mensual y el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los encuestados y encuestadas.

Este resultado es congruente con los hallazgos de Viguer y Serra (1996) al analizar la relación entre calidad del entorno familiar en la infancia y el nivel socioeconómico familiar, en donde establecen que la clase social afecta los sistemas de creencias, los valores, los estilos de vida, ayuda a determinar el entorno físico en el cual vive y se desarrolla el/la niño/a, su barrio, sus amistades, la composición de su alimentación, las prácticas educativas de los padres, el acceso a servicios y/o instituciones de asistencia social (consultorio, hospitales, municipalidad, etc.), el número de hermanos y el tipo de educación que recibirá.

De esta manera, y sin entrar en la discusión retórica de cuál es el efecto y cuál es la causa, entre las características personales y familiares de los padres, madres o apoderados/as de los niños y niñas que presentan mayor incidencia en el nivel de desarrollo de sus competencias parentales

aparecen la escolaridad y el ingreso económico mensual. Ambas variables, tradicionalmente han sido indicadores para determinar o analizar el nivel socioeconómico o clase social a la que pertenecen individuos o familias (Medina-Solís, Maupomé, Pelcastre-Villafuerte, Avila-Burgos, Vallejos-Sánchez y Casanova-Rosado, 2006).

Al respecto, en el campo médico existe amplia evidencia que sugiere que la posición dentro de la estructura social de un individuo es un fuerte predictor tanto de morbilidad como de mortalidad. Además, se ha demostrado la existencia de una asociación entre el estado de salud y el estatus social – individuos con mejor nivel socioeconómico ostentarían un mejor estado de salud (Kawachi, 2000; Marmot y Wilkinson, 2001). En este contexto, la presente investigación, si bien no permite generar una interpretación predictiva, si entrega algunos antecedentes que permiten elaborar la hipótesis de que el nivel socioeconómico parece ser al menos, un obstaculizador u facilitador del desarrollo de las competencias parentales de los padres y madres.

En relación a las variables psicosociales (características y cualidades asociadas a los contextos en los cuales los padres, madres o apoderados/as de los niños y niñas que asisten a los jardines infantiles de la comuna de Valparaíso se desarrollaron, viven y se desenvuelven cotidianamente) analizadas, la que aparece con una incidencia estadísticamente significativa en el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los/as encuestados/as fue la evaluación de la infancia. De este modo, la prueba de correlación R de Pearson muestra la existencia de una relación directa (al aumentar la percepción positiva de la infancia que vivió el padre, madre o apoderado/a, aumenta el nivel de desarrollo de las competencias parentales) de una intensidad que va de débil a media entre la autoevaluación de la infancia y el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as.

Este resultado es coherente con lo planteado por Barudy y Dantagnan (2005), quienes señalan que:

“La adquisición de competencias parentales es el resultado de procesos complejos donde se mezclan las posibilidades personales innatas, marcadas por factores hereditarios, con los procesos de aprendizaje influidos por la cultura y las experiencias de buen trato o maltrato que la futura madre o padre hayan conocido en sus historias familiares, sobre todo en su infancia y adolescencia” (Barudy y Dantagnan, 2005: 79).

De este modo, este resultado que indica que a mejor percepción de la infancia existiría un nivel de desarrollo mayor de las competencias parentales es congruente con lo planteado por Barudy (1998) respecto a que los padres bientratantes son quienes experimentaron y se desarrollaron bajo el alero de dinámicas socio-familiares sanas, las que les permitieron aprender a responder a las necesidades fundamentales de su hijos e hijas. Así también, la presente investigación entrega antecedentes que fortalecen la posición que plantea que entre las causas de las incompetencias parentales estaría justamente historias infantiles marcadas por el abandono, problemas de alcohol o drogas de alguno de los adultos del grupo familiar, pérdidas y rupturas afectivas reiteradas, experiencias de maltrato, pobreza, etc.,

En este escenario, coincido con Barudy (1998), respecto a la relevancia de la detección, protección de los niños y niñas maltratados y el apoyo terapéutico para la reparación de sus carencias y sufrimientos como una de las estrategias más efectivas para prevenir lo que se conoce como la transmisión transgeneracional de los malos tratos (Barudy, 1998).

De este modo, este resultado constata la relevancia que para el desarrollo de las competencias parentales tiene los procesos de aprendizaje y las experiencias de vinculación que la madre o padre experimentó durante su infancia, niñez y adolescencia con los adultos a cargo de cuidarle, estimularlo/a y educarlo/a.

4.4. Condiciones Demográficas y Psicosociales Relacionadas con el Desarrollo de cada una de las Capacidades Parentales

A continuación, para identificar la relación entre el nivel desarrollo de cada una de las capacidades parentales analizadas (capacidades afectivas, educativas y sociales) y las variables demográficas y psicosociales, se presentan los resultados de las pruebas de significación estadística implementadas.

En los siguientes cuadros, se presentan los resultados por capacidad parental, en donde las celdas tachadas implican la inexistencia de una asociación estadísticamente significativa entre cada una de las capacidades parentales y las variables demográficas y psicosociales analizadas.

Los resultados asociados a las capacidades afectivas (capacidad emocional para interpretar los comportamientos y actitudes de los niños y niñas, respondiendo adecuadamente a sus necesidades y promoviendo la vinculación afectiva) son los siguientes:

Tabla N° 32: Pruebas de Asociación entre el Nivel de Desarrollo de las Capacidades Afectivas y las Variables Demográficas y Psicosociales Analizadas

VARIABLE DEPENDIENTE	VARIABLE INDEPENDIENTE	ANOVA	T DE STUDENT	R DE PEARSON	
Nivel de Desarrollo de las Capacidades Afectivas	VARIABLES DEMOGRÁFICAS	Edad		- 0,046 (0,558)	
		Sexo		-	
		Escolaridad	F 6,904 (0,00)		0,269 (0,00)
		Estado Civil	-		
		Situación Laboral	F 3,126 (0,047)		
		Tipo de Trabajo	-		
		Ingreso Económico Mensual	F 2,651 (0,035)		0,238 (0,02)
		Tipo de Familia (Monoparental - Biparental)		-	
		Estructura Familiar (Nuclear, Extensa, Extendida)	-		
		Presencia de Discapacidad		-	
		Presencia de Enfermedad Crónica		-	
		Experiencia Parental Previa		-	
		VARIABLES PSICOSOCIALES	Percepción del Entorno Barrial		
	Habitabilidad de la Vivienda				0,110 (0,166)
	Percepción Clima Familiar				0,094 (0,230)
	Evaluación de la Infancia				0,219 (0,06)

Como se observa en la tabla N° 32, dentro de las variables demográficas analizadas (características personales y familiares de los padres, madres o apoderados/as de los niños y niñas que asisten a los jardines infantiles de la comuna de Valparaíso), la que aparecen con una incidencia estadísticamente significativa en el nivel de desarrollo de las capacidades afectivas de los padres, madres o apoderados/as, fueron la escolaridad, la situación laboral y el ingreso económico mensual de la familia.

Respecto a la escolaridad, la prueba de diferencia de medias Anova de un Factor demuestra una diferencia en el nivel de desarrollo de las capacidades afectivas de los/as encuestados/as según su nivel educativo. Así también, la prueba de correlación R de Pearson muestra la existencia de una relación directa (al aumentar la escolaridad, aumenta el nivel de desarrollo de las capacidades afectivas) de una intensidad que va de débil a media entre el nivel educativo y el nivel de desarrollo de las capacidades afectivas de los padres, madres y/o apoderados/as. De este modo, la presente investigación entrega datos que constatan la relación entre el nivel educativo de los padres y madres con su capacidad emocional para interpretar los comportamientos y actitudes de los niños y niñas, respondiendo adecuadamente a sus necesidades y promoviendo la vinculación afectiva. Es decir, a los padres que poseen un menor nivel educativo presentarían, al menos, más dificultades para interpretar correctamente los comportamientos y actitudes de los niños y niñas, y responder, por ende, de forma adecuada a sus necesidades.

Así también, en relación a la situación laboral (estudiando, con trabajo, cesante), la prueba de diferencia de medias Anova de un Factor demuestra una diferencia en el nivel de desarrollo de las capacidades afectivas de los/as encuestados/as según su situación laboral (estudiando, con trabajo, cesante). Este resultado cobra relevancia al analizar los hallazgos de otras investigaciones, como la realizada por Viguer y Serra (1996), en donde establecen que "... un aspecto importante que repercute en el desarrollo de los niños es el desempleo de los padres... los niños de padres que están sin empleo durante bastante tiempo pueden tener problemas socioemocionales, suelen estar más deprimidos... tienen poca autoestima y menos capacidad para hacer frente al estrés" (Viguer y Serra, 1996: 198). Si bien a partir de los datos generados en el presente estudio no es posible establecer una postura concluyente al respecto, si se entregan algunos datos que sustentan una hipótesis interpretativa como la planteada por Viguer y Serra (1996).

Tabla N° 33: Estadísticos de Capacidades Afectivas Según Situación Laboral de los Padres

		Capacidades Afectivas	
		Media	Moda
Situación Laboral	Con trabajo	,82	,92
	Cesante	,76	,81
	Estudiando	,84	,78

Como se observa en esta tabla, al analizar la media y la moda obtenida en el subíndice de capacidades afectivas, se visualizan claras diferencias entre los padres en relación a su situación laboral. Es así como, los padres que dicen poseer un trabajo tienden a presentar puntuaciones más altas en la evaluación de su capacidad emocional para interpretar los comportamientos y actitudes de los niños, respondiendo adecuadamente a sus necesidades y promoviendo la vinculación afectiva, que aquellos que declaran estar cesantes.

En relación al ingreso económico mensual, la prueba de diferencia de medias Anova de un Factor demuestra una diferencia en el nivel de desarrollo de las capacidades afectivas de los/as encuestados/as según su nivel de ingreso mensual. Así también, la prueba de correlación R de Pearson, muestra la existencia de una relación directa (al aumentar los ingresos económicos mensuales, aumenta el nivel de desarrollo de las capacidades afectivas) de una intensidad que va de débil a media entre el nivel de ingreso mensual y el nivel de desarrollo de las capacidades afectivas.

De esta manera, considerando estos resultados vinculados a las variables demográficas, al igual que para el caso de la evaluación de las competencias parentales en general, la presente investigación, entrega algunos antecedentes que permiten elaborar la hipótesis de que el nivel socioeconómico parece ser al menos, un obstaculizador u facilitador del desarrollo de las capacidades afectivas de los padres y madres.

En relación a las variables psicosociales analizadas, la que aparece con una incidencia estadísticamente significativa en el nivel de desarrollo de las capacidades afectivas de los/as encuestados/as fue la evaluación de la infancia. La prueba de correlación R de Pearson muestra la existencia de una relación directa (al aumentar la percepción positiva de la infancia que vivió el padre, madre o apoderado/a, aumenta el nivel de desarrollo de las capacidades afectivas) de una intensidad que va de débil a media entre la autoevaluación de la infancia y el nivel de desarrollo de las capacidades afectivas de los padres, madres y/o apoderados/as. De este modo, este resultado también es congruente con lo planteado por Barudy (1998) respecto a que los padres bientratantes son quienes experimentaron y se desarrollaron bajo el alero de dinámicas socio-familiares sanas, las que les permitieron aprender a responder a las necesidades fundamentales de su hijos e hijas. De este modo, las variables demográficas que inciden en las capacidades afectivas son la escolaridad y el ingreso económico mensual, al igual que para las competencias parentales en general, pero se suma además la variable situación laboral. Respecto a las variables psicosociales, la variable que incide en las capacidades afectivas, al igual que para las competencias parentales en general, es la evaluación de la infancia que realizan los padres, madres y apoderados/as.

Por otro lado, los resultados asociados a las capacidades educativas (capacidad asociada a las respuestas de cuidado y educación de los niños y niñas que promueven un desarrollo saludable y el despliegue de sus potencialidades), son los siguientes:

Tabla N° 34: Pruebas de Asociación entre el Nivel de Desarrollo de las Capacidades Educativas y las Variables Demográficas y Psicosociales Analizadas

VARIABLE DEPENDIENTE	VARIABLE INDEPENDIENTE		ANOVA	T DE STUDENT	R DE PEARSON
Nivel de Desarrollo de las Capacidades Educativas	VARIABLES DEMOGRÁFICAS	Edad			0,002 (0,976)
		Sexo		0,012	
		Escolaridad	F 6,816 (0,00)		0,334 (0,00)
		Estado Civil	-		
		Situación Laboral	F 3,468 (0,03)		
		Tipo de Trabajo	-		
		Ingreso Económico Mensual	F 5,329 (0,00)		0,313 (0,00)
		Tipo de Familia (Monoparental - Biparental)		-	
		Estructura Familiar (Nuclear, Extensa, Extendida)	-		
		Presencia de Discapacidad		-	
		Presencia de Enfermedad Crónica		-	
		Experiencia Parental Previa		-	
		VARIABLES PSICOSOCIALES	Percepción del Entorno Barrial		
	Habitabilidad de la Vivienda				0,162 (0,042)
	Percepción Clima Familiar				0,173 (0,027)
	Evaluación de la Infancia				0,219 (0,006)

Como se observa en la tabla N° 34, dentro de las variables demográficas analizadas, las que aparecen con una incidencia estadísticamente significativa en el nivel de desarrollo de las capacidades educativas de los padres, madres o apoderados/as, fueron el sexo, la escolaridad, la situación laboral y el ingreso económico mensual de la familia.

Respecto al sexo, la prueba T para muestras independientes, muestra una diferencia de medias estadísticamente significativa a favor de las mujeres en relación al nivel de desarrollo de las capacidades educativas de los/as encuestados/as. Si bien no se encontraron antecedentes en la literatura revisada que respalden este hallazgo, esta situación se puede vincular a que más allá de algunos cambios culturales ocurridos en las últimas décadas en el país, tradicionalmente al interior de las familias son las mujeres quienes están a cargo del cuidado y educación de los niños y niñas. Al respecto, algunas investigaciones desarrolladas a nivel nacional (Aguayo, Correa y Cristi, 2011) han demostrado que más allá de los avances y cambios en las configuraciones de roles familiares y del creciente interés de los hombres por participar en la paternidad, aún la mayor carga en términos de tiempo y responsabilidad de las tareas de cuidado y crianza de los niños y niñas sigue estando en manos de las mujeres.

Así también, la prueba de diferencia de medias Anova de un Factor demuestra una diferencia en el nivel de desarrollo de las capacidades educativas de los/as encuestados/as según su nivel educativo. Así también, la prueba de correlación R de Pearson, muestra la existencia de una relación directa (al aumentar la escolaridad, aumenta el nivel de desarrollo de las capacidades educativas) de una intensidad que va de débil a media entre el nivel educativo y el nivel de desarrollo de las capacidades de los padres para generar respuestas de cuidado y educación de los niños y niñas, promoviendo su desarrollo saludable y el despliegue de sus potencialidades.

Al igual que con las capacidades afectivas, la prueba de diferencia de medias Anova de un Factor demuestra una diferencia en el nivel de desarrollo de las capacidades educativas de los/as encuestados/as según su situación laboral (estudiando, con trabajo, cesante), tendiendo a presentar un mayor nivel de desarrollo los padres o madres que están estudiando y los con trabajo que los que se declaran cesantes.

Tabla N° 35: Estadísticos de Capacidades Educativas Según Situación Laboral de los Padres

		Capacidades Educativas	
		Media	Moda
Situación Laboral	Con trabajo	,69	,67
	Cesante	,64	,63
	Estudiando	,71	,70

En relación al ingreso económico mensual, la prueba de diferencia de medias Anova de un Factor demuestra una diferencia en el nivel de desarrollo de las capacidades educativas de los/as encuestados/as según su nivel de ingreso mensual. Así también, la prueba de correlación R de Pearson, muestra la existencia de una relación directa (al aumentar los ingresos económicos mensuales, aumenta el nivel de desarrollo de las capacidades educativas) de una intensidad que va de débil a media entre el nivel de ingreso mensual y el nivel de desarrollo de las capacidades educativas.

De esta manera, atendiendo a la relación entre el nivel de desarrollo de las capacidades educativas, la escolaridad y el ingreso económico mensual de la familia (al igual que con las competencias parentales en general y las capacidades educativas), el presente estudio entrega algunos antecedentes que permiten elaborar la hipótesis de que el nivel socioeconómico parece ser al menos, un obstaculizador u facilitador del desarrollo de las capacidades de los padres para generar respuestas de cuidado y educación de los niños y niñas, promoviendo su desarrollo saludable y el despliegue de sus potencialidades.

En relación a las variables psicosociales analizadas, las que aparecen con una incidencia estadísticamente significativa en el nivel de desarrollo de las capacidades educativas de los/as encuestados/as son la habitabilidad de la vivienda, la percepción del clima familiar y la evaluación de la infancia.

De este modo, la prueba de correlación R de Pearson muestra la existencia de una relación directa (al aumentar la percepción positiva de la vivienda, aumenta el nivel de desarrollo de las capacidades educativas) de una intensidad que va de débil a media entre la habitabilidad de la vivienda y el nivel de desarrollo de las capacidades educativas de los padres, madres y/o apoderados/as. Este resultado es coherente con otras investigaciones desarrolladas a nivel nacional que señalan que las condiciones de habitabilidad desfavorables dificultan “la realización de las tareas escolares, debilitando la necesaria capacidad de los hogares de complementar el entrenamiento educativo de los niños” (MINVU, 2006a: 28).

De la misma manera, la prueba de correlación R de Pearson muestra la existencia de una relación directa (al aumentar la percepción positiva del clima familiar, aumenta el nivel de desarrollo de las capacidades educativas) de una intensidad que va de débil a media entre la percepción del clima familiar y el nivel de desarrollo de las capacidades educativas de los padres, madres y/o apoderados/as. Hoy sabemos que la acumulación de factores de riesgo, tiene un impacto negativo en múltiples áreas del desarrollo humano (Gómez y Haz, 2007), dentro de las cuales, a partir de los resultados del presente estudio, estaría en nivel de desarrollo de las capacidades educativas de los padres y madres. Este resultado es coherente con estudios en torno a las familias multiproblemáticas que han demostrado que éstas tienden a abandonar sus funciones parentales (Cancrini, De Gregorio y Nocerino, 1997; Navarro, 2002; Gómez y Haz, 2007), mostrando en muchos casos un grado elevado de incompetencia parental y negligencia (Barudy, 1998).

Así también, la prueba de correlación R de Pearson muestra la existencia de una relación directa (al aumentar la percepción positiva del padre, madre o apoderado/a de su infancia, aumenta el nivel de desarrollo de las capacidades educativas) de una intensidad que va de débil a media entre la evaluación de la infancia y el nivel de desarrollo de las capacidades educativas de los padres, madres y/o apoderados/as. De esta manera, al igual que para las competencias parentales en general y para las capacidades educativas en particular, para el desarrollo de las capacidades educativas de los padres también resulta crucial su propia experiencia y dinámicas socio-familiares que experimentaron durante su infancia.

En síntesis, las variables demográficas que inciden en las capacidades afectivas son la escolaridad y el ingreso económico mensual, al igual que para las competencias parentales en general, pero se suman además las variables situación laboral (al igual que para las capacidades educativas) y sexo. Respecto a las variables psicosociales que inciden en las capacidades educativas, al igual que para las competencias parentales en general y para las capacidades afectivas, es la evaluación de la infancia que realizan los padres, madres y apoderados/as, pero se suman además las variables habitabilidad de la vivienda y la percepción del clima familiar.

Por otro lado, los resultados asociados a las capacidades sociales (capacidad de pedir, aportar y recibir apoyo de redes familiares y sociales en beneficio del desarrollo del niño o niña, incluso de redes institucionales y profesionales cuyos fines son la promoción de la salud y el bienestar infantil), son los siguientes:

Tabla N° 36: Pruebas de Asociación entre el Nivel de Desarrollo de las Capacidades Sociales y las Variables Demográficas y Psicosociales Analizadas

VARIABLE DEPENDIENTE	VARIABLE INDEPENDIENTE	ANOVA	T DE STUDENT	R DE PEARSON		
Nivel de Desarrollo de las Capacidades Sociales	VARIABLES DEMOGRÁFICAS	Edad			- 0,044 (0,581)	
		Sexo		-		
		Escolaridad	-		- 0,040 (0,610)	
		Estado Civil	-			
		Situación Laboral	-			
		Tipo de Trabajo	-			
		Ingreso Económico Mensual	-		0,018 (0,824)	
		Tipo de Familia (Monoparental - Biparental)			-	
		Estructura Familiar (Nuclear, Extensa, Extendida)	F 4,744 (0,010)			
		Presencia de Discapacidad			-	
		Presencia de Enfermedad Crónica			-	
		Experiencia Parental Previa			-	
		VARIABLES PSICOSOCIALES	Percepción del Entorno Barrial			
	Habitabilidad de la Vivienda					- 0,049 (0,544)
	Percepción Clima Familiar					0,030 (0,704)
	Evaluación de la Infancia					0,149 (0,062)

Como se observa en la tabla N° 36, dentro de las variables demográficas analizadas, la única que aparece con una incidencia estadísticamente significativa en el nivel de desarrollo de las capacidades sociales de los padres, madres o apoderados/as, fue la estructura familiar (nuclear, extensa o extendida). Al respecto, la prueba de diferencia de medias Anova de un Factor demuestra una diferencia en el nivel de desarrollo de las capacidades sociales de los/as encuestados/as según la composición de sus familias. Si bien a partir de los datos generados en el presente estudio no es posible establecer una postura concluyente al respecto, si se entregan algunos datos que sustentarían una hipótesis interpretativa relativa a que los padres y madres pertenecientes a familias nucleares podrían potencialmente presentar menores niveles de desarrollo de sus capacidades para pedir, aportar y recibir apoyo de redes familiares y sociales en beneficio del desarrollo del niño o niña.

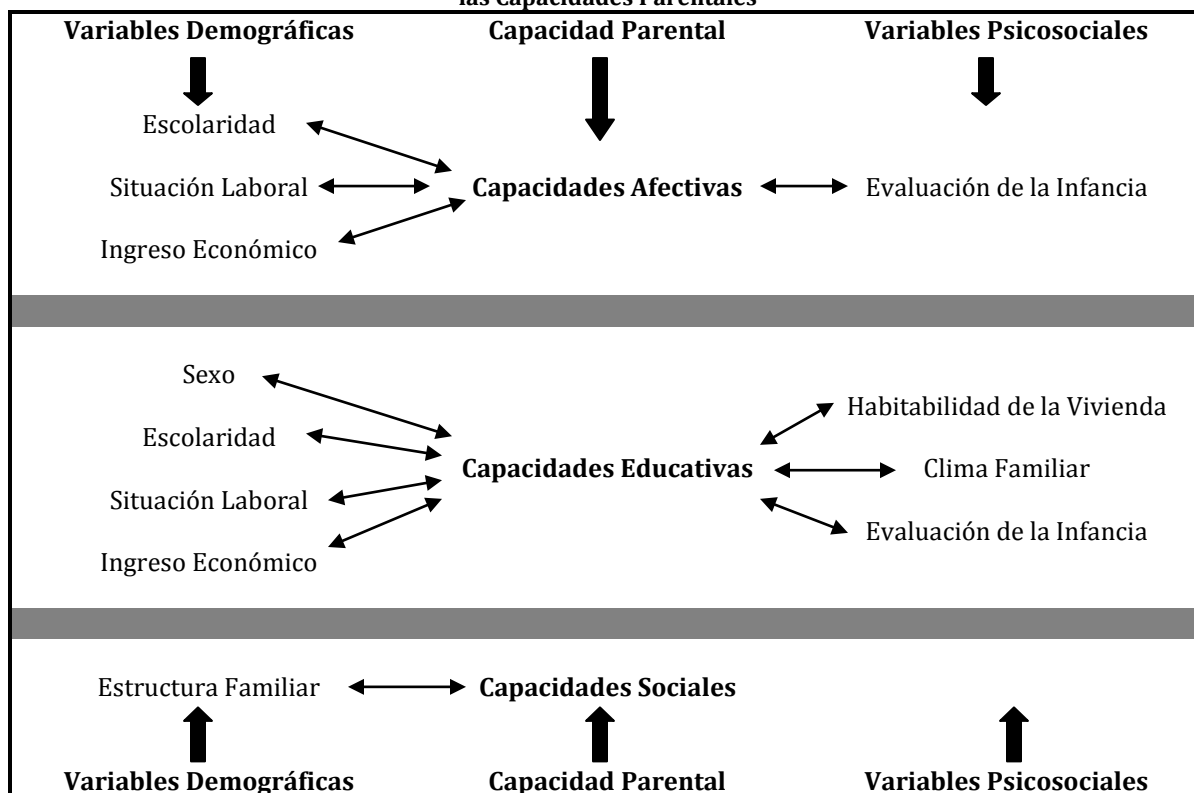
Tabla N° 37: Estadísticos de Capacidades Sociales Según Situación Laboral de los Padres

		Capacidades Sociales	
		Media	Moda
Composición Familiar	Nuclear	,79	,73
	Extensa	,85	,94

Si bien no se encontró en la literatura revisada antecedentes que respalden este hallazgo, esta situación, se podría vincular con que la red primaria de recursos sociales con la que cuenta justamente cualquier familia se asocia principalmente a los integrantes de su red extensa. En este sentido, el estar viviendo bajo el mismo techo (familia extensa), les permitiría a los padres y madres de estas familias contar cotidianamente con una mayor cantidad de recursos sociales para pedir y recibir apoyo en beneficio del cuidado, protección y desarrollo del niño o niña. Así también, las familias nucleares podrían presentar mayor riesgo en caer en dinámicas características de las familias aisladas o excluidas (Cancrini, De Gregorio y Nocerino, 1997), destacando su distanciamiento, físico y emocional, de la familia extensa y la red de apoyo social e institucional, encontrándose carentes de soporte frente a las crisis que potencialmente pueden atravesar (Gómez y Haz, 2007). En relación a las variables psicosociales analizadas, ninguna demostró una incidencia estadísticamente significativa con el nivel de desarrollo de las capacidades sociales de los padres, madres y/o apoderados/as.

De este modo, en síntesis, a partir de los resultados de este estudio se constató que las variables demográficas y psicosociales relacionadas con el nivel de desarrollo de cada una de las capacidades parentales son las siguientes:

Figura N° 1: Variables Demográficas y Psicosociales Relacionadas con el Nivel de Desarrollo de cada una de las Capacidades Parentales



A continuación, a partir de los resultados expuestos en este apartado y retomando los objetivos e hipótesis que orientaron la investigación, se presentan las principales conclusiones del estudio.

CAPÍTULO V: A MODO DE CONCLUSIONES

5.1. Condiciones Sociales de la Crianza

Como se señaló, siendo todavía escasos los trabajos que analizan los factores y variables demográficas y psicosociales que influyen en las conductas parentales (Belsky y Vondra, 1989; Palacios, 1987), la presente investigación buscó analizar las variables demográficas y psicosociales que influyen en el desarrollo de las competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso; identificando, entre las variables demográficas y psicosociales analizadas, ¿Cuáles eran las que más influían en el desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as de los/as niños/as?.

En el presente estudio, como se demostró a lo largo del apartado anterior, las variables o factores demográficos que mostraron tener una incidencia estadísticamente significativa en el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as, fueron la escolaridad y el ingreso económico mensual. Como se señaló, ambas variables tradicionalmente han sido indicadores para determinar o analizar el nivel socioeconómico o clase social a la que pertenecen individuos o familias (Medina-Solís, Maupomé, Pelcastre-Villafuerte, Avila-Burgos, Vallejos-Sánchez y Casanova-Rosado, 2006). Al respecto, existe una abundante literatura que ha demostrado que la posición dentro de la estructura social de un individuo es un fuerte predictor tanto de morbilidad como de mortalidad, así como también de su estado de salud – individuos con mejor nivel socioeconómico ostentarían un mejor estado de salud (Kawachi, 2000; Marmot y Wilkinson, 2001). En este contexto, la presente investigación, si bien no permite generar una interpretación predictiva, si entrega antecedentes que permiten plantear que el nivel socioeconómico parece ser al menos, un obstaculizador u facilitador del desarrollo de las competencias parentales de los padres y madres.

Este es un tema no menor en un país que lidera los rankings de desigualdad económica a nivel mundial (Castillo, Miranda y Carrasco, 2012)⁶. De este modo, cualquier intervención rigurosa y consistente desarrollada en torno al fortalecimiento de las competencias parentales de los padres y madres a nivel nacional debe considerar esta dimensión estructural que incide directa o indirectamente en su origen, dinámica y manifestación.

Respecto a las variables psicosociales, sólo la evaluación que los/as encuestados/as realizaban de su propia infancia fue la que mostró incidir en las competencias parentales. Este resultado es coherente con lo planteado por Barudy (1998) respecto a que los padres bientratantes son quienes experimentaron y se desarrollaron bajo el alero de dinámicas socio-familiares sanas, las que les permitieron aprender a responder a las necesidades fundamentales de sus hijos e hijas. De esta manera, la presente investigación entrega antecedentes que fortalecen la posición que plantea que entre las causas de las incompetencias parentales estaría justamente historias infantiles marcadas por el abandono, problemas de alcohol o drogas de alguno de los adultos del grupo familiar, pérdidas y rupturas afectivas reiteradas, experiencias de maltrato, pobreza, etc. Es decir, este resultado constata la relevancia que para el desarrollo de las competencias parentales tiene los procesos de aprendizaje y las experiencias de vinculación que la madre o padre experimentó durante su infancia, niñez y adolescencia con los adultos a cargo de cuidarle, estimularlo/a y educarlo/a.

⁶ El índice de desigualdad de Gini lo ubica dentro de los 15 países con la peor distribución del ingreso a nivel internacional (United Nations Development Programme, 2010).

En este escenario, coincido con Barudy (1998), respecto a la relevancia de la detección, protección de los niños y niñas maltratados y el apoyo terapéutico para la reparación de sus carencias y sufrimientos como una de las estrategias más efectivas para prevenir lo que se conoce como la transmisión transgeneracional de los malos tratos (Barudy, 1998).

Respecto a los análisis desagregados por capacidades parentales, las variables o factores que demostraron tener una incidencia estadísticamente significativa en las capacidades afectivas fueron la escolaridad, la situación laboral y el ingreso económico mensual. En relación al situación laboral (variable en la cual no se constató relación con las competencias parentales), este resultado cobra relevancia al analizar los hallazgos de otras investigaciones, como la realizada por Viguer y Serra (1996), en donde establecen que "... un aspecto importante que repercute en el desarrollo de los niños es el desempleo de los padres... los niños de padres que están sin empleo durante bastante tiempo pueden tener problemas socioemocionales, suelen estar más deprimidos... tienen poca autoestima y menos capacidad para hacer frente al estrés" (Viguer y Serra, 1996: 198). Si bien a partir de los datos generados en el presente estudio no es posible establecer una postura concluyente al respecto, si se entregan algunos datos que sustentarían una interpretación como la planteada por Viguer y Serra (1996).

Ahora, los análisis asociados a las variables psicosociales, al igual que para el caso de las competencias parentales en general, sólo la evaluación que los/as encuestados/as realizaban de su propia infancia fue la que mostró incidir en sus capacidades afectivas.

Los análisis vinculados a las capacidades educativas por su parte, demostraron que las variables demográficas que incidían significativamente eran el sexo, la escolaridad, la situación laboral y el ingreso económico mensual. Respecto al sexo, variable en la cual en el marco del estudio no se había constatado relación ni con las competencias parentales ni con las capacidades afectivas y sociales (y tampoco se encontraron antecedentes en la literatura revisada), su vinculación con las capacidades educativas se podría asociar a que más allá de los avances y cambios en las configuraciones de roles familiares y del creciente interés de los hombres por participar en la paternidad, aún la mayor carga en términos de tiempo y responsabilidad de las tareas de cuidado y crianza de los niños y niñas sigue estando en manos de las mujeres.

En relación a las variables psicosociales, las que mostraron tener una incidencia estadísticamente significativa sobre el desarrollo de las capacidades educativas de los padres, madres y/o apoderados/as fueron la habitabilidad de la vivienda, la percepción del clima familiar y la evaluación que los/as encuestados/as realizaban de su propia infancia. Respecto a la habitabilidad de la vivienda, variable en la cual no se había constatado relación ni con las competencias parentales ni con las capacidades afectivas y sociales, su vinculación con las capacidades educativas es coherente con otras investigaciones desarrolladas a nivel nacional que señalan que las condiciones de habitabilidad desfavorables dificultan "la realización de las tareas escolares, debilitando la necesaria capacidad de los hogares de complementar el entrenamiento educativo de los niños" (MINVU, 2006a: 28). Así también, la constatación de la relación entre las capacidades educativas y la percepción del clima familiar (variable en la cual no se había constatado relación ni con las competencias parentales ni con las capacidades afectivas), se vincula al impacto que tiene la acumulación de factores de riesgo en múltiples áreas del desarrollo humano (Gómez y Haz, 2007), dentro de las cuales, a partir de los resultados del presente estudio, estaría el nivel de desarrollo de las capacidades educativas de los padres y madres. Esta constatación es coherente con estudios en torno a las familias multiproblemáticas que han demostrado que éstas tienden a

abandonar sus funciones parentales (Cancrini, De Gregorio y Nocerino, 1997; Navarro, 2002; Gómez y Haz, 2007), mostrando en muchos casos un grado elevado de incompetencia parental y negligencia (Barudy, 1998). Así también, los hallazgos del estudio desarrollado en España por Lila y Gracia (2005), les permite señalar que “la acumulación de eventos vitales estresantes de naturaleza familiar se presenta en nuestros análisis como un importante indicador del rechazo parental... En este sentido, los resultados de algunos estudios confirman que el estrés se encuentra asociado a la utilización de técnicas parentales negativas...” (Lila y Gracia, 2005: 110).

Finalmente, la única variable o factor demográfico que mostró tener una incidencia estadísticamente significativa en el nivel de desarrollo de las capacidades sociales de los/as encuestados/as, fue la estructura familiar (los padres pertenecientes a familias nucleares presentaron un menor nivel de desarrollo de las capacidades sociales que los que formaban parte de familias extensas), y, por otra parte, no existieron variables psicosociales que demostraran tener una incidencia significativa sobre la variable dependiente. En relación a la variable estructura familiar, variable en la cual no se había constatado relación ni con las competencias parentales, ni con las capacidades afectivas y educativas (y tampoco se encontraron antecedentes en la literatura revisada), su vinculación con las capacidades sociales se podría asociar con que la red primaria de recursos sociales con la que cuenta justamente cualquier familia se asocia principalmente a los integrantes de su red extensa. En este sentido, el estar viviendo bajo el mismo techo (familia extensa), les permitiría a los padres y madres de estas familias contar cotidianamente con una mayor cantidad de recursos sociales para pedir y recibir apoyo en beneficio del cuidado, protección y desarrollo del niño o niña. Así también, las familias nucleares podrían presentar mayor riesgo en caer en dinámicas características de las familias aisladas o excluidas (Cancrini, De Gregorio y Nocerino, 1997), destacando su distanciamiento, físico y emocional, de la familia extensa y la red de apoyo social e institucional, encontrándose carentes de soporte frente a las crisis que potencialmente pueden atravesar (Gómez y Haz, 2007).

Como se aprecia, dentro de las capacidades parentales examinadas, las capacidades educativas son las que se muestran más susceptibles o influidas por las variables demográficas y psicosociales estudiadas. Por otra parte, a contramano, las capacidades sociales son las que muestran tener menos vinculación con las variables o factores demográficos o psicosociales analizados.

Ahora, respecto a los resultados asociados a las hipótesis del estudio fueron los siguientes:

H1: Dentro de las condiciones demográficas analizadas a partir de las cuales los padres, madres y/o apoderados/as cuidan, protegen y educan a los niños y niñas, el nivel de escolaridad, es la variable que más incide en el nivel de desarrollo de sus competencias parentales.

Se confirma la hipótesis, dentro de las variables demográficas analizadas en el estudio, la escolaridad es la que más incide en el nivel de desarrollo de las competencias parentales.

H2: Dentro de las condiciones demográficas analizadas a partir de las cuales los padres, madres y/o apoderados/as cuidan, protegen y educan a los niños y niñas, el sexo, el estado civil y la estructura familiar, no demuestran tener una relación estadísticamente significativa con el nivel de desarrollo de las competencias parentales.

Se confirma la hipótesis, dentro de las variables demográficas analizadas en el estudio, el sexo, el estado civil y la estructura familiar no presentan una incidencia estadísticamente significativa en el nivel de desarrollo de las competencias parentales.

H3: Dentro de las variables psicosociales analizadas en los padres, madres y/o apoderados/as, la evaluación de su infancia demuestra tener la mayor incidencia estadísticamente significativa en el nivel de desarrollo de sus competencias parentales.

Se confirma la hipótesis, dentro de las variables psicosociales analizadas en el estudio, la evaluación de la infancia es la que presenta mayor incidencia estadísticamente significativa en el nivel de desarrollo de las competencias parentales.

H4: Dentro de las variables psicosociales analizadas a partir en los padres, madres y/o apoderados/as, la habitabilidad de la vivienda, no demuestra tener una relación estadísticamente significativa con el nivel de desarrollo de las competencias parentales.

Se confirma la hipótesis, dentro de las variables psicosociales analizadas en el estudio, la habitabilidad de la vivienda no demuestra tener una relación estadísticamente significativa con el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as.

H5: Dentro de las competencias parentales evaluadas (capacidades afectivas, educativas y sociales), las capacidades afectivas son las que se ven más significativamente influenciadas por la evaluación de la infancia del padre, madre y/o apoderado/a.

Se rechaza la hipótesis, dentro de las capacidades parentales analizadas, tanto las capacidades afectivas como las educativas, se ven influenciadas estadísticamente de la misma manera por la evaluación de la infancia del padre, madre y/o apoderado/a.

H6: Dentro de las competencias parentales evaluadas (capacidades afectivas, educativas y sociales), las capacidades educativas son las que se ven más significativamente influenciadas por la escolaridad de los padres, madres y/o apoderados/as.

Se confirma la hipótesis, dentro de las competencias parentales evaluadas (capacidades afectivas, educativas y sociales), las capacidades educativas son las que se ven más significativamente influenciadas por la escolaridad de los padres, madres y/o apoderados/as.

H7: Dentro de las competencias parentales evaluadas (capacidades afectivas, educativas y sociales), las capacidades sociales son las que se ven más significativamente influenciadas por las características del entorno barrial en el cual los padres, madres y/o apoderados/as cuidan y educan a los niños y niñas.

Se rechaza la hipótesis, dentro de las capacidades parentales analizadas (capacidades afectivas, educativas y sociales), ninguna se ve significativamente influenciada por las características del

entorno barrial en el cual los padres, madres y/o apoderados/as cuidan y educan a los niños y niñas.

No obstante estas constataciones, hay que reconocer que las variables o factores demográficos y psicosociales que inciden en las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as no operan en la cotidianeidad de forma aislada o independiente, sino que acumulativamente. Como señalan Lila y Gracia, “la conducta parental está múltiplemente determinada por fuerzas que actúan en el individuo, en la familia, en la comunidad y en la cultura en la que el individuo y la familia están inmersos” (Lila y Gracia, 2005: 108).

De este modo, más allá de identificar las variables demográficas y psicosociales que inciden en las competencias parentales, hay que reconocer que en la cotidianeidad estos operan en interacción con los otros factores o situaciones, los que en conjunto, pueden influir en el desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados. De este modo, resulta central el diseño e implementación de intervenciones que consideren la multidimensionalidad del fenómeno.

En este sentido, compartimos lo planteado por Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez (2009), en relación a la existencia de determinadas condiciones demográficas o psicosociales que convierten la tarea de ser padre o madre en una tarea difícil. Sin embargo, así también creemos que si los padres cuentan con determinadas competencias podrían no sólo no comprometer el desarrollo de sus hijos sino incluso favorecer su resiliencia (Rodrigo, Cabrera, Martín y Máiquez, 2009: 115).

De este modo, para identificar nítidamente estas condiciones, resulta fundamental continuar desarrollando este análisis, incorporando nuevas variables demográficas y psicosociales, analizando potenciales variables intervinientes, utilizando muestras estadísticamente representativas de la población en cuestión y continuar trabajando el mecanismo de apreciación valorativa de las competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as desarrollado en el marco de este estudio, complementándolo idealmente, con procesos de observación de la vinculación de los padres y madres con sus hijos/as, para poder generar un conocimiento consistente y utilizable en el marco de las políticas públicas, resguardando los derechos y el bienestar de los niños, niñas y adolescentes del país.

5.2. Recomendaciones a Nivel de Política Pública e Intervención Social

A partir de los resultados de esta investigación, es posible generar algunas recomendaciones a nivel de la política pública e intervención social focalizada en el tema de las competencias parentales. Estas recomendaciones son las siguientes:

- Considerando los resultados de la investigación, las diversas organizaciones e instituciones que trabajan en torno a la infancia y/o con familias, y que ejecutan programas formativos relativos al fortalecimiento y/o desarrollo de las competencias que los adultos necesitan para respetar los derechos de los niños y niñas, resguardar su desarrollo saludable y establecer relaciones fundamentadas en el buen el trato, deben tener claridad respecto a la multidimensionalidad y complejidad del fenómeno. Las competencias parentales son un constructo multidimensional y complejo, compuesto por unas serie de capacidades particulares y afectado por distintas variables o factores de carácter demográfico y psicosocial. En este sentido, los programas deben tener claridad respecto a si buscan abordar el fenómeno en su integralidad o a partir de una de sus dimensiones o capacidades constitutivas, y a partir de ello, definir claramente la estrategia metodológica, contenidos y temporalidad a partir de las cuales se implementarán.
- Los resultados del estudio permiten identificar preliminarmente algunos grupos de la población de padres, madres y/o apoderados/as que se presentan como más vulnerables a nivel del desarrollo de sus competencias parentales (adultos con un nivel socioeconómico bajo y/o con infancias complejas), lo que promueve la focalización de los recursos disponibles. No obstante, como señala la literatura, resulta fundamental trabajar en torno a una pesquisa temprana de estos casos, para evitar potenciales impactos negativos en los niños y niñas.
- Desde el conocimiento de las diversidad de las condiciones psicosociales y demográficas de los padres, madres y/o apoderados/as, resulta central diversificar de la oferta de intervenciones que trabajan en torno a la entrega de las herramientas y capacidades que los adultos necesitan para respetar los derechos de los niños y niñas, resguardar su desarrollo saludable y establecer relaciones fundamentadas en el buen el trato, a partir de su contextualización al escenario social concreto en el cual las familias en general y los adultos en particular, se desenvuelven cotidianamente. Con esto se busca promover una mayor pertinencia cultural y social de las intervenciones, lo que generaría mayores y mejores expectativas en relación a sus resultados.
- Se sugiere incorporar la variable social en las intervenciones focalizadas en la promoción de contextos familiares saludables para el desarrollo de los niños, niñas y/o adolescentes. Es decir, se recomienda abordar las problemáticas y vinculación de los padres, madres y/o apoderados/as con los niños y niñas a partir de su contextualización al escenario social concreto en el cual las familias en general y los adultos en particular, se desenvuelven cotidianamente. Dicho de otro modo, descartar un abordaje y tratamiento del tema a partir de actitudes culpabilizantes hacia los adultos y adultas, la conducta parental no se da o ejecuta en el aire, sino que a partir de condiciones demográficas y sociales concretas.

- Si bien los adultos deben responsabilizarse de sus estrategias de vinculación con los niños, niñas y adolescentes, el Estado debe hacerse cargo y asumir responsablemente potenciales experiencias problemáticas y traumáticas que los padres, madres y apoderados/as actuales hayan experimentado durante sus infancias y que influyen o inciden directamente en sus competencias parentales actuales. Al respecto, si bien para trabajar algunas capacidades o dimensiones del fenómeno, las estrategias de intervención grupales aparecen como apropiadas, existen otras en las cuales se requiere un abordaje y tratamiento de carácter individual y con una prolongación sostenida en el tiempo (potenciales traumas experimentados durante la infancia de los actuales padres, madres y/o apoderados). El Estado debería buscar los mecanismos más adecuados y óptimos para abordar estos casos y brindar este tipo de servicios.
- El Estado debe fortalecer su Política Nacional a favor de la Infancia y la Adolescencia, con entidades responsables y los recursos adecuados para su implementación y promoción. Así también, buscando identificar las mejores estrategias para el fortalecimiento y/o desarrollo de las competencias que los adultos necesitan para respetar los derechos de los niños y niñas, resguardar su desarrollo saludable y establecer relaciones fundamentadas en el buen el trato, es necesario que el Estado aporte sostenidamente para el desarrollo de esta línea de investigación que incorpora la variable social en el abordaje, comprensión y tratamiento de las relaciones familiares y en los procesos de protección, cuidado y crianza de los/as niños/as.

CAPITULO VI: BIBLIOGRAFÍA

6.1. Bibliografía

Aguayo, F., Correa, P., Cristi, P. (2011) Encuesta IMAGES Chile Resultados de la Encuesta Internacional de Masculinidades y Equidad de Género. Santiago: CulturaSalud/EME. Disponible en: <http://www.eme.cl/encuesta-images-chile-encuesta-internacional-de-masculinidades-y-equidad-de-genero/>

Aguirre, R. (2005). Los cuidados familiares como problema público y objeto de políticas. En *Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales*. CEPAL, pp 291-301, Santiago, Chile.

Arranz, E., Olabarrieta, F., Manzano, A., Martín, J. y Galende, N. (2012). Escala Etxadi Gangoiti: una propuesta para evaluar los contextos familiares de niños de 2 años de edad. *Revista de Educación*. Vol 358, mayo – agosto, pp 218-237.

Azar, S. T. y Weinzierl, K. M. (2005). Child Maltreatment and Childhood Injury Research: A Cognitive Behavioral Approach. *Journal of Pediatric Psychology*, 30, 598-614.

Azar, S. T., Cote, L. R. (2002). Sociocultural issues in the evaluation of the needs of children in custody decision making: What do our current frameworks for evaluating parenting practices have to offer? *International Journal of Law and Psychiatry*, 25(3), 193-217.

Barudy, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia*. Paidós. Barcelona.

Barudy, J. y Dantagnan, M. (2005). *Los Buenos Tratos a la Infancia: Parentalidad, Apego y Resiliencia*. Gedisa. Barcelona.

Barudy, J. y Dantagnan, M. (2010). *Los Desafíos Invisibles de Ser Madres y Padres*. Gedisa. Barcelona.

Barudy, J., Marquebreucq, A.-P. (2006). *Hijos e hijas de madres resilientes. Traumas infantiles en situaciones extremas: violencia de género, guerra, genocidio, persecución y exilio*. Gedisa. Barcelona.

Belsky, J. (1993). Etiology of child maltreatment: a developmental-ecological analysis. *Psychological Bulletin*, 114, 413-434.

Belsky, J. y Vondra, J. (1989). Lessons from child abuse: the determinants of parenting. En D. Cicchetti y V. Carlson (Eds.): *Child maltreatment. Theory and research on the causes and consequences of child abuse and neglect* (pp. 153-202). Cambridge: Cambridge University Press.

Bonnefoy, J. Fuentealba, M. Melis, F. Zúñiga, A. MIDEPLAN (1999). *Información estadística para el seguimiento del Plan Nacional de la Infancia 1990 – 1998*. División Social Departamento de Estudios Sociales. Chile, Santiago.

Bowlby, J. (1979). *Vínculos Afectivos: Formación, Desarrollo y Pérdida*. Madrid: Ediciones Morata.

Bronfenbrenner, U. (1977). *The ecology of human development*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago: LOM.

Cancrini, L., De Gregorio, F. y Nocerino, S. (1997). Las familias multiproblemáticas. En M. Coletti & J. Linares, *La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia multiproblemática: La experiencia de Ciutat Vella* (pp. 45-82). Barcelona: Paidós Terapia Familiar.

Carrascal, R. y Rotela, M. (2009). Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio costa azul de Sincelejo. Colombia. *Investigación y desarrollo*, vol. 17, N° 1. Págs. 84-105.

Castillo, Juan Carlos, Miranda, Daniel, y Carrasco, Diego. (2012). Percepción de Desigualdad Económica en Chile: Medición, Diferencias y Determinantes. *Psykhé (Santiago)*, 21(1), 99-114. Recuperado en 10 de noviembre de 2013, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-2282012000100007&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-2282012000100007.

Chile (1990). Ley DTO N° 830. Promulga Convención Sobre los Derechos del Niño. Ministerio de Relaciones Exteriores.

Chile (2009). Ley N° 20.379. Crea el Sistema Intersectorial de Protección Social e Institucionaliza el Subsistema de Protección Integral a la Infancia "Chile Crece Contigo". Ministerio de Planificación, Subsecretaría de Planificación.

Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting styles a context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.

Diario la Nación (13 - 04 - 2011). Informe OCDE sobre Chile: Se suman más reacciones. Consultado el día 04 de junio de 2011. Dirección: <http://www.lanacion.cl/informe-ocde-sobre-chile-se-suman-mas-reacciones/noticias/2011-04-13/090829.html>

Farkas-Klein, CH. (2008). Escala de evaluación parental (EEP): desarrollo, propiedades psicométricas y aplicaciones. *Revista Universitas Psychologica*. Bogotá, Colombia. V. 7 NO. 2 PP. 457-467.

Fundación INTEGRA – Galerna (2010). *Evaluación Taller Mirando mi Árbol*. Dirección de Estudios y Programas. Chile, Santiago. INEDITO.

Fundación INTEGRA (2005). *Guía Mirando mi Árbol, Taller de fortalecimiento de competencias parentales – Guía de orientación para monitoras*. Dirección de Estudios y Programas. Chile, Santiago.

García, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (2003). *El Análisis de la Realidad Social, Métodos y Técnicas de Investigación* (3 Ed.). Madrid: Alianza Editorial.

Gómez, Esteban, Muñoz, María Magdalena, y Haz, Ana María. (2007). Familias Multiproblemáticas y en Riesgo Social: Características e Intervención. *Psykhé (Santiago)*, 16(2), 43-54. Recuperado en 03 de octubre de 2013, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-2282007000200004&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-2282007000200004.

- Gracia, E. y Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós.
- Hernández, R., Fernández - Collado, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación* (cuarta edición). México: Editorial Mac Graw Hill.
- Jadue, G., Galindo, A. y Navarro, L. (2005). Factores protectores y factores de riesgo para el desarrollo de la resiliencia encontrados en una comunidad educativa en riesgo social. *Estud. pedagóg.* [online]. Vol.31, n.2, pp. 43-55. ISSN 0718-0705. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052005000200003>.
- JUNJI (2009). *Política de Buen Trato Hacia Niños y Niñas*. Unidad de Protección y Buen Trato, Departamento Técnico Pedagógico. Gobierno de Chile, Ministerio del Interior. Chile, Santiago.
- Kawachi, I (2000). Income inequality in Health. Chap. 4. In: Berkman, L. y Kawachi, I. (Eds.). *Social Epidemiology*. New York: Oxford University Press, p. 76-93.
- Krumm, Gabriela, Vargas-Rubilar, Jael, & Gullón, Silvana. (2013). Estilos Parentales y Creatividad en Niños Escolarizados. *Psicoperspectivas*, 12(1), 161-182. Recuperado en 30 de mayo de 2013, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242013000100009&lng=es&tlng=es. 10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue1-fulltext-223.
- Lila, M. y Gracia, E. (2005). Determinantes de la aceptación – rechazo parental. *Revista Psicothema*, Vol. 17(1), 107-111.
- Lozano, A. (2003). Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la educación Secundaria. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*, 1 (1) 43-66.
- Máiquez, M.L., Rodrigo, M.J., Capote, C. y Vermaes, I. (2000). *Aprender en la vida cotidiana. Un programa experiencial para padres*. Madrid: Visor.
- Marmot, M. y Wilkinson, R. (2001). Psychosocial and material pathways in the relation between income and health: A response to Lynch, et al. *BMJ*; 322: 1233-6.
- Masten, A. S., y Curtis, W. J. (2000). Integrating competence and psychopathology: Pathways toward a comprehensive science of adaption in development. *Development and Psychopathology*, 12(3), 529-550.
- Medina-Solís, C., Maupomé, G., Pelcastre-Villafuerte, B., Avila-Burgos, L. Vallejos-Sánchez, A. y Casanova-Rosado, A. (2006). Desigualdades socioeconómicas en salud bucal: caries dental en niños de seis a 12 años de edad. *Revista de investigación clínica*, 58(4), 296-304. Recuperado en 15 de octubre de 2013, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-83762006000400005&lng=es&tlng=es.
- MIDEPLAN – Galerna (2009). *Manual de Apoyo para la Formación de Competencias Parentales, Programa Abriendo Caminos. Desarrollo Programático y Fortalecimiento Institucional*, Secretaría Ejecutiva del Sistema de Protección Social. Chile, Santiago.

MIDEPLAN – MINSAL (2010). Cuatro Años Creciendo Juntos. Memoria de la instalación del Sistema de Protección Integral a la Infancia Chile Crece Contigo 2006 – 2010. Chile Crece Contigo.

MIDEPLAN – UNICEF (1993). Plan nacional de la infancia: una oportunidad para las niñas, niños y adolescentes de todo Chile. Chile, Santiago.

MIDEPLAN (1994). La descentralización del plan nacional de la infancia. Sistematización de las metodologías de diseño para los planes regionales en favor de la infancia y la adolescencia. Chile, Santiago.

MIDEPLAN (1996). Estado de avance de las metas del Plan Nacional de la Infancia (1990 – 1995) y Acuerdo de Santiago. Chile, Santiago.

MIDEPLAN (2009). Cuando Copiar es Bueno I. Catálogo de Iniciativas Replicables. Santiago de Chile.

MIDEPLAN, Comité de Ministros de Social y UNICEF (2001). Política Nacional a favor de la Infancia y la Adolescencia 2001-2010. Gobierno de Chile. Chile, Santiago.

MINEDUC (2002). Manolo y Margarita Aprenden con sus Padres. Programa para Integrar a la Familia a la Educación Parvularia. Manual de la Educadora. Santiago de Chile.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2006a). Atlas de la Evolución del Déficit Habitacional en Chile 1992 – 2002. Santiago, Chile: Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2006b). Documento de Trabajo sobre Determinación de Barrios. Santiago, Chile: Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Muñoz, A. (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social. *Portularia*. Vol. V, nº 2, pp 147-163.

Muñoz, M. y Graña, J. (2001). Factores familiares de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Revista Psicothema*, 13(1), 87-94.

Navarro, M. (2002). La intervención psicosocial con familias multiproblemáticas: La perspectiva ecológica. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, España.

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (1989). Convención sobre los Derechos del Niño. Consultado el día 06 de junio de 2011. Dirección: <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm>

Ortega, T. De la Cuesta, D. y Días, C. (1999). Propuesta de un Instrumento para la Aplicación del Proceso de Atención de Enfermería en Familias Disfuncionales. *Rev Cubana Enfermería*. 15(3):164-8.

Palacios, J. (1987): Contenidos, estructura y determinantes de las ideas de los padres. Una investigación empírica. *Infancia y Aprendizaje*, 39-40, 113-136.

PNUD – Chile, MIDEPLAN (2004). Las Trayectorias del Desarrollo Humano en las Comunas de Chile (1994 - 2003). Temas de Desarrollo Humano Sustentable, Nº 11.

Reder, P.; Duncan, S. y Lucey, C. (2003) *Studies in the assessment of parenting*. Routledge. Nueva York.

Repetto, P. (1997). Las Variables Familiares y Su Relación Con El Rendimiento Académico. *Revista De Familias y Terapias*. Primer Semestre, 1997. Santiago, Chile.

Rivera, M. y Milicic, N. (2006). Alianza Familia-Escuela: Percepciones, Creencias, Expectativas y Aspiraciones de Padres y Profesores de Enseñanza General Básica. *Psyche* [online]. vol.15, n.1, pp. 119-135. ISSN 0718-2228. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282006000100010>.

Rodrigo, M., Cabrera, E., Martín, J. y Máiquez, M. (2009). Las competencias parentales en contextos de riesgo social. *Intervención Psicosocial*. Vol. 18, nº 2, 113-120.

Rodríguez, G., Camacho, J., Rodrigo, M., Martín, J. y Márquez, M. (2006). Evaluación del riesgo psicosocial en familias usuarias de servicios sociales municipales. *Psicothema*. Vol. 18, nº 2, pp 200-206.

Santander, R. (2008). Influencia de la familia como factor protector de conductas de riesgo en escolares chilenos. *Rev. méd. Chile* [online]. Vol.136, n.3, pp. 317-324.

Shapiro, R. (1985). El Origen de las Perturbaciones del Adolescente en la Familia. En: *Terapia Familiar y Familias en Conflicto*. México, Fondo de Cultura Económica.

United Nations Development Programme (2010). The real wealth of nations: Pathways to human development (Human Development Report 2010). New York, NY: Autor.

Urzúa, A., Godoy, J. y Ocaño, K. (2011). Competencias parentales percibidas y calidad de vida. *Revista chilena de pediatría*, 82(4), 300-310. Recuperado en 14 de Marzo de 2013, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062011000400004&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0370-41062011000400004.

Vieytes, R. (2004). Metodología de la Investigación en Organizaciones, Mercado y Sociedad, Epistemología y Técnicas. Argentina: Editorial de las Ciencias.

Viguer, P. y Serra, E. (1996). Nivel socioeconómico y calidad del entorno familiar en la infancia. *Anales de Psicología*. Psicología Evolutiva y de la Educación. Vol. 12 (2), 197-205.

Villar, P., Luengo, M., Gómez, J. y Romero, F. (2003). Una propuesta de evaluación de variables familiares en la prevención de la conducta problema en la adolescencia. *Revista Psicothema*, Vol 15, Nº 4, 581 – 588.

Vivanco, M. (2005). Muestreo Estadístico: Diseño y Aplicaciones, Editorial Universitaria, Santiago.
Waters, E. y Sroufe, L.A. (1983). Social competence as a developmental construct. *Developmental Review*, 3, 79-97.

Waters, E. y Sroufe, L.A. (1983). Social competence as a developmental construct. *Developmental Review*, 3, 79-97.

White, A. (2005). Assessment of parenting capacity. Literature review. Centre for Parenting and Research. Ashfield. Australia: Department of Community Services.

CAPITULO VII: ANEXOS

7.1. Anexo N° 1: Expertos que Participaron en la Validación del Instrumento

NOMBRE	FORMACIÓN
Soledad Larraín	Psicóloga, experta en temas de Violencia de Género, Maltrato Infantil y Abuso sexual. Encargada del Área de Protección de Derechos de UNICEF y coordinadora del 4º Estudio de Maltrato Infantil de esta institución.
Macarena Orchard	Licenciada en Sociología de la Universidad de Chile (2007) y Master en Sociología de la Universidad de Warwick UK (2010). Investigadora del Equipo de Desarrollo Humano de PNUD Chile desde el año 2008. Docente en el área de metodologías de la investigación en la Universidad de Chile y la Universidad de Valparaíso.
Rodrigo Asún	Sociólogo de la Universidad de Chile, con estudios de Doctorado en Madrid en Metodología Cuantitativa.
Evelyn Lizana Vergara	Psicóloga, Magíster en Psicología Jurídica y Forense.
Karina Rodríguez - Navarro	Licenciada en Sociología en la Universidad de Chile. Master of Science in Social Research Methods (London School of Economics). Doctor © en Metodología de las Ciencias del Comportamiento y la Salud (Universidad Complutense de Madrid).

7.2. Anexo Nº 2: Instrumento Utilizado en el Proceso de Validación por Jueces

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: Condiciones Sociales de la Crianza: Una Aproximación a las Variables Demográficas y Psicosociales que Influyen en las Competencias Parentales de Madres, Padres y/o Apoderados/as de Jardines Infantiles de la Comuna de Valparaíso.

Tesis para optar al Grado de Magíster en Ciencias Sociales, Mención Sociología de la Modernización

INTRODUCCIÓN

Antes de todo, le agradezco su disposición para aceptar la invitación a participar de mi proyecto de tesis como un revisor/a externo/a del instrumento de producción de información. Sepa de ante mano, que sus sugerencias, críticas y comentarios representarán insumos sumamente significativos para la versión final del instrumento.

A modo de introducción, la investigación se funda en la constatación de que la conceptualización, abordaje e intervención promocional y preventiva en torno a los vínculos y relaciones generadas al interior de las familias entre los adultos y los niños, niñas y/o adolescentes, no considera las condiciones sociales de base que pueden estar influyendo precisamente en las formas en que los adultos se relacionan con los niños y niñas en el marco de sus procesos de desarrollo (Lila y Gracia, 2005; Belsky y Vondra, 1989; Palacios, 1987). Al respecto, Lila y Gracia (2005) plantean que tradicionalmente "... la investigación en torno a la socialización familiar ha centrado su atención en las consecuencias y resultados de la conducta parental, siendo escasos los trabajos en los que se analizan los antecedentes de la misma, es decir, los determinantes de la conducta parental" (Lila y Gracia, 2005).

En este contexto teórico - disciplinario, es que considero relevante realizar una investigación en torno las variables demográficas y las condiciones sociales que estarían incidiendo en el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as.

Este dispositivo de validación del instrumento de producción de información, se ha organizado a partir de la participación de expertos/as, los/as que han sido seleccionados/as por su formación y experiencia en temáticas asociadas a la infancia, a la parentalidad y al diseño de instrumentos de carácter cuantitativo.

De este modo, a través del presente documento le solicité que usted revise y comente la operacionalización de las variables centrales que se utilizarán en el cuestionario.

Estructuralmente, el presente texto se ha organizado del siguiente modo:

- 1) Resumen del Proyecto de Tesis
- 2) Guía de revisión del instrumento

El punto "1" busca contextualizar la revisión, análisis y sugerencias del instrumento de producción de información a la lógica del proyecto de investigación en el cual se inscribe, y, el punto "2" representa el dispositivo propiamente de revisión del instrumento.

En caso de necesitar mayor detalle o precisión sobre alguno de los aspectos del proyecto de investigación, tenga alguna duda o desee disponer del instrumento de producción de información completo, por favor no dude en escribirme y a la brevedad le responderé⁷.

De ante mano, muchas gracias.

1) Resumen del Proyecto de Tesis

1. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:

- ¿De qué manera se asocian las variables demográficas y psicosociales con el desarrollo de las competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso?

A partir de esta pregunta, se deriva la siguiente interrogante:

- Entre las variables demográficas y psicosociales analizadas, ¿Cuáles son las que más influyen en el desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as de los/as niños/as?

2. OBJETIVOS DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:

a. Objetivo general

- Analizar la relación entre las variables demográficas y psicosociales con el desarrollo de competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.

⁷ Datos de contacto: cgonzalezmoris@gmail.com; Fono: 09 – 74964877.

b. Objetivos Específicos

- Establecer una primera descripción valorativa de las competencias parentales de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.
- Caracterizar a partir de las variables demográficas y psicosociales analizadas, a los padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.
- Identificar las variables demográficas y psicosociales relacionadas con el nivel de desarrollo de las competencias parentales de los padres, madres y/o apoderados/as de los/as niños/as que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.
- Identificar la relación entre el nivel desarrollo de cada una de las capacidades parentales analizadas (capacidades afectivas, educativas y sociales) y las variables demográficas y psicosociales entre los padres, madres y/o apoderados/as de los/as niños/as que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.

3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

3.1. Tipo de Estudio y Diseño de Investigación

El estudio es de tipo correlacional (Hernández, Fernández – Collado y Baptista, 2006: 105), ya que busca conocer y analizar la relación entre el desarrollo de las competencias parentales y las condiciones demográficas y sociales a partir de las cuales los padres, madres y/o adultos responsables cuidan, protegen y educan a los niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso. Respecto al diseño, la investigación tendrá un carácter no experimental (Hernández, Fernández – Collado y Baptista, 2006: 205; Vieytes, 2004: 118), ya que no existirá manipulación a nivel de las variables en estudio y los datos se producirán en ambientes naturales. Dentro de los diseños no experimentales, esta investigación será de tipo transeccional o transversal, ya que la producción de los datos se realizará sólo en un momento del estudio, y en relación con la estrategia metodológica de investigación, se ha optado por utilizar un enfoque cuantitativo.

3.2. Instrumentos de Producción de Información

De esta manera, se utilizará como técnica de producción de información un Cuestionario de Caracterización y Evaluación de Competencias Parentales, el cual será validado a través de la opinión de expertos y mediante el análisis de los resultados de una muestra piloto.

3.3. Universo y Muestra

El universo está constituido por el total de padres, madres y/o apoderados/as de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso durante el año 2012. Se trabajará con una muestra intencionada por cuotas de 168 casos, de los

cuales el 50 % serán apoderados/as de Jardines JUNJI / INTEGRA (ambas instituciones tienen como público objetivo al 5 % de población más vulnerable del país) y el otro 50 % será de apoderados de Jardines Infantiles privados empadronados por JUNJI.

2) Guía de revisión del instrumento

BREVE INSTRUCTIVO PARA LA REVISIÓN DEL INSTRUMENTO

Cabe destacar que este proceso de revisión y validación de expertos se focalizará sólo en la operacionalización de las variables centrales utilizadas en el cuestionario, de este modo, como se señaló, si usted desea y le parece pertinente disponer del instrumento de producción de información completo, por favor no dude en escribirme y a la brevedad se lo enviaré.

Para su información, en el marco de este proceso de revisión y validación de la operacionalización de las variables centrales del estudio y del cuestionario, se encuentran participando 4 especialistas:

- Dos (2) Expertos/as en el tema de la parentalidad / marentalidad
- Dos (2) Expertos/as en metodología de investigación social

Usted es uno/a de ellos/as, de este modo le solicito por favor realice la revisión de cada uno de los ítems considerando las siguientes instrucciones:

- Se solicita evaluar tanto la **pertinencia** como la **adecuación** de cada uno de los ítems explicitados más adelante. Por **pertinencia** se entiende la coherencia del contenido explicitado en el ítem o reactivo con la variable que se espera medir y con los objetivos de la investigación. La **adecuación**, por su parte, se entiende como la correcta redacción y formulación de los ítems en relación a las características de las personas a las cuales se les va a aplicar (madres, pares y/o apoderados de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso de diversa escolaridad y nivel socioeconómico).
- De este modo, **antes de cada uno de los ítems usted encontrará una breve definición conceptual y operacional de la variable** que dicho ítem espera medir, bajo la cual encontrará un recuadro en donde usted podrá establecer recomendaciones o sugerencias relativas a dicha definición.
- Así también, **a un costado de cada uno de los ítems o reactivos usted encontrará tres columnas ensombrecidas para que explicité su evaluación** tanto a nivel de la pertinencia como de la adecuación, así como sus observaciones (motivos que lo/a llevaron a evaluar el ítem de tal o cual manera y explicitación de sugerencias para su mejora cuando resulte pertinente). De esta manera, en estas columnas ubicadas al costado derecho de los ítems se le solicita que se pronuncie sobre una escala de "1" a "3" respecto a la calidad del ítem (tanto a nivel de su pertinencia como de su adecuación).
- **La escala de evaluación** propuesta tanto para la valoración de la pertinencia como de la adecuación de los ítems es la siguiente:

Pertinencia			Adecuación		
1	2	3	1	2	3
Se Sugiere Cambiar el Ítem	Se Sugiere Mejorar – Modificar el Ítem	Excelente Ítem, Se Sugiere no Modificar	Se Sugiere Cambiar el Ítem	Se Sugiere Mejorar – Modificar el Ítem	Excelente Ítem, Se Sugiere no Modificar

Respecto al instrumento original, este cuenta con 35 preguntas. En el marco de este formato de revisión de la operacionalización de las variables más significativas del estudio, este cuenta con 7, aunque muchas de ellas en su operacionalización están compuestas por más de tres reactivos. Cabe destacar que la numeración de los ítems o reactivos en este formato de revisión se corresponde con la utilizada en la versión original del instrumento.

A continuación se presenta la versión preliminar del cuestionario con los espacios para la revisión y considerando sólo las variables más relevantes del estudio.

De ante mano, muchas gracias.

VERSIÓN PRELIMINAR DEL INSTRUMENTO DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN CON ESPACIOS PARA LA REVISIÓN (SÓLO CON LAS VARIABLES A REVISAR)

I.- ANTECEDENTES DEL ADULTO QUE RESPONDE LA ENCUESTA

Concepto: Historia evolutiva del padre / madre (Pregunta 21)	Definición: Autoreporte de los padres y/o madres de situaciones problemáticas experimentadas durante su infancia.	Operacionalización: Se construirá un índice de autoreporte de la infancia del padre, madre o apoderado/a en relación a la existencia y frecuencia de diversas problemáticas en su familia de origen.
Observaciones		

20) ¿Cuando Ud. era niña/o, sucedieron o vivió alguna de las siguientes situaciones?	Sí	No	Pertinencia (1 – 2 – 3)	Adecuación (1 – 2 – 3)	Observaciones
a. Peleas y agresiones frecuentes entre sus padres o adultos que lo cuidaban	Sí	No			
b. Ud. fue víctima de maltrato físico	Sí	No			
c. Ud. fue víctima de maltrato psicológico	Sí	No			
d. Problemas con drogas y/o alcohol de algún familiar cercano	Sí	No			
e. Problemas económicos graves en su familia	Sí	No			
f. Ud. y su familia vivieron mucho tiempo de allegados	Sí	No			

Concepto: Clima familiar (Pregunta 22)	Definición: Autoreporte de los padres y/o madres de situaciones problemáticas que actualmente se experimentan en su familia.	Operacionalización: Se construirá un índice de percepción del clima familiar a partir del reporte que realice el padre, madre o apoderado/a en relación a la existencia y frecuencia de diversas problemáticas en su familia actual.
Observaciones		

22) Ahora, pensando en el presente de su familia, ¿nos podría indicar si en su familia, <u>con quienes vive Ud. actualmente bajo el mismo techo, se dan algunas de estas situaciones?</u>	Sí	No	Pertinencia (1 – 2 – 3)	Adecuación (1 – 2 – 3)	Observaciones
a.- Peleas y agresiones frecuentes entre los adultos del grupo familiar	Sí	No			
b.- Problemas con drogas y/o alcohol de algún integrante del grupo familiar	Sí	No			
c.- Problemas económicos persistentes en la familia	Sí	No			
d.- Están viviendo de allegados	Sí	No			
e.- Un integrante del grupo familiar abandonó el hogar por una discusión con algún miembro de la familia durante el último año	Sí	No			
f.- Una adolescente menor de 18 años es madre o está embarazada	Sí	No			
g.- Un adolescente menor de 18 años es padre o lo será pronto	Sí	No			

Concepto: Competencias Parentales	<p>Definición: conjunto de capacidades prácticas de los padres, madres o apoderados/as que les permiten cuidar, estimular y educar de una forma socialmente aceptable a los niños y niñas de un modo flexible y adaptativo a sus necesidades y a las oportunidades y apoyos que brinda el contexto. Estas capacidades se dividirán en:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Capacidades afectivas: capacidad que incluye los recursos emotivos, cognitivos y conductuales que los padres y las madres poseen para apegarse a los niños y niñas y vincularse afectivamente respondiendo a sus necesidades. - Capacidades educativas: capacidad asociada a las respuestas de cuidado y educación de los niños y niñas que promueven un desarrollo saludable y el despliegue de sus potencialidades. - Capacidades sociales: capacidad de pedir, aportar y recibir apoyo de redes familiares y sociales en beneficio del desarrollo del niño o niña, incluso de redes institucionales y profesionales cuyos fines son la promoción de la salud y el bienestar infantil. 	<p>Operacionalización: De esta manera, para realizar la evaluación de las competencias parentales en general y de las capacidades en particular, se generará información en torno a:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Prácticas parentales asociadas a cada capacidad (afectivas, sociales y educativas): por estas se entenderá al ejercicio concreto que realiza cada padre, madre o apoderado/a (nivel conductual) respecto a cada una de las capacidades asociadas a las competencias parentales: afectivas, sociales y educativas. De esta manera, en el marco del cuestionario, el nivel de desarrollo de las competencias parentales se evaluará a partir de la existencia y frecuencia de prácticas bien y maltratantes (a mayor competencia parental, mayor frecuencia de comportamientos bientratantes). - Opiniones/predisposiciones parentales asociadas a cada capacidad (afectivas, sociales y educativas): por estas se entenderá al significado subjetivo y/o posición definida a priori asociada a cada una de las capacidades parentales, vinculada a una
--	---	--

		forma específica de pensar, sentir y percibir los roles de cuidados y la relación con los hijos e hijas. De este modo, en el marco del cuestionario, se evaluará la existencia y frecuencia de opiniones y significados vinculados a capacidades bientratantes (a mayor competencia parental, mayor frecuencia de opiniones y predisposiciones positivas frente a cada una de las capacidades parentales).
Observaciones		

Concepto: Prácticas Parentales (Pregunta 23)	Definición: Por estas se entenderá al ejercicio concreto que realiza cada padre, madre o apoderado/a (nivel conductual) respecto a cada una de las capacidades asociadas a las competencias parentales: afectivas, sociales y educativas (la definición de cada una se encuentra en el costado izquierdo de la tabla que se presenta a continuación).	Operacionalización: Se construirá un índice evaluativo de las prácticas parentales a partir del reporte que realice el padre, madre o apoderado/a en relación a su ejercicio de cada una de las capacidades parentales identificadas (capacidades afectivas, sociales y educativas).
Observaciones		

II.- OPINIONES Y PERCEPCIONES

23) Frente a las siguientes situaciones y afirmaciones asociadas a su relación con su hijo/a o niño/a que asiste al Jardín Infantil, señale qué tan a menudo realiza las siguientes acciones: (Marque con una X sólo una alternativa)

	SITUACIONES Y AFIRMACIONES	ALTERNATIVAS				Evaluación Ítems		
		Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca	Pertinencia (1 – 2 – 3)	Adecuación (1 – 2 – 3)	Observaciones
Capacidades afectivas: capacidad de interpretar los comportamientos y actitudes de los niños y niñas, respondiendo a sus necesidades y promoviendo la vinculación afectiva.	a. Me preocupo cuando mi hijo/a se aísla sin motivo aparente	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	b. Cuando mi hijo/a llora no sé qué hacer para que deje de llorar	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	c. Cuando a mi hijo/a algo le molesta siempre me busca	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	d. Mi hijo/a me busca cuando algo le molesta	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	e. Se reconocer cuando mi hijo se siente incómodo	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	f. Me cuesta ponerme en el lugar de mi hijo/a	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	g. Me cuesta encontrar momentos para ser cariñoso con mi hijo/a	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	h. Mi hijo/a es cariñoso conmigo	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
Capacidades educativas: capacidad asociada a las respuestas de cuidado y educación de los niños y niñas que promueven un desarrollo saludable y el despliegue de sus potencialidades.	i. Cuando castigo a mi hijo/a le explico los motivos	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	j. Me hago el tiempo para conversar con mi hijo/a y contestar sus preguntas	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	k. Dejo que mi hijo/a haga lo que quiera cuando está en la casa	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	l. Cuando mi hijo/a tiene pataletas en la calle no sé qué hacer para controlarlo	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	m. Resalto las cosas positivas de mi hijo/a	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	n. Al establecer normas considero cómo mi hijo/a piensa y se siente	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	o. Actuó con mi hijo/a en coherencia con lo que quiero enseñarle	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	p. Me cuesta ayudar a mi hijo/a a hacer sus tareas	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
Capacidades sociales: capacidad de	q. Participo activamente en las actividades que se realizan en mi barrio	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			

pedir, aportar y recibir apoyo de redes familiares y sociales en beneficio del desarrollo del niño o niña, incluso de redes institucionales y profesionales cuyos fines son la promoción de la salud y el bienestar infantil.	r. Me gusta participar en actividades grupales	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	s. Asisto a las reuniones que se realizan en el jardín infantil	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	t. Trato de no involucrarme con la gente de mi población	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	u. Es una pérdida de tiempo participar en algún grupo u organización	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	v. Me siento apoyado/a por las personas que conozco	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	w. Si tengo algún problema, cuento con personas que me pueden apoyar y ayudar	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			
	x. Cuando tengo que hacer trámites no tengo a nadie con quien dejar a mi hijo/a	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca			

Concepto - Opiniones/predisposiciones parentales (Pregunta 24):	Definición: por estas se entenderá al significado subjetivo y/o posición definida a priori asociada a cada una de las capacidades parentales (afectivas, sociales y educativas), vinculada a una forma específica de pensar, sentir y percibir los roles de cuidados y la relación con los hijos e hijas.	Operacionalización: Se construirá un índice evaluativo de las opiniones / predisposiciones parentales a partir de las respuestas de padres, madres o apoderado/as en relación a su predisposición frente a cada una de las capacidades parentales identificadas (capacidades afectivas, sociales y educativas).
Observaciones		

24) A continuación señale su grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones: (Marque con una X sólo una alternativa)

	AFIRMACIONES	ALTERNATIVAS				Evaluación Ítems		
		Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo	Pertinencia (1 – 2 – 3)	Adecuación (1 – 2 – 3)	Observaciones
Capacidades afectivas: capacidad de interpretar los comportamientos y actitudes de los niños y niñas, respondiendo a sus necesidades y promoviendo la vinculación afectiva.	a. Las caricias y los contactos físicos no son importantes para mi hijo/a	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	b. Mi hijo/a es más sociable con otras personas que conmigo	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	c. Las situaciones que entristecen a mi hijo/a normalmente no tienen importancia	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	d. Creo que mi hijo/a normalmente siente miedo y desconfianza con otras personas	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	e. Cuando mi hijo/a está triste es bueno dejarlo/a solo/a	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	f. Creo que es bueno regalinear o estar cerca de mi hijo/a	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	g. Creo que es importante reconocer las emociones y sentimientos de los hijos/as	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	h. Creo que otras personas conocen mejor a mi hijo/a que yo	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
Capacidades educativas: capacidad asociada a las respuestas de cuidado y educación de los niños y niñas que promueven un desarrollo saludable y el despliegue de sus potencialidades.	i. Mostrarme amable y afectuosa/o con mi hijo/a es una señal de debilidad	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	j. Creo que es importante decirle a mi hijo/a sus cualidades positivas	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	k. Creo que es bueno conversar con mi hijo/a cuando se porta mal	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	l. Para educar bien a mi hijo/a tengo que ser muy estricto/a	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	m. Los castigos físicos ayudan a educar a mi hijo/a	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	n. Es bueno que mi hijo/a me tenga miedo	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	o. Creo que es bueno que mi hijo/a me respete	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	p. Creo que antes de todo, mi hijo/a me tiene que obedecer	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			

Capacidades sociales: capacidad de pedir, aportar y recibir apoyo de redes familiares y sociales en beneficio del desarrollo del niño o niña, incluso de redes institucionales y profesionales cuyos fines son la promoción de la salud y el bienestar infantil.	q. Tengo buenos amigos/as	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	r. Creo que mantengo buenas relaciones con mis familiares	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	s. Creo que las instituciones nunca se preocupan realmente de mis problemas	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	t. Creo que en las instituciones nunca te atienden como uno se merece	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	u. Mi familia es un gran apoyo para enfrentar cualquier problema	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	v. Creo que es bueno participar en programas sociales	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	w. Siento que los vecinos desconfían de mi familia	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			
	x. Para salir adelante no hay que confiar en los demás	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo			

IV. Contexto Social

Concepto - Habitabilidad de la vivienda (pregunta 31)	Definición: La habitabilidad de la vivienda se define como la posesión o no de ciertas condiciones mínimas de salud y confort que promueven el desarrollo saludable del niño o niña.	Operacionalización: A partir del reporte de los padres, madres y/o apoderados, se construirá un índice de habitabilidad que va a considerar los siguientes indicadores: vivienda conectada o no a la red de alcantarillado, disposición de electricidad, conexión a la red pública de agua potable.
Observaciones		

31) En relación a su vivienda, usted nos podría indicar si...	Sí	No	Evaluación		
			Pertinencia (1 – 2 – 3)	Adecuación (1 – 2 – 3)	Observaciones
a.- ¿Se encuentra conectada a la red de alcantarillado?	Sí	No			
b.- ¿Tiene electricidad?	Sí	No			
c.- ¿Se encuentra conectada a la red pública de agua potable?	Sí	No			

Concepto - Calidad del Entorno Barrial (Pregunta 33)	Definición: Percepción de los padres, madres y/o apoderados de las características y condiciones del barrio en el cual viven con el niño o niña matriculado/a en el jardín infantil.	Operacionalización: Se construirá un índice de percepción del barrio a partir del reporte que realice el padre, madre o apoderado/a en relación a los indicadores explicitados en la pregunta.
Observaciones		

33) Respecto a su población, barrio o villa, nos podría indicar si...	Sí	No	Evaluación		
			Pertinencia (1 – 2 – 3)	Adecuación (1 – 2 – 3)	Observaciones
a.- Hay espacios para la recreación (plazas, parques, etc.)	Sí	No			
b.- Es insegura	Sí	No			
c.- Hay escuelas y jardines infantiles	Sí	No			
d.- Existen sitios eriazos (espacios abandonados, basurales y/o con escombros)	Sí	No			
e.- Hay tráfico de drogas	Sí	No			
f.- Hay consumo de drogas y/o alcohol en la vía pública	Sí	No			
g.- Existe suficiente alumbrado público	Sí	No			
h.- Existe suficiente locomoción pública	Sí	No			
i.- Tiene consultorio cerca	Sí	No			

Concepto - Capital Social Vecinal (Pregunta 34)	Definición: Percepción de los padres, madres y/o apoderados del nivel de colaboración social y confianza existente en su red social vecinal.	Operacionalización: se construirá un índice de percepción del capital social vecinal a partir del reporte que realice el padre, madre o apoderado/a en relación a los indicadores explicitados en la pregunta.
Observaciones		

34) ¿Cómo describiría la relación con sus vecinos? (Marque con una X donde corresponda)	Sí	No	Evaluación		
			Pertinencia (1 – 2 – 3)	Adecuación (1 – 2 – 3)	Observaciones
a.- Entre los vecinos nos apoyamos	Sí	No			
b.- Entre los vecinos existen grandes conflictos	Sí	No			
c.- Entre los vecinos existe desconfianza	Sí	No			
d.- Cuando lo necesito, algún vecino/a puede cuidar a mis niños/as	Sí	No			
e.- Entre los vecinos hay unidad	Sí	No			
f.- Cada uno de los vecinos cuida sus propios intereses	Sí	No			

EVALUACIÓN GLOBAL DEL LOS ÍTEMS DEL INSTRUMENTO REVISADOS

Pertinencia			Adecuación		
1	2	3	1	2	3
Se Sugiere Cambiar Algunos Ítems	Se Sugiere Mejorar Algunos Ítems	Buenos Ítems, Se Sugiere no Modificar	Se Sugiere Cambiar Algunos Ítems	Se Sugiere Mejorar Algunos Ítems	Buenos Ítems, Se Sugiere no Modificar

Comentarios / Sugerencias	
<p align="center">Pertinencia</p> <p>Coherencia del contenido explicitado en el ítem o reactivo con la variable que se espera medir y con los objetivos de la investigación</p>	<p align="center">Adecuación</p> <p>Correcta redacción y formulación de los ítems en relación a las características de las personas a las cuales se les va a aplicar (madres, pares y/o apoderados de niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso de diversa escolaridad y nivel socioeconómico)</p>

Nombre del Evaluador/a	
Fecha de Envío de la Evaluación	
Firma del Evaluador/a	

MUCHAS GRACIAS

7.3. Anexo Nº 3: Versión Final del Instrumento de Producción de Información

PRESENTACIÓN

El presente cuestionario busca generar información respecto a los contextos sociales en los cuales se desenvuelven los padres, madres y/o cuidadores y las relaciones que establecen con los niños y niñas que asisten a jardines infantiles de la comuna de Valparaíso.

De este modo, este estudio busca entregar información significativa que permita a los jardines infantiles mejorar el apoyo brindado a los padres, madres y/o cuidadores en el marco de su vinculación con los niños y niñas, atendiendo a las particularidades de los contextos sociales en los cuales estos se desenvuelven.

El cuestionario que tiene en su poder es **voluntario, anónimo y confidencial**. Por lo tanto, siéntase en total libertad para tomar la decisión de contestarlo o no. Así también, cabe destacar que no existen respuestas correctas o equivocadas, simplemente queremos conocer lo que usted entiende por cada una de las temáticas que abordamos en este cuestionario.

Le solicitamos no dejar preguntas sin contestar.

Aproximadamente le tomará 30 minutos contestar este cuestionario.

Le agradecemos firmar este consentimiento si usted está de acuerdo en contestar este cuestionario. De antemano, muchas gracias.

ACEPTO PARTICIPAR	<input type="checkbox"/>	NO ACEPTO PARTICIPAR	<input type="checkbox"/>
Firma	<input type="text"/>		
Fecha	<input type="text"/>	<input type="text"/>	<input type="text"/>

Agradecemos su apoyo y colaboración

I.- ANTECEDENTES DEL ADULTO QUE RESPONDE LA ENCUESTA

Por favor, complete los cuadros con su información marcando con una X o completando con el dato solicitado según corresponda:

1) Edad	
---------	--

2) Sexo (Marque con una X sobre la alternativa que corresponda)	Hombre	Mujer
---	--------	-------

3) ¿Cuál es su parentesco con el niño o niña que asiste al Jardín Infantil? (Marque con una X bajo el recuadro que corresponda)						
Madre	Padre	Abuela/o	Hermano/a	Tía/o	Otro familiar	Otro no Familiar

- Si usted es madre o padre del niño o niña que asiste al jardín infantil, conteste las preguntas N° 4 y N° 5. Si NO es su padre o madre, pase a la pregunta N° 7.

4) Aparte del niño/a que se encuentra en el jardín infantil, ¿tiene otro hijo o hija? (Marque con una X bajo el recuadro que corresponda)	Sí	No
	Sí	No

- Si tiene otro hijo/a conteste las preguntas N° 5 – 6, de lo contrario (si no tiene más hijos/s) pase a la pregunta N° 10.

5) ¿Cuántos hijos/as más tiene? (Marque con una X al costado de la alternativa que corresponda)	
1	
2	
3	
4 o más	

6) De ellos/as, ¿Cuántos/as son mayores que el/la niño/a que está en el jardín infantil?	
--	--

- **Si usted NO es el padre o madre del niño o niña que asiste al jardín infantil, conteste la pregunta N° 7, de lo contrario (si es la madre o el padre) pase a la pregunta número 10.**

7) ¿Usted ya fue padre o madre? (Marque con una X bajo el recuadro que corresponda)	Sí	No	Estoy Embarazada por Primera Vez / Seré Padre por Primera Vez

- **Si usted ya fue padre o madre, conteste las preguntas N° 8 – 9, de lo contrario (si no tiene hijos/s o está embarazada o será padre) pase a la pregunta N° 10.**

8) ¿Cuántos hijos/as tiene? (Marque con una X al costado de la alternativa que corresponda)	
1	
2	
3	
4 o más	

9) De ellos/as, ¿Cuántos/as son <u>mayores</u> que el/la niño/a que asiste a este jardín infantil?	
--	--

PREGUNTA N° 10 (TODOS CONTESTAN)

10) ¿Cuál es su nacionalidad? (Marque con una X al costado de la alternativa que corresponda)	
Chilena	
Peruana	
Argentina	
Boliviana	
Otra	

11) ¿Ud. pertenece a alguno de los siguientes pueblos indígenas? (Marque con una X al costado de la alternativa que corresponda)	
Mapuche	
Rapa Nui	
Aymará	
Otro	
No pertenezco	

12) ¿Vive con el niño/a? (Marque con una X sobre la alternativa que corresponda)	Sí	No
---	----	----

13) Dentro de los integrantes de su familia, ¿Usted es quien se encarga principalmente de los cuidados y crianza del niño o niña que asiste al jardín infantil?	Sí	No
--	----	----

14) ¿Cuál es su escolaridad? (Marque con una X considerando su último curso aprobado)	
Sin Escolaridad	
Básica incompleta	
Básica completa	
Media Incompleta	
Media Completa	
Técnica Incompleta en Centro de Formación Técnica	
Técnica Completa en Centro de Formación Técnica	
Técnica Incompleta en Instituto Profesional	
Técnica Completa en Instituto Profesional	
Universitaria Incompleta	
Universitaria Completa	

15) ¿Cuál es su estado civil? (Marque con una X al costado de la alternativa que corresponda)	
Soltero/a	
Conviviente	
Casado/a	
Separado/a	
Divorciado/a	
Viudo/a	
Otro: CUAL_____	

16) Actualmente usted se encuentra (Marque con una X):	
Con trabajo	
Cesante	
Estudiando	

- Si actualmente se encuentra cesante o es estudiante, no conteste la siguiente pregunta y pase a la pregunta N° 18.

17) ¿Qué tipo de trabajo posee? (Marque con una X bajo el recuadro que corresponda)			
Trabajo Independiente	Trabajo Dependiente Sin Contrato	Trabajado Dependiente Con Contrato	Trabajo Temporal

18) Señale las personas que viven actualmente en su hogar (Marque con una X bajo las alternativas que correspondan)					
Pareja	Hijos/as	Madre y/o padre (o ambos)	Suegros	Otro Familiar	Otro No Familiar

19) ¿Cuántos integrantes tiene su familia (personas que viven bajo el mismo techo)? Escriba el N° a un costado.	N° Total =
a. De ellos, ¿Cuántos son mayores de 18 años?	N°=
b. De ellos, ¿Cuántos son menores de 18 años?	N°=

20) Actualmente, ¿Tiene pareja? (Marque con una X)	Sí	No
---	----	----

21) Actualmente, ¿Vive con su pareja? (Marque con una X)	Sí	No
---	----	----

22) Su pareja actual, ¿Es el padre o madre del niño o niña que asiste al jardín infantil? (Marque con una X)	Sí	No
---	----	----

23) ¿Usted posee alguna discapacidad? (Marque al costado con una X sobre la alternativa que corresponda)	Sí	No
Si responde que Sí, por favor señale a continuación qué discapacidad es la que presenta:		
Tipos de Discapacidad:	Marque con una X	
Visual (pérdida parcial o total de la visión)		
Auditiva (pérdida total o parcial de la audición, necesidad de utilizar audífonos)		
Mental o psíquica		
Severa de comunicación (mudez)		
Física (pérdida parcial o total de la movilidad)		

24) ¿Usted padece alguna enfermedad crónica? (Marque al costado con una X sobre la alternativa que corresponda)	Sí	No
Si responde que Sí, por favor señale a continuación qué enfermedad es la que presenta:		
Enfermedades Crónicas No Transmisibles:	Marque con una X	
Diabetes		
Insuficiencia renal		
Hipertensión arterial		
Enfermedades respiratorias (neumonía, bronquitis obstructiva)		
Cáncer		
Patologías Cardiovasculares (cardiopatías y cerebrovasculares)		
Lesiones músculo esqueléticas (osteoporosis, tendinitis y lumbago)		
Trastornos mentales y neuropsiquiátricos (depresión mayor, esquizofrenia, trastornos afectivos y ansiosos)		

II.- OPINIONES Y PERCEPCIONES

25) Frente a las siguientes situaciones y afirmaciones asociadas a la relación con su hijo/a o niño/a que asiste al Jardín Infantil, señale qué tan a menudo realiza las siguientes acciones o tiene los siguientes pensamientos (Marque con una X sólo una alternativa):

SITUACIONES Y AFIRMACIONES	ALTERNATIVAS			
	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
y. Mi hijo/a me busca cuando algo le molesta	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
z. Me cuesta ponerme en el lugar de mi hijo/a	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
aa. Cuando mi hijo/a tiene un problema normalmente acude a mí	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
bb. Busco estar disponible cuando mi hijo/a lo requiere	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
cc. Para educar bien a mi hijo/a tengo que ser muy estricto	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
dd. Me gusta ayudar a mi hijo/a a hacer sus tareas	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
ee. Cuando mi hijo/a tiene pataletas en la calle no sé qué hacer para controlarlo	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
ff. Creo que antes de todo, mi hijo/a me tiene que obedecer	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
gg. Las tareas son para que los niños/as aprendan a hacer cosas, no es correcto que los padres los ayuden	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
hh. Frente a cualquier problema de salud del niño/a lo llevo al consultorio	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
ii. Mantengo una comunicación constante con las tías del Jardín Infantil para conocer la situación de mi hijo/a	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
jj. Si tengo algún problema con mi hijo/a, cuento con personas que me pueden apoyar y ayudar	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
kk. Me gustaría participar en un taller en donde pudiera compartir mis experiencias y dificultades como padre/madre con otras personas	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
ll. Me siento apoyado/a en las labores de crianza y educación de mi hijo/a por las personas que conozco	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca
mm. Voy a lugares donde hay más niños/as para que mi hijo/a se relacione con ellos/as	Siempre	Casi Siempre	Casi Nunca	Nunca

26) A continuación señale su grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones (Marque con una X sólo una alternativa):

AFIRMACIONES	ALTERNATIVAS			
	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
y. Considero que las caricias y el contacto físico no son tan importantes para mi hijo/a	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
z. Las situaciones que entristecen a mi hijo/a normalmente no tienen importancia	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
aa. Cuando uno les hace cariño, los niños/as se funden	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
bb. Me parece importante dedicar un tiempo al día para estar con mi hijo/a	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
cc. Cuando los niños/as lloran, es bueno dejarlos/as solos/as	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
dd. Creo que es bueno regalinear o estar cerca de mi hijo/a	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
ee. Creo que es importante reconocer las emociones y sentimientos de los hijos/as	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
ff. Mostrarme amable y afectuosa/o con mi hijo/a puede ser una señal de debilidad	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
gg. Creo que es importante decirle a mi hijo/a sus cualidades positivas	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
hh. Creo que es bueno conversar con mi hijo/a cuando se porta mal	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
ii. Algunos castigos físicos (tirones de orejas por ejemplo) ayudan a educar a mi hijo/a	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
jj. Es bueno que mi hijo/a me tenga un poco de miedo	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
kk. Me parece que es muy importante para el desarrollo de mi hijo/a promover sus relaciones con niños y/o niñas de su edad	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
ll. Mi familia es un gran apoyo para enfrentar cualquier problema asociado al cuidado y crianza de mi hijo/a	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
mm. Creo que es muy importante conocer las instituciones de asistencia cercanas a mi hogar que me pueden ayudar a enfrentar alguna emergencia que tenga con mi hijo/a	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
nn. Siento que cuento con un grupo de personas que me pueden ayudar con mi hijo/a cuando lo necesito	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
oo. Siempre estoy dispuesto/a a ayudar a mis familiares en las labores de cuidado y crianza de sus hijos/as	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo

27) Usted, ¿Con quién(es) se crió en su infancia (cuando tenía entre 0 y 5 años de edad)? (Marque con una X bajo el recuadro que corresponda)									
Ambos padres	Ambos padres y familiares	Sólo madre	Sólo padre	Madre y otros familiares	Padre y otros familiares	Abuelo/a y otros familiares	Otros familiares	Otros no familiares	Hogares de Menores / Residencias

28) ¿Cómo recuerda que fue su infancia? (Marque con una X al costado de la alternativa que corresponda)	
Muy Buena	
Buena	
Mala	
Muy Mala	

29) ¿Cuándo usted era niña/o, sucedieron o vivió alguna de las siguientes situaciones?	Sí	No
g. Fue criada/o sólo por su madre	Sí	No
h. Durante su infancia (cuando tenía entre 0 y 5 años de edad), tuvo distintos adultos a cargo de su cuidado y crianza (en algunos periodos fue su madre, en otros su abuela, tíos, vecinos, etc.)	Sí	No
i. Fue testigo de peleas y agresiones frecuentes entre sus padres	Sí	No
j. Vivió el abandono de algún adulto/a significativo	Sí	No
k. Usted fue víctima de maltrato físico por parte de algún integrante de su familia (golpes con manos u objetos, patadas, etc.)	Sí	No
l. Usted fue víctima de maltrato psicológico por parte de algún integrante de su familia (insultos, amenazas, burlas, etc.)	Sí	No
m. Algún integrante de su familia presentó problemas con drogas y/o alcohol	Sí	No
n. Experimentó problemas económicos graves en su familia que no permitían cubrir los gastos básicos	Sí	No
o. Usted y su familia vivieron mucho tiempo de allegados	Sí	No
p. La casa donde vivía era cómoda	Sí	No
q. La casa donde vivía era segura	Sí	No
r. La casa donde vivía era limpia	Sí	No
s. Algún integrante de su familia fue madre o padre antes de cumplir 19 años de edad	Sí	No

30) Ahora, pensando en el presente de su familia, ¿nos podría indicar si en su familia, <u>con quienes vive usted actualmente bajo el mismo techo, se dan algunas de estas situaciones?</u>	Sí	No
a. Existen peleas y agresiones frecuentes entre los adultos del grupo familiar	Sí	No
b. Se han dado separaciones de pareja en su familia actual	Sí	No
c. Algún integrante de la familia presenta problemas con drogas y/o alcohol	Sí	No
d. Presentan problemas económicos graves que no permiten cubrir los gastos básicos	Sí	No
e. Suceden situaciones de maltrato físico entre los integrantes de la familia (golpes con manos u objetos, patadas, etc.)	Sí	No
f. Suceden situaciones de maltrato psicológico entre los integrantes de la familia (insultos, amenazas, burlas, gritos etc.)	Sí	No
g. Están viviendo de allegados	Sí	No
h. La casa donde viven es cómoda	Sí	No
i. La casa donde viven es segura	Sí	No
j. La casa donde viven es limpia	Sí	No
k. Un integrante del grupo familiar abandonó el hogar por un problema con otro miembro de la familia durante el último año	Sí	No
l. Un integrante de su familia fue madre / padre o lo será antes de cumplir 19 años de edad	Sí	No

31) En una escala de 1 a 10, donde 1 significa una evaluación muy baja y 10 significa una evaluación muy alta, ¿Cómo evalúa usted su capacidad para relacionarse afectivamente/emocionalmente con el niño/a? (Marque con una X bajo el recuadro que corresponda)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

32) En una escala de 1 a 10, donde 1 significa una evaluación muy baja y 10 significa una evaluación muy alta, ¿Cómo evalúa usted su capacidad para cuidar y educar al niño/a? (Marque con una X bajo el recuadro que corresponda)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

33) En una escala de 1 a 10, donde 1 significa una evaluación muy baja y 10 significa una evaluación muy alta, ¿Cómo evalúa usted su capacidad para conseguir apoyo en familiares, amigos o profesionales (consultorio, jardín infantil, etc.) para resolver algunos problemas vinculados al cuidado y/o crianza del niño o niña? (Marque con una X bajo el recuadro que corresponda)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

III. ANTECEDENTES DEL NIÑO/A QUE ASISTE AL JARDÍN INFANTIL

34) ¿Qué edad tiene el niño/a?	
--------------------------------	--

35) Sexo del Niño/a (Marque con una X)	
Hombre	
Mujer	

36) ¿Cuál es la nacionalidad del niño/a? (Marque con una X al costado de la alternativa que corresponda)	
Chilena	
Peruana	
Argentina	
Boliviana	
Otra	

37) El niño o niña ¿pertenece a alguno de los siguientes pueblos indígenas? (Marque con una X al costado de la alternativa que corresponda)	
Mapuche	
Rapa Nui	
Aymará	
Otro	
No pertenece	

38) ¿Con quién vive el niño/a? (Marque con una X bajo el recuadro que corresponda)							
Vive con ambos padres (papá y mamá)	Vive con ambos padres y otros familiares	Vive sólo con la mamá	Vive con la mamá y otros familiares	Vive sólo con el papá	Vive con el papá y otros familiares	Vive con otros familiares	Vive con otros no familiares

39) Su hijo/a o niño/a a cargo, ¿presenta alguna enfermedad crónica o discapacidad? (Marque con una X donde corresponda)			
Sí	Si	No	No
Si responde que Sí , por favor señale a continuación qué enfermedad o discapacidad es la que presenta:			

IV. CONTEXTO SOCIAL

40) En relación a su vivienda, usted nos podría indicar si...	Sí	No
a.- ¿Se encuentra conectada a la red de alcantarillado?	Sí	No
b.- ¿Su casa tiene luz eléctrica?	Sí	No
c.- ¿Su casa tiene agua potable?	Sí	No
d. - Considerando el número de personas que comparten el hogar, ¿es cómoda?	Sí	No
e. - Usted considera que su casa es segura	Sí	No
f. - Se mantiene normalmente limpia e higiénica	Sí	No
g.- Tiene teléfono	Sí	No
h.- Tiene computador	Sí	No
i.- Tiene INTERNET	Sí	No

41) ¿Cuántos dormitorios tiene su vivienda?	Nº=
--	-----

42) Respecto a su población, barrio o villa, nos podría indicar si...	Sí	No
a.- Hay espacios para la recreación (plazas, parques, etc.)	Sí	No
b.- Es insegura	Sí	No
c.- Hay escuelas y jardines infantiles suficientes para el número de niños/as del barrio	Sí	No
d.- Existen sitios eriazos (espacios abandonados, basurales y/o con escombros)	Sí	No
e.- Hay tráfico de drogas	Sí	No
f.- Hay consumo de drogas y/o alcohol en la vía pública	Sí	No
g.- Existe suficiente alumbrado público	Sí	No
h.- Existe suficiente locomoción colectiva	Sí	No
i.- Tiene consultorio cerca	Sí	No
j.- Existe un retén de carabineros cerca	Sí	No
k.- Existe una farmacia cerca	Sí	No
l.- Tiene almacenes y locales comerciales cerca	Sí	No

43) ¿Cómo describiría la relación con sus vecinos? (Marque con una X donde corresponda)	Sí	No
a.- Los vecinos/as de mi población se apoyan claramente	Sí	No
b.- Entre los vecinos existen grandes conflictos	Sí	No
c.- Entre los vecinos existe desconfianza	Sí	No
d.- Si lo necesitara, no tendría problemas en dejar las llaves de mi casa con un vecino/a	Sí	No
e.- Entre los vecinos hay unidad	Sí	No
f.- Mis vecinos/as sólo cuidan sus propios intereses	Sí	No

44) Sumando los ingresos económicos de todas las personas que trabajan en su hogar, ¿cuál es en promedio el ingreso mensual de su familia? (Marque con una X al costado de la alternativa que corresponda)	
Menos de \$155.000	
Entre \$155.001 y \$220.000	
Entre \$220.001 y \$300.000	
Entre \$300.001 y \$370.000	
Entre \$370.001 y \$460.000	
Entre \$460.001 y \$575.000	
Entre \$575.001 y \$730.000	
Entre \$730.001 y \$985.000	
Entre \$985.001 y \$1.500.000	
Entre \$1.500.001 y \$3.000.000	
Más de \$ 3.000.000	

¡MUCHAS GRACIAS!